



cuadernos
DE EXTENSIÓN
UNIVERSITARIA

DE LA UNLPam

Collage, 2023



Volumen 9 · N° 1
ENERO-JUNIO 2025

Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam. Volumen 9, N° 1

Publicación de la Secretaría de Cultura y Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de La Pampa
Vol. 9, N° 1, enero-junio de 2025, Santa Rosa, La Pampa, ARGENTINA

Obra de tapa: "Collage, 2023" (descripción para personas no videntes)

Es una obra de arte abstracta y colorida que utiliza técnicas de collage y mosaico. Está compuesta por múltiples fragmentos de colores brillantes y formas irregulares que se combinan para crear una composición dinámica y vibrante.

Los fragmentos configuran el rostro de una mujer con los ojos abiertos, sus dos brazos y manos. Una de las manos está apoyada sobre el rostro y la otra cruza su torso. Se trata de una imagen dominada por una variedad de colores brillantes y contrastantes, como azul, amarillo, rojo, verde y morado, que se combinan de manera armoniosa. Está construida a partir de pequeños fragmentos de materiales que se han colocado de manera cuidadosa para crear un efecto de mosaico. Esto da a la imagen una textura y una apariencia única.

Las formas que componen la obra son irregulares y asimétricas, lo que construye un aspecto dinámico y orgánico. Esto crea un sentido de movimiento y energía en la composición.

María Cristina Prado nació en Santa Rosa, La Pampa. Estudió en el Instituto Provincial de Bellas Artes de Santa Rosa y en la Escuela de Bellas Artes "Figueroa Alcorta" de Córdoba. Es una de las primeras grabadoras que en la década del '60 innovó en esta técnica, y durante muchos años ejerció la docencia en el Instituto Provincial que se formó.

Realizó diversas exposiciones colectivas e individuales en La Pampa, Bahía Blanca, Mar del Plata, Ciudad de Buenos Aires, La Plata, Tucumán, San Luis y Neuquén. Participó en Muestras itinerantes por las provincias del Noroeste argentino y Casa de la Cultura Argentina en México. Expuso sus obras en la Feria Internacional de Galerías de Arte en México y España.

Se destaca su exposición individual "Cristina Prado" con la exhibición de 25 obras (técnica del aguafuerte, aguatinta y barniz blando) en el Museo Nacional del Grabado de Buenos Aires, en 1996.

Obtuvo innumerables premios en pintura y sobre todo grabado, y sus obras fueron seleccionadas para integrar distintos Salones de la Argentina tales como el Salón Pampeano de Artes Plásticas en 1995, el Salón Nacional de Dibujo y Grabado en Mar del Plata (1995), San Luis (1994), Neuquén (1992), Tucumán (1991), entre otros. En la actualidad trabaja en su taller de Santa Rosa y participa en muestras y salones de muy diversos lugares.

ISSN 2451-5930

EdUNLPam - Año 2025

Cnel. Gil 353 PB - CP L6300DUG

SANTA ROSA - La Pampa - Argentina



Autoridades UNLPam

Rector: Oscar Daniel Alpa

Vicerrectora: María Ema Martín



Autoridades EdUNLPam

Presidenta: Lucía Carolina Colombato

Director: Rodolfo David Rodríguez

Consejo Editor:

Gustavo Walter Bertotto (Secretaría de Investigación)

María Marcela Domínguez (Secretaría Académica)

Fernando Colli (Secretaría Económico Administrativa)

Edith Alvarellos / Julieta Soncini (Consejo Superior)

Carla Suárez / Daniel Omar Maizon (F. de Agronomía)

Natalia Monge / Agustina Manso (F. de Cs. Económicas y Jurídicas)

María Pía Bruno / Laura Noemí Azcona (F. de Cs. Humanas)

Alicia María Vignatti / Oscar Alfredo Testa (F. de Cs. Exactas y Naturales)

Gabriela Bertolotto / Marite Zaldarriaga Giménez (F. de Cs. de la Salud)

María de Los Angeles Bruni / Natalia Cazaux (F. de Cs. Veterinarias)

María Soledad Mieza / Patricia Bibiana Lázaro (F. de Ingeniería)

Comité Editor de Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam

Directora: Lía Norverto

Editora Asociada: Stella Cornelis

Secretaria de Redacción: Melina Carballo

Consejo de Redacción: Guadalupe Bustos, Perla Garayo, Fernando González Correa, Mirian Martín Lorenzatti, Cynthia Zorrilla

Consejo Editor

María Verónica Delgado (Facultad de Ciencias Humanas - UNLPam)

Marcela Fernández Zorrilla (Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas UNLPam)

Mariela García Cachau (Facultad de Ciencias Veterinarias - UNLPam)

Jorge Luis Olivares (Facultad de Ciencias Exactas y Naturales - UNLPam)

Horacio Pagella (Facultad de Agronomía - UNLPam)

Luis Barreras (Universidad Nacional de La Plata - UNLP y Universidad Nacional de Avellaneda - UNDAV)

Claudio Carucci (Universidad Nacional del Sur - UNS)

Fabio Erreguerena (Universidad Nacional de Cuyo - UNCuyo)

Consuelo Huergo (Universidad Nacional de Mar del Plata - UNMdP)

Cecilia Lucci (Universidad Nacional del Litoral - UNL)

Consejo Asesor

Analia Aucía (Universidad Nacional de Rosario - UNR)

Alicia Camilloni (Investigadora independiente)

Ana Clara De Mingo (Universidad Nacional de Luján - UNLu)

Ana Fernández Garay (Investigadora independiente)

Mercedes González Fernández Larrea (Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior - Universidad de La Habana, Cuba)

Priscilla Mena García (Universidad Nacional de Costa Rica - UNA)

Gustavo Menéndez (Universidad Nacional del Litoral - UNL)

Matías Apa (Universidad Nacional de Rosario - UNR)

Merlín Ivania Padilla Contreras (Universidad Nacional Autónoma de Honduras - UNAH)

Fabrizio Oyarbide (Universidad Nacional de Mar del Plata - UNMdP)

Humberto Tommasino (Universidad de la República, Uruguay - UdelaR)

Editora de Reseñas: Ana Soledad Gil

Editora de Entrevistas: Eleonora Gómez Castrilli

Corrección Integral: Melina Carballo

Asistentes de Edición: Delfina Carmona, Laura Losada, Fernanda Urdaniz

Equipo de Comunicación y Difusión: Mariana Blanco, Valentina Videla, Milagros Larrea, Laura Losada, Delfina Carmona

Traducción y corrección en inglés y portugués: Gabriela Isabel Núñez

Diseño Editorial: Gabriela Lis Hernández

Asistente de Diseño editorial: María Florencia Mirasson

PRESENTACIÓN

En este volumen queremos destacar, una vez más, el esfuerzo sostenido y comprometido de equipos de extensión e investigación que en todo el territorio nacional trabajan en articulación con el resto de la comunidad. A pesar del desfinanciamiento del sistema científico y tecnológico y del ataque sistemático al prestigio de las universidades nacionales, este número da cuenta de nuestra presencia activa a lo largo y lo ancho del país.

Para el año 2025, realizamos una convocatoria denominada “Por una extensión en clave de géneros: reflexiones y experiencias desde el trabajo en territorio”, con el objetivo de dar a conocer la tarea de innumerables grupos que bregan por garantizar el cumplimiento de los derechos de mujeres y disidencias sexuales.

La elección de esta temática responde a una voluntad de resistencia, denuncia y visibilización de las multidimensionales desigualdades en las que estos colectivos despliegan y producen sus vidas. En un contexto signado por la disolución del Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidad (creado en 2020) y de la Subsecretaría de Protección Contra la Violencia de Género, amerita el registro de acciones desarrolladas en las diversas universidades de Argentina –en particular– y América Latina y el Caribe –en general– para terminar con la desigualdad, la discriminación y la violencia que acontece en el mundo hacia las mujeres, niñas y personas LGTTBIQ+.

Este primer número presenta seis artículos para el Dossier, con riqueza de abordajes y enfoques interdisciplinarios. En la sección de artículos generales, incluimos dos contribuciones surgidas de la Escuela de Verano de la Unión Latinoamericana de Extensión Universitaria (ULEU), realizada en la UNLPam en 2024, y un artículo general; junto con una reseña y una entrevista.

En primer lugar, Paola Bonavitta y Clara Presman, de la Universidad Nacional de Córdoba, en “Extensión feminista como apuesta militante: círculos de mujeres en Córdoba”, relatan la construcción de espacios colectivos en torno a un comedor comunitario con un taller de alimentación y otro de danza. A

continuación, María Laura Simoni y Florencia María Páez, en un trabajo articulado entre la Universidad Nacional de Córdoba y la Universidad Provincial de Córdoba, contribuyen con “Amar la trama. Una reflexión sobre los procesos de construcción de vínculos en la investigación-extensión en espacios comunitarios de cuidados de infancias y adolescencias”. Sostienen que es una apuesta por los tejidos que puede propiciar la extensión, en la que se conjugan la extensión crítica, la perspectiva feminista y la educación popular, con mujeres trabajadoras de espacios de cuidados comunitarios.

Desde la Universidad Nacional de La Pampa, Marcela Fernández Zorrilla, Gimena Formiglia y Mónica Molina describen una investigación participativa realizada con el propósito de fortalecer la autonomía y el empoderamiento de “Mujeres víctimas y sobrevivientes del sistema prostituyente. La extensión como camino a la autonomía”. Su manuscrito destaca el aprendizaje experiencial del equipo universitario junto con una asociación civil de mujeres víctimas de trata de personas con fines de explotación sexual.

En cuarto lugar, presentamos el trabajo “Menstruación y universidad. Aportes del enfoque ecofeminista para la promoción de una gestión menstrual justa, saludable y sustentable en la Facultad de Ciencias Sociales (UBA)”. Soledad Fernández Bouzo, Noelia Manso y Lucía Sayapín promueven el acceso a una gestión menstrual saludable y con perspectiva ambiental, desde un enfoque de salud sexual integral.

También con un abordaje interdisciplinario e integral de salud, contamos con otro trabajo de la UNLPam. Valeria Matzkin, Romina Pilar Gutiérrez, María Paula Ramos y María Fernanda Torres cuestionan los discursos pesocéntricos y se proponen sensibilizar sobre la discriminación corporal y sus implicancias psicosociales en “Cuerpos heterogéneos: una experiencia de extensión universitaria para promover la aceptación de la diversidad corporal”.

Cerramos el Dossier con un trabajo del Noroeste argentino, que destaca la importancia de la implementación de la ESI en las escuelas. Desde la Universidad Nacional de Santiago del Estero, con una perspectiva etnográfica y feminista, Irma Elizabeth Chazarreta, Nadia Patricia Hoyos, Alicia Georgina Gómez y Rosa Alejandra Isac se propusieron modificar

percepciones y prejuicios sobre la sexualidad en docentes como así también develar situaciones de abuso, en “La educación sexual integral en niños, adolescentes y docentes”.

En la sección de Artículos, Mauricio Roberto Teves y Alicia del Carmen Panini contribuyen con “Un mundo de posibilidades: Talleres de Ciencias Naturales para una educación integral”. El artículo describe la articulación de la Universidad Nacional de San Luis con seis escuelas rurales de dicha provincia, con el propósito de despertar la curiosidad científica en las infancias.

Seguidamente, en el marco de la formación de la Escuela de Verano de la Unión Latinoamericana de Extensión Universitaria (ULEU), Joaquín Trinidad Mazzei, de la Universidad de la República, Uruguay, reflexiona sobre las potencialidades de la extensión crítica para favorecer proyectos emancipatorios. En “La extensión crítica como forma de alivianar el desconocimiento mutuo”, el autor examina el problema del desconocimiento mutuo entre las personas y pone en valor los espacios de interacción y el diálogo de saberes académicos y populares, como canales de comprensión más integral de la realidad social.

También como producto de la Escuela de Verano de ULEU, Josefina Alonso, de la Universidad Nacional de Luján y la Universidad Nacional de General Sarmiento; junto a Erik Said Lara Corro, de la Universidad Nacional de San Martín y la Universidad de Buenos Aires, contribuyen con “La cooperativa gráfica Visión 7: construir espacios comunes desde prácticas asociativas en La Pampa”. Este trabajo analiza la experiencia de la cooperativa de trabajo Visión 7, fomenta la construcción de *espacios comunes* entre la universidad y los grupos cooperativos y resalta su relevancia político-cultural.

En la sección de Reseñas, agradecemos la minuciosa mirada de Estefanía Manzano Cabrera, quien desde el Centro de Innovación de las Trabajadoras y los Trabajadores (CITRA) del CONICET y el Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín, sintetiza la obra de mi autoría, *Trabajo de mujeres: experiencias pampeanas de gestión colectiva en los albores del siglo XXI*. La estrategia metodológica consiste en armar redes de conocimiento de manera colectiva, junto con mujeres trabajadoras

que construyen nuevas identidades y propuestas que buscan disminuir inequidades y desigualdades, a partir de la articulación de técnicas de investigación y extensión universitaria.

Para finalizar, Luis Barreras, de la Universidad Nacional de Avellaneda, amplía la escala a través de un nutrido diálogo en la entrevista denominada “Los modelos de desarrollo tienen un componente territorial y humano”, realizada al Vicerrector de Extensión de la Universidad Nacional de Costa Rica, Martín Parada Gómez.

Una vez más, agradecemos a las y los autores por evitar la discriminación de género en sus escritos y utilizar distintas estrategias de lenguaje no sexista.

Un reconocimiento especial merece la artista y educadora en Artes Visuales Cristina Prado, quien nos acompaña con sus obras. En la producción que generosamente comparte en la revista, se aprecian grabados y collages, en los que combina diversidad de materiales y técnicas, pinturas y fotografías.

Dra. Lía Norverto
Directora
Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam
Universidad Nacional de La Pampa



DOSSIER

ti P. do 100

Bonavitta, Paola; Presman, Clara

Extensión feminista como apuesta militante: círculos de mujeres en Córdoba

Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam, Vol. 9, N° 1, enero - junio 2025

Sección: Dossier, pp. 9-28



ISSN 2451-5930 e-ISSN 2718-7500

DOI <https://doi.org/10.19137/cuadex-2025-09-01>

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Extensión feminista como apuesta militante: círculos de mujeres en Córdoba

Paola Bonavitta

Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía
y Humanidades, CONICET, Universidad Nacional de
Córdoba

paola.bonavitta@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4758-4202>

Clara Presman

Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y
Sociedad (CIECS), Universidad Nacional de Córdoba

presmanclara@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5727-4633>

Extensión feminista como apuesta militante: círculos de mujeres en Córdoba

RESUMEN

Este trabajo surge como resultado de nuestro activismo feminista y de las investigaciones extensionistas desarrolladas con un grupo de mujeres en el barrio Ciudad Obispo Angelelli II, al sur de la ciudad de Córdoba, Argentina. El grupo, conformado por mujeres de entre 20 y 60 años, se organiza en torno a un comedor comunitario que ha servido como espacio para reflexionar críticamente, con el fin de crear mundos posibles, centrados en el concepto de Buen Vivir. Los encuentros, realizados quincenalmente, se estructuran como talleres o círculos feministas. El trabajo se enmarca en los aportes de los feminismos latinoamericanos, que promueven la idea de crear comunidad como camino hacia la despatriarcalización de la vida. En este artículo, compartimos reflexiones surgidas de dos ejes de trabajo colectivo: un taller de alimentación y otro de danza y autosostén. Defendemos una práctica extensionista crítica, feminista y militante, que cuestiona los postulados tradicionales del conocimiento neutral, objetivo y apolítico.

Palabras clave: extensión feminista; mujeres; territorios; cuidados; autocuidados.

Feminist outreach as a militant commitment: Women's circles in Córdoba

ABSTRACT

This work emerges as a result of our feminist activism and outreach research developed with a group of women in the Ciudad Obispo Angelelli II neighborhood, south of Cordoba city, Argentina. The group, made up of women between 20 and 60 years of age, is organized around a community kitchen, which has served as a space for critical reflection, with the aim of creating possible worlds, centered on the concept of Good Living. The meetings, held biweekly, are structured as workshops or feminist circles. The work is framed in the contributions of Latin American feminisms, which promote the idea of creating community as a path towards the depatriarchalization of life. In this article, we share reflections arising from two axes of collective work: a food workshop and a dance and self-support workshop.

We defend a critical, feminist and militant outreach practice, which questions the traditional postulates of neutral, objective and apolitical knowledge.

Keywords: feminist extension; women; territories; care; self-care.

A extensão feminista como compromisso militante: Círculos de Mulheres em Córdoba

RESUMO

Este trabalho surge como resultado do nosso ativismo feminista e da investigação de extensão desenvolvida com um grupo de mulheres do bairro Ciudad Obispo Angelelli II, no sul da cidade de Córdoba, Argentina. O grupo, formado por mulheres entre 20 e 60 anos, está organizado em torno de um refeitório comunitário que tem servido como espaço de reflexão crítica, com o objetivo de criar mundos possíveis, centrados no conceito de Bem Viver. Os encontros, realizados quinzenalmente, estruturam-se como oficinas ou círculos feministas. O trabalho é enquadrado pelos contributos dos feminismos latino-americanos, que promovem a ideia da criação de comunidade como um caminho para a despatriarcalização da vida. Neste artigo, partilhamos reflexões decorrentes de dois eixos de trabalho coletivo: uma oficina de alimentação e uma oficina de dança e auto-sustentação. Defendemos uma prática extensionista crítica, feminista e militante que questiona os postulados tradicionais do conhecimento neutro, objetivo e apolítico.

Palavras-chave: extensão feminista; mulheres; territórios; cuidado; autocuidado.

Introducción

Este trabajo nace como resultado de nuestro activismo feminista y de nuestras investigaciones extensionistas militantes con un grupo de mujeres en un barrio del sur de la ciudad de Córdoba (Argentina). No podemos decir que este escrito es resultado de un trabajo ya realizado, pues no tenemos certezas de cuándo comienza y cuándo acabará el proceso extensionista. Más bien, es un encuentro permanente, con altibajos, con picos de mucha actividad y otros periodos de meseta. No obstante, podemos identificar el año 2016 como inicio de este proceso que ha tenido diversas vivencias en su transitar y que continúa en la actualidad.

Desde 2020, los talleres y círculos feministas que organizamos se focalizan en la temática de la sostenibilidad de la vida, y contemplan los trabajos de cuidado y autocuidado. Las mujeres, estuvieron movilizadas también por la pandemia del Covid-19 y todo lo que ello implicó en la vida de estas mujeres y la nuestra. Las discusiones y dinámicas que se plantearon siempre fueron desde un abordaje feminista situado y descolonial.

Los círculos que llevamos adelante transcurren quincenalmente en el espacio del comedor comunitario; este es coordinado y puesto en marcha por mujeres, que se encargan de gestionar los alimentos, prepararlos y servirlos diariamente. No todas las mujeres que forman parte del comedor participan de los talleres feministas. Algunas no lo hacen por motivos religiosos (puesto que tienen fuerte vinculación a la iglesia evangélica, que no les permite vincularse con este tipo de espacios); otras por imposibilidad de disponer de tiempo para ellas, por fuera de sus responsabilidades de cuidados y otras no sabemos por qué no lo hacen, pero siempre son invitadas a formar parte de los encuentros. Llegamos al territorio a partir del trabajo militante previo de una de las compañeras del equipo El Telar, co-radicado en el Área de Feminismos, Género y Sexualidades del Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades y en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba. El haber llegado de la mano de esta compañera facilitó el proceso de conocernos y de fortalecer la confianza, algo que es fundamental en este tipo de trabajos extensionistas.

En relación con el territorio que nos nuclea se trata de un comedor que se encuentra al sur de la ciudad de Córdoba capital. Está radicado en un *barrio ciudad*, es decir, unidades habitacionales creadas en 2004 por el Ministerio de la Solidaridad de la provincia de Córdoba, con financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo, para que se ubicaran en un primer momento familias pobres afectadas por las inundaciones del Río Suquía (Boito y Espoz, 2009). Estos barrios se encuentran a las afueras de la ciudad capital y cuentan con una serie de servicios básicos: escuelas, dispensarios, policía y algunos comercios. Cabe aclarar que estos territorios se hallan en espacios periféricos que no tienen buenas conexiones de transporte que faciliten el acceso a la ciudad y a los puestos de trabajo, por lo que permanecen muchas veces marginados de todo tipo de posibilidades.

Desde una práctica extensionista feminista, realizamos círculos y talleres feministas, con la intención de crear conocimientos de forma colectiva, de hacer red, de reflexionar de manera conjunta y promover la transformación en común y el amortiguamiento de las condiciones de opresión. Convencidas de la importancia de abordar otra narrativa acerca de la transformación a una escala pequeña, posible, buscamos –con la práctica extensionista– construir una ontología política feminista de transformación a un nivel local.

Respecto de los círculos feministas, Francesca Gargallo explica que, a principios de la década de 1970, surge una práctica que se centra en el encuentro de pequeños grupos buscando la reflexión colectiva, la autoconciencia, el escucharse entre mujeres e ir nombrando sentimientos y experiencias individuales para, principalmente, descubrirse en la experiencia de la otra. Aparece como una suerte de método de concientización, lo cual simboliza un paso central para las mujeres en el proceso de toma de conciencia de su opresión (Gargallo, 2004). En esta misma clave, la feminista chilena Julieta Kirkwood enfatiza en la importancia de los grupos de mujeres, y los define como:

Agrupaciones que dan carne y sentido a un nuevo sujeto político-social. Un sujeto político que, los ojos en el futuro y los pies en el presente, sabe, reconoce que todos/todas contribuimos a gestar los procesos histórico-sociales; y que los gestamos por presencia o por ausencia, a conciencia o sin ella; y que, lo reconozcamos o no,

las mujeres también estamos insertas en la historia y somos parte de la inmovilidad de las transformaciones o de su transformación. (Kirkwood, 1985, p. 27)

Desde una apuesta por una universidad que no sea solo en las aulas y que no se centre solamente en los saberes occidentales, hegemónicos y avalados por la ciencia moderna, generamos estos encuentros que apuestan a la recuperación de saberes populares y a la generación de otros compartidos, creados a partir del diálogo, de la reflexión, de herramientas de la comunicación popular y feminista latinoamericana.

Hablar de extensión universitaria implica discutir un concepto controversial, con múltiples interpretaciones y sentidos. Desde la creación de la educación superior, a lo largo del proceso histórico universitario, se ha debatido en torno a las funciones de la universidad y cuál es su papel dentro de la sociedad, en este marco, sostenemos que la importancia de salir del ámbito académico hacia los territorios es una parte fundamental en el rol docente e investigador. En este sentido, siguiendo a Paulo Freire (1973), entendemos la práctica extensionista como aquella en la cual se pone en diálogo la comunidad y la universidad en torno a una problemática, para, a través de estas acciones, transformarse mutuamente. En cada acción de extensión el contenido del conocimiento puesto en juego se origina en un espacio social común donde interactúan todos los actores que participan en esa relación. Así, cada persona se constituye como sujeto de conocimiento y no como un mero receptor. Desde este punto de vista, afirmamos que la relación dialéctica entre universidad-sociedad es un proceso de constante transformación.

Tomamos como marco los aportes de los feminismos latinoamericanos que colocan en el centro la idea de “crear comunidad” para la despatriarcalización de la vida, expresión que cobra sentido político como re-existencia colectiva, es decir, “cómo podemos existir y responder a través de otras formas de existencia” (Segato, 2017, p. 27) ante el arbitrio del sistema dominante (Bonavitta y Gastiazoro, 2020). Es por ello que el trabajo que aquí presentamos nos recuerda la potencia del conocimiento situado, de dar cuenta de un proceso que tiene lugar en un territorio determinado pero que también nos atraviesa el cuerpo, las emociones, las vivencias, la experiencia, el registro y la narración de quienes somos y quienes fuimos.

La vinculación entre feminismos y extensión universitaria es clave para incorporar el cuerpo y habitarlo en diversas formas. Como sostienen Mattio y Pereyra (2020):

¿Qué le hace la extensión a los feminismos? En principio, los saberes feministas que se vean interpelados por la práctica extensionista no podrán menos que conectarse con narraciones, experiencias y prácticas que desde el territorio invitarán a coser y descoser las convicciones ideológicas y las respuestas afectivas que sostienen nuestros activismos. (p. 14)

La extensión feminista tiene una potencialidad clave: “sus dinámicas de entrecruzamientos inevitables, sus estrategias de bordes confusos, su cuota de incertidumbre la hacen especialmente abierta, la aproximan al gesto feminista que se permite cuestionarlo todo” (Mattio y Pereyra, 2020, p. 14). Asimismo, es la práctica extensionista y feminista un espacio de trabajo colectivo, compartido y sustancial: nos vincula con lo experiencial, con lo vivido a través del cuerpo, y es un puente directo a las emociones como materia prima, entendiendo por experiencia “algo que se atraviesa y a partir de lo cual no se puede seguir teniendo la misma relación con las cosas y lxs otrxs” (Gago, 2019, p. 12).

En este trabajo presentamos parte del proceso extensionista que realizamos en territorio con un grupo de mujeres que tienen entre 20 y 60 años, a partir de círculos y talleres feministas. Si bien a lo largo de los años en los cuales llevamos a cabo talleres en territorio hemos abordado diferentes temáticas vinculadas con el cuidado y el autocuidado, en el presente artículo nos centraremos en dos ejes de trabajo que fueron los núcleos centrales que desarrollamos desde 2023: la alimentación y la danza como auto-sostén. Ambos ejes estuvieron atravesados por la centralidad del cuerpo en el territorio, en el bienestar y buen-vivir, lejos de toda actitud restrictiva o moralizante en torno a las corporalidades, y cerca de la búsqueda de reconexión con el registro de lo que nos sucede, nos atraviesa, nos conecta con el placer, el disfrute y el bienestar. Asimismo, contrariamente a las lógicas propias del sistema neoliberal que abonan por modos de alimentarnos y movernos ligados al bienestar individual, en los talleres nos enfocamos en entender estas prácticas de manera colectiva, siguiendo lo que plantea la vicepresidenta colombiana Francia Márquez (2023): “Soy porque somos”. Siguiendo este planteo, centramos la mirada en una

apuesta por reflexionar en torno a la sostenibilidad de la vida, los cuidados y el buen vivir.

Al hablar de Buen Vivir queremos hacer una ruptura radical con una lógica productivista y de crecimiento, para sustituirla por una lógica de sostenibilidad multidimensional (ambiental, social, reproductiva): 'Suma Qamaña es una expresión aymara que no significa vivir mejor que hoy, ni mejor que los demás, tampoco es una preocupación constante por mejorar la vida, sino simplemente una vida buena. Expresa también un Vivir Bien en sentido comunitario, una sociedad buena para todos. (Pérez Orozco, 2014, p. 243)

Todas las mujeres con las que trabajamos (incluidas las investigadoras) somos cuidadoras, es parte de la identidad personal, y entendemos a este trabajo como un derecho humano y como parte esencial de la sostenibilidad de la vida. Nos atraviesa nuestro proceso vital y sin los cuidados comprendemos que es imposible la supervivencia:

Las necesidades humanas tienen lo que podríamos llamar una dimensión más objetiva –que respondería más a necesidades biológicas– y otra más subjetiva que incluiría los afectos, el cuidado, la seguridad psicológica, la creación de relaciones y lazos humanos, etc., aspectos tan esenciales para la vida como el alimento más básico. (Carrasco, 2003, p. 6)

No obstante, aquí el foco está puesto en la idea de autocuidado feminista, entendiéndolo como una política de resistencia que sucede a nivel micro, pero que permite desafiar a un sistema capitalista y patriarcal que oprime los cuerpos-territorios de las mujeres en general y de las pertenecientes a sectores populares en particular. Desde esta apuesta por una extensión universitaria militante y feminista, presentamos algunos de los recorridos, los sentipensares que fueron surgiendo a lo largo del tiempo y también las dificultades que emergen en el camino de un trabajo que involucra el cuerpo y las emociones de manera consciente.

Metodología

El trabajo que realizamos se gesta a partir del encuentro con un grupo de alrededor de 15 mujeres de entre 20 y 60 años, las que se autodefinieron como: amas de casa, desocupadas y empleadas con trabajos remunerados fuera de la casa, principalmente abocadas al trabajo doméstico y de cuidados remunerado. También se identificaron como trabajadoras de la economía popular, ámbito en el cual la participación de las mujeres es importante. La mayoría de ellas cuenta con una triple jornada laboral porque

trabaja en los merenderos y comedores del barrio, lo que se suma al trabajo no remunerado que realizan en el hogar. Todas ellas son madres y algunas abuelas. Muchas se encontraban viviendo en familia junto a su pareja (o nueva pareja), hijos e hijas, algunas incluso con sus nietos y nietas; otras eran jefas de familia, ya que se habían separado luego de haber convivido muchos años y estaban a cargo del hogar. Todas se identificaron como mujeres cisgénero y la mayoría estaba en relaciones heterosexuales o se definía como heterosexual. También formamos parte del trabajo académicas e investigadoras formadas y en formación que provenimos de diferentes disciplinas: comunicación social, derecho, trabajo social, psicología y sociología. Tenemos entre 22 y 45 años, algunas somos estudiantes y otras docentes e investigadoras.

Nuestro trabajo es una investigación acción participativa, que aborda una metodología feminista, situada y centrada en las emociones. Es decir que, si bien sabemos que existe el rol de “investigadoras”, o que ocupamos otras posiciones por el hecho de pertenecer al ámbito académico, centros de saberes legitimados, formamos parte activa de nuestros trabajos. La premisa principal es que en los talleres participamos todas: las que provenimos de la universidad y las que viven en el territorio. Es una apuesta política y militante, por lo que se traduce en una metodología que no solo es feminista, participante y extensionista, sino que también es militante. El compromiso trasciende los tiempos o recursos académicos, ya que hacemos una apuesta concreta convencidas de que estos espacios permiten transformar porciones de mundo. Asumimos que la escala de la transformación debe ser una medida alcanzable y local. Siguiendo a Lucía Linsalata y Raquel Gutiérrez (2017), “lo comunitario es tanto más potente cuanto más se logra consolidar y densificar las relaciones de obligación mutua a nivel local” (p. 5).

La extensión universitaria, feminista y militante es, en esencia, crítica. Y obliga, a su vez, a un conocimiento situado y una reflexión profunda sobre las condiciones en las que vivimos, las experiencias que tenemos y las opresiones que nos atraviesan, sobre todo cuando esa lectura se realiza en clave interseccional.

En los talleres y círculos feministas utilizamos diferentes técnicas de trabajo que abarcaron el mapeo y la cartografía feminista, el movimiento del cuerpo con registro de la respiración y el estado general, meditaciones, construcción de un recetario colectivo que apele a la memoria emotiva, reconocimiento de la otra en el espacio cercano, entre otras técnicas que ponen en el centro al cuerpo y las emociones. Es importante aclarar que las temáticas a trabajar fueron decididas de manera colectiva, a partir de las demandas del grupo, de sus necesidades específicas, aunque siempre centradas en la idea del Buen Vivir y del autocuidado feminista. Por ello, el diseño de las propuestas fue flexible, modificado de acuerdo con lo que se requería por la comunidad.

Consideramos que cualquier propuesta de investigación feminista debe partir de la idea del encuerpamiento ya que buscamos rebatir la tradición científica “desencarnada” y visibilizar el hecho de que hacemos investigación con y desde unos cuerpos concretos. (García y Díaz, 2022, p. 5)

Utilizamos la categoría de cuerpo-territorio como apuesta política y como la manera hallada para no desviarnos de un conocimiento que sea situado y comunitario. Asimismo, en el territorio-barrio en el que trabajamos, los encuentros se realizaron en el comedor de la comunidad, aunque es difícil pensar en delimitarlo como espacio público, puesto que se cruzan lo doméstico-privado con lo comunitario-barrial. Muchas de las mujeres que asisten al salón lo hacen como contraprestación del salario que cobran en el marco del programa “Potenciar trabajo”, una iniciativa creada en 2020 en la Argentina con el propósito de contribuir a mejorar el empleo y generar nuevas propuestas productivas y, de esa manera, promover la inclusión social para personas en situación de vulnerabilidad social y económica. Este programa establece la implementación de una prestación económica individual, que representa la mitad de un salario mínimo, vital y móvil, conocida como Salario Social Complementario, que, para el cobro de este, las personas destinatarias deben realizar una contraprestación de media jornada laboral en proyectos socio-productivos, socio-comunitarios, socio-laborales o terminar sus estudios primarios o secundarios (Lihué Ledda, 2023). Asimismo, otras participan como parte de un trabajo voluntario, por los lazos afectivos que se tejen en este espacio y movidas por el deseo de aportar solidariamente en su territorio-barrio. Los límites entre lo que se

considera un trabajo y una participación voluntaria, así como entre lo público y lo privado, en el salón se vuelven difusos:

Los espacios domésticos, cocinas, dormitorios, rincones de la casa se invaden y lo inmediato parece ser parte de una construcción colectiva que empieza a formar parte de nuestra cultura, con fluidez y velocidad. La convivencia interfiere el tiempo de trabajo y el trabajo interfiere la convivencia, así como el cuidado de niña/os, de adulta/os o las tareas del hogar. (Arito y Rígoli, 2021, p. 232)

Así, las fronteras se disipan, se cruzan, existen umbrales que se entretajan entre la casa, el barrio, el comedor, lo privado, lo doméstico y lo público. Transversal a ello, todo espacio se vuelve político. De la misma forma, la apuesta metodológica implementada entrecruza lo político y militante, con lo científico, poniendo en el centro las emociones y los afectos y disputando la hegemonía de la ciencia positivista.

El estudio del afecto en investigaciones feministas es crucial para analizar las rutas afectivas de poder patriarcal y mapear las dimensiones afectivas de estas estructuras con el objetivo de entender cómo los afectos/emociones/sentimientos nos abren a negociaciones de resistencia feminista. (Pedwell y Whitehead, 2012, p. 24)

Por su parte, Nancy Naples (2003) sostiene que una metodología reflexiva feminista nos permite ser conscientes y disminuir las relaciones desiguales de poder que se reproducen durante el curso de las investigaciones, pero ello no significa que sea posible erradicarlas. A sabiendas, decidimos apostar por poner en el centro cuerpo y emociones en el proceso de trabajo, proponiendo tareas y dinámicas que nos atravesaran a todas nosotras en conjunto.

Discusiones

Como adelantamos, durante los años 2023 y 2024 proyectamos organizar los talleres en torno a diferentes ejes, definidos juntamente con las mujeres que participan del taller. En el presente artículo, nos enfocaremos en dos de los ejes que se trabajaron ambos años: 1) alimentación y saberes nutricionales como autocuidado, y 2) la danza y el movimiento corporal de autosostén.

1) ALIMENTACIÓN Y SABERES NUTRICIONALES COMO AUTOCUIDADO

La alimentación es un tema central para las mujeres con las que trabajamos, pues el espacio que las nuclea es, justamente, un comedor, en el cual se

encuentran diariamente para preparar la comida para más de 200 personas que asisten a buscar el almuerzo y la merienda. ¿Qué comemos y cómo lo preparamos?; ¿Cómo nos sentimos cuando comemos?; ¿Nos gusta cocinar? fueron algunas de las preguntas que guiaron la realización de los talleres. Durante los años 2023 y 2024 nos ocupamos de estos temas, pero no solo desde el saber nutricional –que las mujeres solicitaron que profundicemos–, sino que también nos centramos en abordar todo aquello que sucede en torno a la comida, atravesado por la emoción, el sentir y la experiencia corporal. El primer año exploramos cómo la alimentación y la comensalidad entrelazan prácticas significativas en la construcción de vínculos de apoyo y el sostenimiento de la vida en la comunidad. La palabra “comensalidad” emergió como un concepto clave para anudar las diferentes prácticas, saberes y experiencias alimentarias, esta noción hace referencia a comer con otros (Aguirre, 2018). La comensalidad es así una categoría política y simbólica que nos invita a reflexionar sobre los modos de compartir (o no) la comida según género, edad, clase social, etnia, entre otras intersecciones (Solans y Piaggio, 2018) que materializan las prácticas culturales construidas alrededor del alimento y los rituales que acompañan el modo de cocinarlo y consumirlo.

El territorio desde y en el cual pensar estos talleres fue la cocina comunitaria, para indagar en lo que se produce, en lo que se conversa, y en el poder transformador de estas actividades en el territorio y en quienes lo habitan. El objetivo del primer año fue terminar los talleres con un recetario colectivo y para llegar a ese producto comenzamos recuperando todo aquello que se pone en juego en la cocina y al cocinar. Unas de las actividades más movilizantes que realizamos fue traer una foto de alguna comida o un momento vinculado al cocinar o comer. A partir de este disparador surgieron historias, anécdotas familiares, momentos compartidos en torno a la comida vinculados al goce, al encuentro, al compartir. Cocinar es cuidar y siempre lo hemos aprendido de alguien. En la mayoría de los recuerdos que evocaban las fotos aparecían madres, abuelas, tías: mujeres que cuidaron/cuidan mediante el alimento. A raíz de esta actividad disparadora, emergieron debates en torno a lo que implica encontrarse en el espacio del comedor comunitario y cocinar. “Yo vengo al salón a cocinar y se me pasa la locura” cuenta Rosa

cuando relata un día de trabajo con sus compañeras. La cocina se vuelve trinchera. Lugar de encuentro, en donde se cocina mucho más que alimentos. Dolores, sentires, miedos y también proyectos y alegrías. Las mujeres reconocen que en sus propias biografías la cocina ha estado ocupada por mujeres que cuidaron y sostuvieron, al igual que lo hacen ahora ellas en sus propias familias y de manera comunitaria en el salón, ese espacio que significa mucho más que una cocina popular. A partir de estos encuentros reconocimos que en la alimentación se pone en juego un proceso de organización social y colectiva atravesado por la clase que condiciona los modos en que producimos y consumimos alimentos (Ruiz Paz, Del Papa *et al.*, 2023). Así, para la construcción del recetario colectivo revisamos juntas diferentes recetas de materiales realizados por comedores populares y con la ayuda de una nutricionista que participó de los encuentros elaboramos el material propio del salón, cada receta estaba acompañada de alguna referencia afectiva.

Un año después, nos encontramos en una situación política y económica crítica que claramente afectó el quehacer de las mujeres en el salón y, por tanto, nuestra participación extensionista allí. El 2024 lleva la marca del avance de un gobierno neoliberal de extrema derecha, en el cual las políticas públicas de cuidados –entre otras– corren riesgo. Argentina ha sufrido y continúa sufriendo reformas estatales que desmontan conquistas de derechos fundamentales, entre otros, aquellos conseguidos por y para mujeres. El gobierno de Javier Milei ha asumido la presidencia el 10 de diciembre de 2023 y en poco más de 140 días de gobierno realizó un ajuste de al menos el 40% del gasto público, sumado a una devaluación del 118% y una inflación de 68% (CELS, 2024). Esto repercutió en todos los hogares del país, añadiendo además despidos masivos que incrementaron la desocupación y reducción de programas sociales que asistían a poblaciones vulnerables. En un contexto de profunda crisis, caracterizado por la reducción del gasto público, la retracción de la actividad económica, el aumento de la pobreza, la caída del salario real, el deterioro de las jubilaciones y otras prestaciones sociales, la pérdida de empleos y la disminución del poder adquisitivo frente a la inflación, las cifras son especialmente preocupantes y afectan de manera particular a las mujeres.

En este escenario, abordar la temática de la alimentación supuso un desafío aún mayor. ¿Cómo hablar de alimentación saludable cuando no podemos acceder a ella? Los recursos del salón se redujeron casi a la mitad y, por tanto, los alimentos con los que las mujeres cuentan son menos y de peor calidad. Aquí, nuevamente, la tarea extensionista se cruza con la militante, y ante la urgencia de obtener recursos nos comprometimos en realizar colectas, venta de panes y gestionar donaciones, entre otras acciones. Las fronteras se vuelven difusas y el escenario político y económico de fuerte crisis lo exacerba aún más. Pese al contexto, el interés por continuar trabajando cuestiones vinculadas a la alimentación continuaba entonces, antes de volver a convocar a la nutricionista, desarrollamos talleres en los cuales nos centramos en poner en valor la enorme organización social y política que llevan a cabo las mujeres para sostener el comedor. Así, abordamos los vínculos, el trato, los acuerdos que se generan entre las compañeras para hacer posible la tarea cotidiana, reivindicando el sentido político del encuentro y de la gestión de lo comunitario.

Luego, una vez más, con el soporte de una compañera nutricionista, volvimos a enfocarnos en cuestiones vinculadas a la calidad y valor de los alimentos y esta vez, centradas en cómo hacer para comer *lo mejor posible* en un contexto de crisis y hambre. Gestionar la precariedad e intentar mantener nuestros cuerpos sanos como estrategia de resistencia, de cuidado y autocuidado colectivo. Se pone en valor a los alimentos y se destaca la importancia de alcanzar la soberanía alimentaria como una lucha feminista. Discutimos así los discursos dominantes actuales que proponen la alimentación como bienestar individual *new age*, la cultural del “*wellness*”¹ y, en contraposición, propusimos pensar la resistencia en red, en comunidad, con el alimento como medicina y como derecho colectivo.

2) LA DANZA Y EL MOVIMIENTO CORPORAL DE AUTOSOSTÉN

Siguiendo con la premisa de abordar la experiencia en el cuerpo, otro de los ejes fue el de danza y movimiento. En encuentros previos, el cuerpo aparecía

1 Término en inglés que alude a un equilibrio saludable entre los niveles mental, físico y emocional, obteniendo como resultado un estado de bienestar general.

como molestia: no son cuerpos hegemónicos, son cuerpos para otras personas (para cuidar, para acompañar, para servir, para dar placer a otros... rara vez es un cuerpo que pertenece). Además, parecían ajenos: sin saber específicamente qué sentían, qué les gustaba o, incluso, qué les dolía o qué les permitía esa corporalidad. Por tanto, pensamos en una propuesta de danza que trabajara la confianza en el cuerpo, por ello surge la idea de autosostén (en contraposición a la idea de autoestima, tan centrada en forzar un amor propio). El autosostén facilitaba el pensar el cuerpo como el hogar que nos sostiene, como el territorio que nos permite crear, cuidar, abrazar, vivir.

La primera vez que danzamos hubo una resistencia inicial: *yo no puedo, no me sale, no sé bailar, no me gusta*. Sin embargo, media hora después estábamos todas con otro semblante: el cuerpo se estiraba, los huesos sonaban, descubrimos partes olvidadas, y la respiración ocupaba el centro de la escena. Ese taller, que parecía el más lejano de todos los propuestos, se convirtió en el más disfrutable. Las mujeres volvieron –y volvimos– al centro de ese cuerpo-territorio que habitamos sin reconocer, que disociamos de nuestro pensar y hacer. Y, cuando volvemos al cuerpo, todo se hace más liviano: confiamos, sentimos la presencia, nos potenciamos.

Esos talleres nos permitieron comprender que los cuerpos nos sostienen nuestra vida, independientemente de los modelos hegemónicos y patriarcales de belleza, desafiar la mirada y correrla de un deber ser estético dominante, nos permite hallar la fortaleza de lo que somos en verdad. De ese envase que nos sostiene y nos permite andar la vida y sostener la de otros. Danzar, danzarnos, implicaba placer, disfrute y reconexión con lo que somos de una forma amorosa, nutricia. Sin dudas, autocuidado feminista. La danza se convirtió también en un espacio que puso en el centro a las emociones y la afectividad. Habilitó la confianza de una manera novedosa: parecía que vernos allí, danzando sin saber hacerlo, perdiendo la timidez, nos obligaba a una intimidad nueva en la que no mediaba la palabra sino las miradas, el cuerpo, los dolores compartidos. Entonces, las emociones afloraron en cada encuentro: las risas, las lágrimas, la fuerza al expandir el pecho al cielo, y el cansancio que flotaba en el espacio compartido.

Hacer comunidad desde la mirada, el desafío de guardar las palabras y transitar desde el movimiento.

Allí el feminismo jugó un papel clave: no se trataba de danzar de forma “correcta” o de favorecer una técnica determinada. Se puso el foco en darnos cuenta cuán poderoso es nuestro cuerpo y cuán hermoso es al sostenernos, así como también sentir plenitud al danzar, al conectar con el cuerpo-territorio, al registrar cómo estamos. Las mujeres generalmente no tenemos ese espacio para prestar atención a cómo estamos, cómo nos sentimos. Las dobles y triples jornadas de trabajo, los cuidados a hijos, hijas y familiares, la mirada puesta siempre en las demandas de las demás personas, hacen que desfocalicemos de nuestros sentires: *“Yo me di cuenta de que me dolía todo, de que estaba re cansada cuando nos pusimos a bailar”*, nos comentó una de las compañeras. Y es que la danza pone en el centro ese sentir: emocional y físico. *“Cuando yo vengo a los talleres, me doy cuenta de que las cosas no me pasan sólo a mí, que las compañeras capaz que están viviendo cosas parecidas y eso no me hace sentir sola”*. Esta es una reflexión permanente: la comunidad que se gesta y nos resiste.

Conclusiones

Como expresamos anteriormente, estamos atravesando en Argentina un contexto de mucha incertidumbre, con un marcado retroceso en materia de derechos humanos y de políticas públicas con perspectiva de género. En este escenario, la universidad pública no ha sido la excepción y también se ha visto afectada por el recorte presupuestario acompañado de un desprestigio simbólico por ser esferas de gestión estatal. Más que nunca se trata de ocupar las trincheras y defender los espacios de educación, de formación, de pensamiento crítico. En ese marco, la extensión universitaria es un área clave, que permite acceder a territorios que están por fuera de la institución superior e incluso del ámbito educativo. Permite crear puentes y desdibujar fronteras históricas entre las casas del saber y los territorios populares. Además, cuando esa extensión se concreta en clave feminista y militante, las potencias son aún mayores. Se crean redes, se fortalece una mirada que involucra la reflexión sobre el sistema patriarcal, capitalista y colonial, se apuesta a la construcción de un buen vivir y, no menos importante, se indaga sobre otras formas de creación del saber científico.

Cuando la extensión se realiza desde una propuesta feminista, se disputan los modos hegemónicos de acceder a los territorios, se cuestiona al paradigma positivista tradicional y se apuesta por otra apropiación y creación de saberes, por una ampliación de los mismos y por la promoción de la construcción de nuevas formas de vida posibles. Eso, en sí mismo, ya constituye una práctica feminista, con compromiso político y militante, otra forma de construir mundos. Movilizadas con la intención real y concreta de generar espacios más habitables, libres de violencias y de despatriarcalizar nuestros mundos, la extensión se vuelve praxis colectiva, comunitaria, sin desconocer las desiguales relaciones de poder que existen allí. Y para ello es clave dar cuenta de una apuesta que también es afectiva. Reconocer los afectos y emociones que se ponen en juego en el encuentro con las otras es fundamental también para lograr un conocimiento que sea más real y fidedigno, sin ignorar las subjetividades que nos conforman y atraviesan y las experiencias que compartimos creando, de algún modo, un nosotros colectivo. Nuestra experiencia extensionista nos atraviesa como investigadoras, docentes, estudiantes y también transforma el territorio y las mujeres que allí habitan. Nos permite también poner en valor que el trabajo de las mujeres en el comedor posibilita la reproducción y la sostenibilidad de la vida, incluyendo dentro esta categoría a los cuidados (Rodríguez, 2005), autocuidados (Bonavitta y Presman, 2022), el derecho a una vida sin violencias (Malacalza, 2020), el cuidado de la salud de los cuerpos-territorios y la soberanía alimentaria.

En el contexto sociopolítico actual, y frente a los avatares que enfrentan las universidades públicas, la extensión se convierte en un frente que debe resistir y ser cuidada. Este espacio de cercanía y de puente, de reflexión colectiva y comunitaria, se presenta como un ámbito de tensiones. En principio, frente al recorte económico y la falta de apoyo estatal; pero también en lo que hace a la vulnerabilidad de las personas y los territorios con los que trabajamos y sobre quienes recrudecen las crisis y violencias capitalistas actuales. Y es por ello, justamente, que creemos necesario seguir apostando a crear comunidad y a gestar resistencias, disputando al capital aquello que intenta y no puede acabar: las redes, la afectividad, los encuentros y el tiempo de autocuidado.

Referencias

Aguirre, P. (2018). La olla, la fuente y el plato. Distintas maneras de compartir en Argentina. *Studium*, pp. 189-208.

Arito, S. M. & Rígoli, A. (2021). Salud, subjetividades y vínculos en tiempos de pandemia. *ConCienciaSocial. Revista digital de Trabajo Social*. Vol. 4. https://repositoriosdigitales.mincyt.gob.ar/vufind/Record/RDUUNC_01c34d8a060120c924268bbc90e18a15

Boito, M. E., Espoz, M. B. y Cervio, A. (2009). La gestión habitacional de la pobreza en Córdoba: el antes y después de las "Ciudades-Barrios". *Boletín Onteaiken*, 7, pp. 1-12. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/31003>

Bonavitta, P. y Gastiazoro, M. E. (2020). Violencias en vínculos sexuales y afectivos. Proyecto de extensión con mujeres de la ciudad de Córdoba. *+E: Revista De Extensión Universitaria*, 10(13.Jul-Dic), e0008. <https://doi.org/10.14409/extension.2020.13.Jul-Dic.e0008>

Bonavitta, P. y Presman, C. (2022). Cuidados, autocuidados y buen vivir. La experiencia de mujeres de la periferia de Córdoba. *Pacha. Revista de Estudios Contemporáneos del Sur Global*, 3(9).

Carrasco, C. (2003). La sostenibilidad de la vida humana ¿un asunto de mujeres? En M. T. León (comp.), *Mujeres y trabajo: cambios impostergables*, (pp. 5-25). Veraz Comunicación.

CELS. (2024). La cocina de los cuidados: informe #2. CELS. Recuperado el 9 de agosto de 2024, de <https://www.cels.org.ar/web/publicaciones/la-cocina-de-los-cuidados-informe-2/>

Freire, P. (1973). ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural,(1) 9-85. Siglo Veintiuno Editores.

Gago, V. (2019). La potencia feminista: o el deseo de cambiarlo todo. 1ed. Tinta Limón.

García, E. y Díaz, S. (2022). Una propuesta de investigación feminista para el estudio de la misoginia: notas reflexivas de los procesos de investigación. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*.

N. 56 septiembre-diciembre, pp. 83-106. DOI: <https://doi.org/10.5944/empiria.56.2022.34439>

Gargallo, F. (2004). Ideas feministas latinoamericanas. Universidad de la Ciudad de México.

Gutiérrez, R. (2017). Horizontes comunitario-populares. Producción de lo común más allá de las políticas estado-céntricas. Madrid: Traficantes de Sueños.

Kirkwood, J. (1985). Feministas y políticas. *Nueva Sociedad*, (78), 62-70.

Ledda Lihué, V (2023). El programa Potenciar Trabajo en Argentina (2020-2023): Dimensiones y reconfiguraciones de la política pública más controversial del último tiempo; Universidad Nacional de José C. Paz. Carrera de Gestión Gubernamental; Gg. Punto seguido - Revista de gestión gubernamental; 3; 6-; 51-64.

Linsalata, L. y Gutiérrez, R. (2017) Horizontes comunitarios populares. Conferencia en el Seminario de Análisis de Economía Política: extractivismo, conflictividad socioambiental y luchas comunitarias en México. <https://www.youtube.com/watch?v=m00Z7JruHew>

Mattio, E. y Pereyra, L. (2020). La extensión universitaria interpelada: género, sexualidades y feminismos. *E+E: estudios de extensión y humanidades*, 7(9), 10-16.

Naples, N. A. (2003). *Feminist and method: Ethnography. Discourse analysis, and activist research*. New York. Routledge.

Pedwell, C. y Whitehead, A. (2012). "Affecting feminism: Questions of feeling in feminist theory", *Feminist Theory*, 13(2), pp. 115-129. <http://doi.org/10.1177/1464700112442635>

Pérez Orozco, A. (2014). La sostenibilidad de la vida en el centro... ¿y eso qué significa? En L. Mora & J. Escribano (eds.). *La ecología del trabajo: el trabajo que sostiene la vida*. Bomarzo.

Ruiz Paz, D., Massei del Papa, L., Ferreyra, M. y Johnson, C. (2023). Alrededor del comedor: mujeres sosteniendo la vida en el territorio: Sección Perspectivas. *Cuadernos De Coyuntura*, 8(contínuo), 1-15. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/CuadernosConyuntura/article/view/43038>

Segato, R. L. (2017). La guerra contra las mujeres. Traficantes de Sueños.

Solans, A. y Piaggio, L. (2018). Cocina y comensalidad entre mujeres migrantes en Buenos Aires. Condiciones de vida y salud. *ConCienciaSocial, Revista digital de Trabajo Social*, 2, 74- 90.

Fecha de recepción: 12-08-2024

Fecha de aceptación: 06-11-2024

Simoni, María Laura; Páez, Florencia María

Amar la trama. Una reflexión sobre los procesos de construcción de vínculos en la investigación-
extensión en espacios comunitarios de cuidados de infancias y adolescencias

Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam, Vol. 9, N° 1, enero – junio 2025

Sección: Dossier, pp. 29-49



ISSN 2451-5930 e-ISSN 2718-7500

DOI <https://doi.org/10.19137/cuadex-2025-09-02>

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Amar la trama. Una reflexión sobre los procesos de construcción de vínculos en la investigación- extensión en espacios comunitarios de cuidados de infancias y adolescencias

María Laura Simoni

Centro de Investigaciones en Periodismo y
Comunicación (CIPeCo), Universidad Nacional de
Córdoba

lalymadariaga@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6339-9483>

Florencia María Páez

CONICET, Facultad de Educación Física, Instituto
Provincial de Educación Física, Universidad
Provincial de Córdoba

florenciapaez@upc.edu.ar

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8417-5702>

Amar la trama. Una reflexión sobre los procesos de construcción de vínculos en la investigación-extensión en espacios comunitarios de cuidados de infancias y adolescencias

RESUMEN

En este trabajo reflexionamos sobre los modos de construcción de vínculos en experiencias de investigación-extensión que nos ponen en diálogos con mujeres trabajadoras de espacios de cuidados comunitarios destinados a niñas y adolescencias de sectores populares en Córdoba.

Realizamos este análisis desde los aportes teórico-prácticos de la extensión crítica, la perspectiva feminista y la educación popular. La escucha de las voces y los saberes de las protagonistas de la trama comunitaria y cierta atención detenida en los modos de construir los tiempos en los entre de la extensión aportan núcleos de interés para repensar los haceres universitarios, las metodologías y las formas de vinculación que se propician.

Palabras clave: investigación-extensión; vínculos; espacios de cuidados; feminismos.

Love the plot. A reflection on the processes of building connections in research and extension in community spaces for child and adolescent care

ABSTRACT

In this paper we reflect on the way in which connections are built in research-extension experiences that engage us in dialogues with women workers in community care spaces serving children and adolescents from working-class areas in Córdoba.

From the theoretical-practical contributions of critical extension, feminist perspective and “popular education”, we carry out this analysis of an extension experience that took place within the framework of a research initiative. Listening to the voices and knowledge of the protagonists of the community plot and paying close to the ways in which time is constructed in the interludes of extension provide nuances of interest for rethinking university activities methodologies and the forms of connections that are promoted.

Keywords: research-extension; relationships; care space; feminisms.

Adorei o enredo. Uma reflexão sobre os processos de construção de vínculos na pesquisa e extensão em espaços comunitários de atendimento a crianças e adolescentes

RESUMO

Neste trabalho refletimos sobre as formas de construção de vínculos em experiências de pesquisa-extensão que nos colocam em diálogos com mulheres trabalhadoras em espaços comunitários de atendimento voltados a crianças e adolescentes de setores populares de Córdoba.

Realizamos esta análise a partir dos aportes teórico-práticos da extensão crítica, da perspectiva feminista e da educação popular. A escuta das vozes e dos saberes dos protagonistas da trama comunitária e uma certa atenção cuidadosa aos modos de construção dos tempos em meio à extensão, fornecem núcleos de interesse para repensar as atividades universitárias, as metodologias e as formas de conexão que são incentivadas.

Palavras-chave: pesquisa-extensão; vínculos; espaços comunitários; feminismos.

"La experiencia, la posibilidad de que algo nos pase, nos acontezca o nos llegue, requiere de un gesto de interrupción, un gesto casi imposible en los tiempos que corren: requiere pararse a pensar, pararse a mirar, pararse a escuchar, pensar más despacio, mirar más despacio y escuchar más despacio, pararse a sentir, sentir más despacio, demorarse en los detalles, suspender la opinión, suspender el juicio, suspender la voluntad, suspender el automatismo de la acción, cultivar la atención y la delicadeza, abrir los ojos y los oídos, charlar sobre lo que nos pasa, aprender la lentitud, escuchar a los demás, aprender el arte del encuentro, callar mucho, tener paciencia, darse tiempo y espacio."

Jorge Larrosa (2003)

Introducción

En este trabajo reflexionamos a partir de ciertas inquietudes sobre los modos de construcción de vínculos y del conocimiento en experiencias de investigación-extensión que nos ponen en diálogos con comunidades de sectores populares en la ciudad de Córdoba (Argentina), especialmente con mujeres que trabajan en espacios comunitarios con niñeces y adolescencias (NyA) participantes de esos espacios. Con foco en una experiencia puntual, desarrollada en 2023 con la Cooperativa Juana Azurduy de la ciudad de Córdoba, nos preguntamos: ¿qué tipos de vínculos establecemos desde nuestros proyectos académicos (de investigación, de extensión) con esas personas, grupos, comunidades? ¿Qué modalidades se construyen en las participaciones de cada actor, en la comunicación, en la toma de decisiones, en el uso de los tiempos, y cómo se despliegan ciertas artes de lo posible para propiciar encuentros transformadores?

A partir de nuestras experiencias en territorios y en la revisión de antecedentes de otros estudios se identifican lógicas predominantes, en las formas de intervención universitaria en las comunidades, que giran en torno a miradas asistencialistas, paternalistas, sesgos de intrusismos y/o lo que se ha caracterizado como extractivismo académico. A su vez, se reconocen búsquedas más cercanas a flujos horizontales, al compartir y la reciprocidad. Probablemente, en la complejidad de las experiencias sociales estas diversas modalidades del hacer académico no se presentan en estado puro, sino más bien en una infinidad de combinaciones posibles y matices.

Algunas tensiones que se evidencian en la interacción entre investigadoras-extensionistas y las comunidades están vinculadas, por ejemplo, al origen

cultural diferente, urgencias, motivaciones y aspiraciones, prioridades distintas entre ambos territorios. Entendemos que, para poder sortear las distancias que estas diferencias y desigualdades generan, es fundamental una disposición a construir *diálogos* sinceros más horizontales, como también, de *otros tiempos*, no cronometrados por el sistema académico.

Como investigadoras reconocemos que estas preguntas y preocupaciones interpelan otra dimensión de nuestra identidad universitaria: la extensión, ya que esta, desde un enfoque crítico (Tommasino y Cano, 2016), puede aportar pistas para un hacer que ponga atención a los *modos de hacer* y los *modos de relación* que se ponen en juego en las interacciones con las y los sujetos, y las comunidades.

Algunas pistas teórico-prácticas desde la extensión crítica, la Investigación Acción Participativa (IAP) y la educación popular realizan aportes de valor en este análisis. Así también, la mirada feminista nos permite anudar aspectos fundamentales en el abordaje, mediante su contribución en el reconocimiento de las asimetrías de género y del valor de los vínculos como el primer elemento sobre el que se construye la otredad (Pajares, 2020).

En el primer subtítulo, buscamos componer un *tapiz teórico* que permita profundizar enfoques capaces de revelar reflexiones tejidas con la práctica de extensión que hace de base y sustento a estas escrituras. Los apartados subsiguientes articulan lo que sería el desarrollo y suponen un detenimiento en la reflexión, por un lado, sobre la vivencia de los *tiempos* en los proyectos de extensión-investigación y, por otro, sobre el lugar que ocupan las diversas voces, realidades y saberes, en particular el de las mujeres de “Las Juanas” en nuestra experiencia.

Hilvanamos estas páginas como modos de articular reflexiones y saberes contruidos siempre con otras/os, tanto en territorios universitarios como en las comunidades y diversas organizaciones. Reflexiones colectivas que se orientan, nada más y nada menos, que a aquella premisa marxiana donde se ancla el sentido de nuestras prácticas: no se trata solamente de conocer las cosas, sino de transformarlas. Especialmente en un contexto como el actual, signado por un paradigma de crueldad (Segato, 2018), donde las vidas, la integridad y dignidad de niñeces

y adolescencias deben ser cuidadas y atendidas con urgencia y amorosidad¹.

Cruces teóricos para iniciar el diálogo

En este apartado articulamos antecedentes teóricos que aportan saberes de valor para la reflexión sobre los vínculos en los proyectos de extensión e investigación con compromiso social.

El paradigma de la extensión crítica (Tommasino *et al.*, 2016) es, de algún modo, tributario de los procesos emancipatorios de América Latina vinculados a los movimientos obreros, campesinos y estudiantiles. En los planos pedagógico y epistemológico, está vinculado a las concepciones de la educación popular y a la IAP que, con referencia en la obra de Paulo Freire y Orlando Fals Borda, surgieron al calor de las luchas sociales del continente en la segunda mitad del siglo XX. En este modelo, la manera en que se define y el lugar que se le asigna al interlocutor social de las experiencias de extensión son fundamentales. Los vínculos se proponen desde un diálogo de saberes que promueve la circulación de la *posición enseñante* entre los actores, tanto para dar sentido y acción política a la producción de conocimiento, como para que este conocimiento tenga relevancia en la transformación de las realidades de vida de esas comunidades.

Lorena Pajares (2020) realiza el aporte de poner en relación la IAP con la mirada y crítica feministas. Sostiene que:

ambos tipos de investigación comparten muchas miradas: se basan en la quiebra de la dicotomía entre lo científico y lo político, proponen la incorporación de nuevos sujetos de conocimiento, defienden una idea relacional de conocimiento y valoran las posibilidades que ofrece el vínculo como unidad central de análisis, entre otros aspectos. (p. 299)

Si la IAP convoca a las clases oprimidas como protagonistas y sujetos de conocimiento, la investigación feminista reclama con especificidad el lugar

1 Consideramos importante mencionar que la experiencia de investigación-extensión que hace de base a este trabajo (con la Cooperativa Juana Azurduy) tuvo lugar en 2023; que el escrito del artículo fue desarrollado entre febrero y mayo de 2024 y que, durante este año, hemos dado continuidad al vínculo con la comunidad. Entre los meses de septiembre y diciembre, desarrollamos en conjunto con las referentes del lugar y el equipo de investigación Corpografías, radicado en la Facultad de Educación Física de la Universidad Provincial de Córdoba, una nueva experiencia con niñeces y adolescencias: un espacio de acompañamiento a los talleres de juego y actividad física que las mujeres venían coordinando los miércoles, en el Polideportivo del barrio. Se trata de una nueva fuente de aprendizajes, intercambios diversos y reflexiones que fortalecieron el vínculo de investigación-extensión, y que esperamos continúe y crezca en 2025.

de las mujeres y las disidencias sexuales en tanto productoras del saber; así, trae al centro del análisis problemáticas históricamente silenciadas y/o desatendidas por los modos gnoseológicos patriarcales.

Al respecto, Norma Blazquez Graf (2011) realiza una historización donde queda en evidencia que, por varios siglos, las ciencias modernas se erigieron con la exclusión sistemática de las mujeres, y que esto produjo un sesgo sexista en la construcción del conocimiento. La autora afirma que, en la actualidad, la creciente participación de las mujeres en la ciencia genera cambios en los *modos* de hacer (los interrogantes y puntos de partida, las metodologías, los marcos teóricos y la interpretación de datos, entre otros).

En esta línea, las académicas feministas afirman como uno de sus objetos centrales de estudio las relaciones de género, y reconocen igualmente el valor de los vínculos, pero no solo en el espacio comunitario y de los movimientos sociales (atendidos por la IAP) sino también en el espacio privado, donde el foco se pone en la observación de experiencias no relevantes hasta ahora para la ciencia: las del ámbito de lo personal, donde el vínculo, en consonancia con las propuestas de Haraway, ha de situarse como la unidad mínima de análisis en tanto elemento central para la co-constitución de sujetos.

Pajares (2020) destaca la importancia que el vínculo adquiere para la mirada feminista en tanto es considerado:

el elemento primigenio sobre el que se construye la *otredad* y, por tanto, también, sobre el que descansan las estructuras y mecanismos ideológicos de la exclusión, la subordinación y la desigualdad. Es decir, el vínculo como punto de anclaje de las relaciones de poder. (pp. 297-306)

También resalta el enfoque emancipador que suele acompañar el estudio de los vínculos como lugar capaz de potenciar la capacidad de agencia y de empoderamiento, que se enlaza, por ejemplo, con el concepto de sororidad como práctica política (Pajares, 2020).

Verónica Gago (2019) destaca el pensar feminista como un pensar situado, en tanto es abierto a lo que va aconteciendo dentro de las dinámicas organizativas y donde cobra relevancia el lugar del cuerpo: “La potencia del pensamiento siempre tiene cuerpo.

Y que ese cuerpo ensambla experiencias, expectativas, recursos, trayectorias y memorias” (p. 11). El pensar situado, afirma la autora, funciona como un punto de entrada, como una perspectiva que singulariza una experiencia. Sostiene además que se trata de un proceso en el cual suceden transformaciones en el/con el territorio de vida. Sin embargo, cabe aclarar que para Gago la práctica feminista no es actuar de manera improvisada (Gago en Colacci y Filippi, 2020):

sino que es producto de un trabajo paciente y de tejido, que enhebra acontecimientos populares y trabajos cotidianos enormes, historias, genealogías que alimentan un proceso que es político, subjetivo, económico, cultural, artístico, libidinal, epistémico, todo a la vez. Es una herramienta práctica que tiene la capacidad de construir transversalidad entre cuerpos, conflictos y territorios que parecen radicalmente diferentes. (p. 22)

Lo que también se hilvana en estos modos feministas de investigar son las emociones. Dau García Dauder y Marisa Ruiz Trejo (2021) enfatizan el valor epistémico que las emociones² tienen en los procesos de investigación. Contra las pretensiones de objetividad y neutralidad científica, las autoras ponen de relieve la noción de “reflexividad fuerte” de Harding (Harding, 1996, en García Dauder y Ruiz Trejo, 2021). La búsqueda de la objetividad, sostienen ellas, supuso la intención de excluir las emociones de la investigación. Las emociones, afirman García Dauder y Ruiz Trejo (2021):

han sido colocadas en el lado opuesto del conocimiento científico, en lo irracional, en aquello que debe ser eliminado para que no interfiera, contamine o produzca sesgos inapropiados. Desde el paradigma androcéntrico no hay lugar para el reconocimiento de las emociones en el trabajo de quien investiga, se ignoran o infravaloran. (p. 23)

Nos interesa el valor epistémico de las emociones que mencionan las autoras y su relación inseparable con el conocimiento, ya que ayudan en la comprensión de ciertos asuntos y realidades. Gago (2019) también describe al tipo de hacer científico del feminismo a partir de la potencia feminista que, afirma, es capacidad deseante: una potencia indeterminada que se expresa en ese deseo de cambiarlo todo, a través de diferentes estrategias que ponen en cuestión los discursos sociales, las prácticas establecidas

2 Las autoras, aunque reconocen otros enfoques, utilizan este vocablo en un sentido amplio, sin distinguirlo de afectos ni sentimientos. Defienden el carácter social de las emociones cuando se generan en contextos intersubjetivos y en comunidades. También enfatizan su carácter político y el papel que cumplen en la movilización política.

y también aquellas teorizaciones que las naturalizan y/o promueven. Este deseo de transformación es un punto en común con la tradición de la sistematización de la educación popular latinoamericana, que tiene su origen a mediados del siglo XX. Más allá de la diversidad de prácticas y de la multiplicidad de contextos: comunidades campesinas, sindicatos, barrios, cooperativas, la tonalidad común es el objetivo de transformación de las relaciones humanas y el poder extraer líneas teóricas a través del análisis de las prácticas. También está como supuesto de base la intención de ensayar respuestas ante la crisis epistemológica de las ciencias modernas positivistas (Cano *et al.*, 2011).

Al poner énfasis en el rescate de las experiencias concretas, la sistematización resignifica los procesos singulares y colectivos, y recupera a las y los sujetos como protagonistas en la producción de conocimiento; las y los rescata, sostiene Cano y sus colegas (2011), del destierro al que las y los habían destinado las pretensiones de objetividad. De este modo, se destaca la importancia de la participación de quienes protagonizan las experiencias, los contextos, los *aquí* y *ahora* locales, que interpela con estos posicionamientos las pretendidas verdades universales y atemporales. Como parte de un proceso que apunta al cambio la sistematización se sabe implicada y no puede ser neutral (Cano *et al.*, 2011).

Entre estas apuestas teórico-políticas se entran nuestras reflexiones. También se tejen con puntadas dadas con anterioridad en el territorio particular en que tiene lugar nuestra práctica (Amato y Mansilla, 2021; Angeli, Huergo, Ibañez y Simoni, 2022). Estos trabajos entre diversos actores y actoras de la universidad y la propia trama del barrio posibilitaron el tejido de una urdimbre situada que constituye, de algún modo, la base de la experiencia en que se sustenta el presente artículo.

Situar la experiencia

Gracias a los vínculos universidad-barrio que se fueron estableciendo en las experiencias mencionadas previamente, a mediados de 2023 nos acercamos a la Cooperativa Juana Azurduy (IPV de Argüello, Córdoba³) donde nos encontramos con Mariana,

3 IPV de Argüello es un conjunto habitacional de núcleos de viviendas localizados en la zona de Argüello, al noroeste de la ciudad de Córdoba, Argentina. Esta urbanización fue llevada a cabo por el Instituto Provincial

Guadalupe y Macarena, referentes comunitarias encargadas del espacio. En la Cooperativa funciona, por las tardes, un Espacio Socioeducativo donde participa un grupo de aproximadamente 40 niñas/os y adolescentes (NyA) coordinado por dichas mujeres⁴. Uno de los motivos de este acercamiento se relacionaba con fines de investigación⁵, para valorar la posibilidad de indagar realidades corporales de NyA en el lugar; otro motivo consistía en conversar con las referentes del lugar, debido a una solicitud concreta de talleres de Educación Sexual Integral (ESI)⁶ que nos hicieron llegar para desarrollar con infancias y adolescencias.

La urgencia del pedido de las referentes nos llevó a interrumpir, provisoriamente, el camino de la investigación en el territorio para priorizar la atención de la necesidad de la comunidad. Con esto, nos fuimos situando en la esfera de la extensión y su reflexión; esto nos llevó a posicionarnos como investigadoras-extensionistas, y a procurar una vivencia integrada, sin la necesidad racional de dilucidar o distinguir los bordes en que se funden estas dos funciones de la universidad.

El vínculo extensionista se fue construyendo en los diversos encuentros. Supuso la planificación de una propuesta de talleres de ESI. Para esto, participamos de reuniones, planificación y diálogos con las adultas referentes, y momentos de encuentro, juego y trabajo con las niñas/os y adolescencias. En cada acercamiento al espacio procuramos (re)pensar los modos de intervenir, entendiendo por intervenir un venir a estar entre, un reunirnos con otras/os.

Trabajamos en la propuesta de encuentros que se fueron construyendo en base a temas sugeridos por las docentes y las temáticas/problemáticas que

de la Vivienda (IPV) a finales de los 80 y principios de los 90, y buscó responder a una necesidad habitacional de distintos sectores sociales, tanto de clase media como familias de menores ingresos que residían originalmente en asentamientos comúnmente llamados villas.

4 En la misma sede funciona una Sala Cuna y el "Aula Mamá", donde asisten mujeres del barrio que desean completar los ciclos de educación primaria y secundaria. El espacio forma parte de una trama colectiva más amplia de organización barrial: la Mesa de organizaciones de Argüello IPV, que reúne tres escuelas primarias y una secundaria de la zona, el centro de salud, la radio comunitaria del barrio y la cooperativa J. A.

5 "Educación física, prácticas corporales y adolescencias. Dinámicas vinculares en contextos escolares y espacios socio comunitarios de diversos sectores sociales de la Ciudad de Córdoba" (PICO Asociativo Córdoba Agencia I+D+i 2022) y "Cuidados de las infancias: prácticas de alimentación y juego de niñas y niños en una ciudad sociosegregada" (Proyecto de tesis doctoral - Beca SECyT 2022-2026).

6 Desde 2006 existe en Argentina la Ley 26121, llamada Ley de ESI, que establece el derecho de niñas/os y adolescencias a recibir Educación Sexual Integral, y crea el Programa Nacional de ESI, con el fin de dar garantía a este derecho.

fueron emergiendo en los encuentros previos con NyA. Los talleres planificados fueron tres, en torno a las siguientes temáticas:

- “Mi cuerpo/tu cuerpo y los gestos de la afectividad”
- “Derechos de NyA”
- “Intimidad”

La organización colaborativa de los talleres con las mujeres referentes del espacio, mediante un diálogo permanente y fluido, permitió tejer vínculos que fueron resignificando la experiencia. La metodología del taller (Cano, 2012) fue, sin dudas, acertada en la búsqueda de la participación, la horizontalidad, la reflexión y construcción del conocimiento compartida, el lugar de la palabra y el intercambio lúdico y creativo. El taller es concebido –y lo fue en la experiencia que está siendo narrada– desde un posicionamiento consciente en la educación popular (Freire, 2003; Korol, 2016), en las pedagogías feministas y en la revisión de mandatos adultocéntricos (Simoni y Páez, 2022).

Se trató de una experiencia creativa de pensar cada uno de los elementos de la situación educativa (Freire, 2003) con detenido interés. Los contenidos, los disparadores para los encuentros: ¿juegos, algún video, poesías, una canción?, dinámicas lúdicas y participativas, las preguntas, el espacio y el tiempo, y el lugar fundamental de estas niñas y adolescencias, sus edades, intereses, inquietudes, gustos. La reflexión sobre cada uno de estos aspectos descubría la necesidad de anclaje en NyA, y en el conocimiento que las mujeres tienen sobre sus realidades. No cualquier recurso es pertinente para cualquier grupo. Esto fue notorio, por ejemplo, en la búsqueda de un disparador audiovisual que no diera por supuesto saberes determinados, que no fuese demasiado infantil ni demasiado orientado a subjetividades adultas, que no pusiera en exhibición solo identidades con marcas de pertenencia a sectores sociales de clase media, blancos, heterosexuales.

Para la reconstrucción de esta experiencia utilizamos diferentes modos de registros: a) fotográficos; b) entrevistas y diálogos espontáneos con las mujeres; c) grillas de planificación de talleres, y d) grabaciones de audios que realizamos luego de cada

encuentro al retirarnos del espacio, mediante los cuales procuramos recuperar lo sucedido en cada jornada: sensaciones aún *a flor de piel*, aspectos a atender para próximos encuentros, malestares e incertidumbres que pudieran haber surgido. Estos fueron transcritos y posteriormente analizados e interpretados con el foco puesto en la construcción de los vínculos con la comunidad.

La reflexión sobre la experiencia, aunque con una asignación de prioridad a la participación de las mujeres y NyA en el proceso extensionista, se realiza recuperando las premisas de reflexividad, el lenguaje académico y otras pautas propias del conocimiento en la investigación cualitativa en el marco de las ciencias sociales.

Aprendizaje entre tiempos para acompañar la extensión

Una reflexión particular se teje en torno a las temporalidades que se ponen en tensión y en juego, en este tipo de proyectos donde se genera una interacción entre universidad y comunidad. Los tiempos de una no siempre se corresponden con los de la otra, desfasaje asociado a las prioridades, los modos, las expectativas y los objetivos de cada sector.

De la constitución moderna de instituciones como nuestras universidades se reproducen en su quehacer lógicas que acentúan, de la tríada temporal, el futuro: el alcance de objetivos en cierto plazo, los resultados esperados de nuestras acciones al cierre de estas, en un mañana por-venir. Un tiempo monocromo, lineal, mensurable, predecible, el del proyecto, asociado al “utilitarismo del cómputo burgués” (Maffesoli, 2001, p. 11). En este sentido, expresa Vergara, el tiempo, en el sistema capitalista, adviene como un objeto a ser excesivamente controlado, medido y exprimido, como una mercancía (2012).

Las comunidades en los sectores populares, en cambio, parecieran organizarse, al menos en determinadas situaciones y espacios, en otras temporalidades. Podría pensarse esto, tal vez, en los sentidos que aporta Maffesoli (2001) en relación a sociedades que se caracterizan por búsquedas asociadas más al momento presente, a la realización intensiva en el acto, a vivencias de tiempos densos, en el aquí y ahora.

Argumenta Maffesoli que esto se relaciona con cierta aceptación de la fatalidad, del destino que habría que asumir y afrontar (2001), a la pérdida de esperanza y expectativa con relación al futuro. Si ya no hay un futuro hacia el cual proyectar la vida entonces conviene captar del presente lo que se nos brinda, las oportunidades que ofrece.

En efecto, los tiempos en estos barrios, en ocasiones, parecieran ser diferentes a los que regulan las experiencias en otros sectores sociales debido a ciertas condiciones de precariedad en las que habitan sus pobladoras/es. En espacios como Las Juanas, los tiempos irrumpen muchas veces cortados o suspendidos por factores como la lluvia, que impide realizar las actividades previstas por inaccesibilidad al lugar (las calles se inundan y se tornan intransitables) y/o la peligrosidad que suponen instalaciones eléctricas precarias del espacio. Otros factores que atentan contra la continuidad de los proyectos en la organización son los problemas familiares que afectan a las mujeres referentes (enfermedades propias o de personas bajo su cuidado, por ejemplo), sumado a la carencia de quienes las suplanten y la falta de pago de los estímulos económicos que reciben. También las problemáticas que NyA traen, y ponen en diálogo con ellas, dilatan la posibilidad de sostener las actividades.

Esta situación de las urgencias infantiles y adolescentes que parecieran ocupar la centralidad de la atención en la organización se puso de manifiesto en numerosos casos:

Guada (*referente adulta*) estaba con J (*niño de ocho años*) en la cocina, en el rincón de las hornallas preparando el mate. No sé qué revolvía. Cuando entró Guada dice: “ya le contaste a la seño?”. Ella buscando que hiciera de puente, ¿entendés? en esas conversaciones. “No”, dice él, “quiero que le cuentes vos”. “Bueno, lo que pasa es que estamos procesando pérdidas”, dice ella, y me mira con intención a los ojos. Un ratito después, él estaba distraído; entonces Guada me deslizó por lo bajo la situación de pérdida abrupta y trágica de un familiar muy directo, de su círculo íntimo, que lo tiene afectado. (Transcripción de diálogo grabado entre investigadoras momentos después de la visita a la organización, 06/11/23)

Esta escena es habitual en el espacio educativo: las mujeres referentes en diálogo con las infancias y adolescencias. Van rotando NyA por ese ámbito sagrado de íntima comunicación sobre asuntos vitales: peleas o tensiones con sus progenitores, problemas de amistad, amoríos, sexualidad. La cocina se establece casi como un espacio-tiempo que se suspende

para favorecer la expresión infantil y adolescente, el conocimiento de sus realidades y problemáticas por parte de las adultas, el consejo, la comunicación, el abrazo, la contención.

El vínculo con las demás personas de la familia, vecindad, comunidad, pareciera adquirir jerarquía en las prioridades de Las Juanas y pasará a funcionar como pivot de las lógicas cotidianas, como en las vivencias del tiempo. Sugiere Maffesoli: “lo que prevalece es menos el objetivo por alcanzar que el estar-juntos” (Maffesoli, 1990, p. 167). En especial, en estos espacios de cuidado, el objetivo es estar junto a las infancias. De ahí que sean los vínculos interpersonales los que –frente a circunstancias de pobreza estructural, violencias y otras carencias– se apropian de la vivencia privilegiada del momento presente.

Estas diferentes formas de vivir las temporalidades se tensionan en el encuentro extensionista, entre quienes venimos de los espacios académicos y las comunidades. En la experiencia, lo inicialmente cronometrado en nuestro plan de trabajo (como en todo proyecto de este tipo) se vio condicionado por las necesidades y urgencias comunitarias que nos fueron compartidas por las referentes del espacio.

En ese marco, entendimos y procuramos hacer cuerpo lo que propone Gago (2019) sobre el pensar feminista como un trabajo paciente y de tejido, abierto a lo que va aconteciendo dentro de las dinámicas organizativas. La investigación-extensión, como vínculo interinstitucional que se construye en lo cotidiano, debe dar lugar a lo personal y a las emociones, lo cual supone tiempos que a veces parecen desde las lógicas académicas tiempos perdidos, ya que se desplazan de lo planificado. Por momentos se vivencia, desde el lugar de quien investiga y/o hace extensión, sensaciones encontradas, frustraciones a partir de actividades que no salen como había sido previsto. Sin embargo, luego de cierta distancia con la experiencia, eso que se vivenciaba como *tiempo perdido* pasa a valorarse como *tiempo necesario* y *vital*: necesario para el encuentro, para el mutuo conocimiento y reconocimiento, porque cada día pareciera asistirse en estos espacios de cuidados infantiles-adolescentes, a situaciones de envergadura (vitales, muchas veces) que requieren y reclaman la atención adulta.

En esas ocasiones se produjeron corrimientos de la experiencia de temporalidades atadas a un plan, de lógicas progresivas y productivistas que suelen regular los proyectos académicos de este tipo, y que suelen imponer o forzar apuros, a *tiempos flexibles y co-construidos*. El tiempo se detiene en estos espacios de interacción para respetar los tiempos propios de la comunidad nucleada allí, y poder albergar el encuentro.

Estas experiencias nos enseñan que la extensión no puede pensarse ni evaluarse como una consecución instrumental de acciones claras y coherentes, orientadas a un fin cerrado. La atención a lo personal, que enseñan los feminismos, desbarata los planes y/o, tal vez, los complejiza, los interpela, los discute, y habilita a incluir, en los procesos de construcción del conocimiento, aspectos de la realidad que son significativos, muchas veces vitales para las/os pobladores, como sus emociones o necesidades primarias.

El lugar de la participación y los saberes de quienes protagonizan las tramas comunitarias en los proyectos de extensión-investigación

El saber profundo sobre la comunidad que poseen las mujeres que trabajan en este espacio, sobre lo cotidiano y lo personal de cada infante y adolescente es producto de largos años de trabajo esforzado y sostenido en ese territorio. Ellas conocen el nombre y el apellido, la composición de sus familias, la realidad de cada una/o, sus problemas, sus ocupaciones, sus personalidades. De ahí que lo que sucede en estos espacios no se limita a la propuesta de actividades puntuales, talleres, etc., sino más bien, a un comprometido trabajo de cuidados que alimenta y nutre el sustrato comunitario más elemental: el que abraza a las NyA del barrio.

Reconocer esto nos permitió sintonizar con lo que estaba palpitando en el tiempo que nos acercamos al espacio. Dar lugar a la escucha o simplemente *estar ahí, juntas/os*, en ese tiempo detenido, permitió presenciar diferentes momentos en que NyA compartían con las referentes sus problemáticas, vivencias y necesidades.

Estábamos dialogando con M. en aquella jornada mientras niñas y niños seguían llegando. En ocasiones entraban a la cocina y se interrumpía la conversación. En un momento, unas niñas, de aproximadamente 10-11 años, se acercaron a saludar

y charlar con Mariana. Una de ellas se sentó con mucha confianza en la silla que estaba libre y, prácticamente sin ninguna introducción a la conversación, ni pudor, empezó a contar situaciones muy personales en nuestra presencia.

La respuesta de Mariana fue clara y precisa: les dijo que, como ya habían conversado en ocasiones anteriores, tienen que tener cuidado, cuidar sus cuerpos y el de los otros, ser respetuosas y que después continuarían la conversación. Flor y yo en silencio observamos la situación. (Nota de campo 14/08/23. Espacio comunitario Las Juanas)

Se detectan, en la respuesta de la referente, palabras claves en sintonía con el nuevo paradigma de la Educación Sexual Integral (ESI) en Argentina, como: el cuidado del propio cuerpo y el de las/os demás; el respeto como premisa para los vínculos afectivos; el diálogo como base fundamental para no dejar solas a las nuevas generaciones en relación a asuntos tan relevantes como la sexualidad en la construcción de sus jóvenes subjetividades, para sostener un lugar de confianza y apertura en un vínculo intergeneracional con una persona adulta referente de sus entornos de vida. También se revela un posicionamiento que se aparta de los habituales lugares de mirada moralizantes (Morgade, 2016), prejuiciosos y críticos de las decisiones eróticas de las adolescencias: aquello que podría haber alarmado y provocado reacciones de censura, fue acogido con responsabilidad, templanza y palabra certera. Saberes, en las voces de estas mujeres, fundamentales, posicionados y actualizados, al servicio de la comunidad.

El tópico que insistía fuertemente en ese tiempo-espacio con NyA fue la dimensión corporal y afectiva. Tal como lo manifiesta la nota de campo era un tema que compartían con espontaneidad, poniendo sobre la mesa la necesidad de que fuera mirado. En ese contexto, las mujeres responsables, en diferentes momentos, lo resaltaban, con cierta preocupación, como una necesidad que reclamaba atención a viva voz.

El encuentro con las urgencias que se presentaban desde la comunidad nos interpelaba a encontrar formas de diálogo sin intrusismos. ¿Cómo construimos puentes entre nuestras búsquedas, saberes y trayectorias con las vivencias, saberes y necesidades de este espacio? ¿Cómo abordar situaciones complejas y delicadas sin un conocimiento y vínculo previo con las infancias, adolescencias y sus familias? ¿Qué saberes y herramientas pueden aportar nuestras agencias universitarias desde la investigación

y la extensión? ¿Cómo alojar en estos procesos las emociones tanto las de NyA, de las propias mujeres, como las nuestras en la búsqueda de construcción de conocimientos fecundos y experiencias respetuosas?

La concreción de los talleres de ESI no siempre fue como esperábamos; más bien, estuvo atravesada por diversas frustraciones, desaciertos, circunstancias no previstas, desencuentros. Aunque también hubo destellos de risas, de participación, de reflexión, y tuvo lugar la expresión de ciertas realidades, deseos y “cosas que no nos gustan” en voces infantiles y adolescentes.

Ciertos desaciertos en nuestra práctica, en la planificación y desarrollo de los talleres, estuvieron relacionados a que las mujeres del lugar no estaban presentes, o estaban lejos. En cambio, para otras ocasiones, cuando pusimos de relieve esta construcción conjunta, cuando priorizamos su palabra y presencia, sus opiniones y conocimientos, las actividades fluyeron con mayor armonía y contención de NyA. Con ellas aprendimos cuestiones concretas que no son menores; por ejemplo, que las niñas e infancias de Las Juanas prefieren las actividades manuales al momento de elegir una propuesta; como también que ciertas normas de convivencia que sostienen con ellas/os en el espacio compartido garantizan la armonía.

Identificar esos aciertos y falencias en el trabajo nos permitió ponerlo en diálogo con las referentes en instancias posteriores de intercambio que tuvimos en relación con los talleres realizados, donde también revalorizamos sus saberes y haceres. Esos encuentros nos resultaron significativos para profundizar en el vínculo. Como señala Pajares (2020):

Se trata al fin y al cabo de articular espacios, herramientas y procesos reflexivos participativos para reapropiarse de sí, para transformarnos en sujetos de nuestras propias prácticas, individuales y colectivas. Y aquí es donde se conjuga el proyecto feminista con la potencialidad de la participación como metodología y espacio político constitutivo de procesos donde las relaciones adquieren carácter emancipador y no dominador. (p. 301)

Reflexiones finales

Las experiencias de las comunidades como la del barrio que nos alojó en este tiempo se presentan atravesadas por complejidades y urgencias permanentes

y cotidianas que distan mucho de los *modos de hacer* y las racionalidades universitarias: estos territorios emergen con *otros tiempos más ligados a la urgencia y al presente; otras formas de conocer, de decir; otras formas de vinculación* donde priman lógicas, como sugiere Segato (2018), ligadas a lo próximo, lo corporal, lo no burocrático, lo procesual: la solución del problema ante todo, y la preservación de la vida.

Para entablar diálogos con estos territorios, donde los saberes interactúen y confluyan sin jerarquías ni colonialismos, parece preciso explorar posibles manifestaciones de lo que Larrosa señala como el *arte del encuentro*, que supone la *paciencia* de quienes tejen, y la habilidad, demasiado aclamada y en no tantas ocasiones practicada, de la *escucha*. ¿Cómo propiciar detenimientos frente a condiciones de trabajo configuradas por exigencias productivistas? ¿Cómo acoger emociones, cómo hacer hablar a los afectos? ¿Cómo construir más espacios y más tiempos para las prioridades, las urgencias y las voces de las personas que habitan los barrios populares en los universos universitarios? Tal vez las búsquedas del encuentro afectivo y la ternura, como sugiere Morales (2021), sean no solo modos de resistencia y reexistencia ante la barbarie que promueven las improntas capitalistas, sino también lugares epistemológicos a explorar. La pregunta por el otro, la otra, también por quienes no se identifican en la lógica binaria, resulta vital y constitutivamente ética. Lugares que, justamente, parecen ser moneda corriente en espacios comunitarios de múltiples cuidados de infancias y adolescencias, protagonizados por mujeres.

Desde nuestro hacer investigativo-extensionista, el diálogo, la construcción colectiva de saberes nos abre a la posibilidad de entramarnos en un sentir-pensar común. Así también destacamos el lugar que tiene la práctica de extensión como el lugar de la *acción*. Acción que invita al movimiento: “y sin movimiento no hay transformación posible”, señala Morales (2021). Ese movimiento, pensado *freireanamente*, en el sentido que no se limita ni a saberes ni a prácticas sino a un permanente diálogo entre reflexión y acción como par constitutivo de la transformación: a la praxis. Movimientos que interpelan las formas dominantes de hacer investigación y extensión.

Reverbera, al finalizar este trabajo, la pregunta por la potencia de pensar y tramar estas esferas, dimensiones y áreas del hacer académico universitario. Extensión e investigación habitualmente aparecen separadas en compartimentos que parecen estancos, claramente delimitados en oficinas, con presupuestos y agentes diferenciados. Sin embargo, en experiencias como la que hemos compartido, la extensión interpeló a la investigación, se articularon mutuamente, se potenciaron. Sentimos la necesidad de entender y nombrar a nuestras prácticas en el marco de enfoques microsociológicos y cualitativos, como *investigativo-extensionistas*. Que a su vez conlleva cierta acción directa sobre la realidad. Acción que, como la extensión (y la investigación) es política.

Nada se cierra con estas conclusiones. Amar la trama es la apuesta por los tejidos que puede propiciar la extensión, en los encuentros que provoca, y expresa cierto elogio de temporalidades amorosas cocinadas con habilidades femeninas que están siendo, presentes hondos, maneras acompasadas de caminar con otras/os y de abrazar lo más vital y valioso, sin demoras y sin apuros.

Referencias

Amato Ros, B. y Mansilla, A. (2021). *Trayectorias infantiles de jóvenes en espacios socioeducativos y comunitarios en IPV Argüello, Córdoba*, tesis de licenciatura, UNC.

Angeli, J., Huergo, J., Ibañez, I. y Simoni, L. (2022). Memorias gustativas, familiares y colectivas: aportes para repensar la comensalidad de niños y niñas en comedores. *Redes de Extensión*. [doi:10.34096/redesn9.12157](https://doi.org/10.34096/redesn9.12157)

Blazquez Graf, N. (2011). El Retorno de las brujas: incorporación, aportaciones y críticas de las mujeres a la ciencia. Universidad Nacional Autónoma de México.

Cano, A. (2012). La metodología de taller en los procesos de educación popular. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 2(2), pp. 22-51. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5653/pr.5653.pdf

Cano, A.; Migliaro, A. y Giamb Bruno, R (2011). La sistematización de experiencias desde la

extensión universitaria. En Apuntes para la acción Sistematización de experiencias de extensión universitaria. Comp. Agustín Cano, Alicia Migliaro, Rafael Giamb Bruno. Extensión Libros. Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM).

Colacci, R. y Filippi, J. (2020). La extensión crítica será feminista o no será. *E+E: estudios de extensión y humanidades*, 7(9), pp. 18-29.

Freire, P. (2003). El grito manso. Siglo XXI Editores.

Gago, V. (2019). La potencia feminista: o el deseo de cambiarlo todo. Tinta Limón.

García Dauder, D. y Ruiz Trejo, M. (2021). Un viaje por las emociones en procesos de investigación feminista. *Empiria. Revista de Metodología en Ciencias Sociales*, 50, pp. 21-41. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7847912.pdf>

Korol, C. (2016). La educación popular como creación colectiva de saberes y de haceres. En Korol, C. y Castro, G. (Comp.). *Feminismos Populares. Pedagogía y Política*. La fogata editorial y América Libre. [file:///C:/Users/angel/Downloads/Korol_Feminismos-populares%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/angel/Downloads/Korol_Feminismos-populares%20(2).pdf)

Larrosa, J. (2003). Entre las lenguas. Lenguaje y Educación después de Babel. FCE.

Maffesoli, M. (1990). El tiempo de las tribus. *El declive del individualismo en las sociedades de masas*. Editorial Icaria.

Maffesoli, M. (2001). El instante eterno. *El retorno de lo trágico en las sociedades posmodernas*, Editorial Paidós.

Morgade, G. (2016). Educación de la sexualidad desde el enfoque de género. Una antigua deuda de la escuela. *Novedades educativas*, 184.

Morales, S. (2021). Educación popular con niñxs. Aprendizajes, desafíos y esperanzas. En: Magistris, G. y Morales, S. (Ed.). *Educación hasta la ternura siempre. Del adultocentrismo al protagonismo de las niñeces*. Chirimbote. Ternura Rebelde.

Pajares, L. (2020). Fundamentación feminista de la investigación participativa: Conocimiento, género y

participación, o del diálogo necesario para la transformación. En *Investigaciones feministas*, 11(2), pp. 297-306. <https://revistas.ucm.es/index.php/INFE/article/view/65844>

Segato, R. (2018). *Contra-pedagogías de la crueldad*. Prometeo Libros.

Simoni, L. y Páez, F. (2022). Una perspectiva de edad para el análisis de las prácticas lúdicas en la infancia, en Huergo, J. e Ibañez, I. (coords.). *Afectividad, cuidado, comensalidad y juego: experiencias de niños y niñas en Salas Cuna de la ciudad de Córdoba*. Pequeña editora Juliana Huergo.

Tommasino, H.; Cano, A. (2016). Modelos de extensión universitaria en las universidades latinoamericanas en el siglo XXI: tendencias y controversias. *Universidades*, 67, pp. 7-24. Unión de universidades de América Latina y El Caribe <https://www.redalyc.org/pdf/373/37344015003.pdf>.

Fecha de recepción: 18-10-2024

Fecha de aceptación: 13-12-2024

Fernández Zorrilla, Marcela; Formiglia, Gimena; Molina, Mónica
Mujeres víctimas y sobrevivientes del sistema prostituyente. La extensión como camino a la autonomía

Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam, Vol. 9, N° 1, enero – junio 2025

Sección: Dossier, pp. 50-69



ISSN 2451-5930 e-ISSN 2718-7500

DOI <https://doi.org/10.19137/cuadex-2025-09-03>

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Mujeres víctimas y sobrevivientes del sistema prostituyente. La extensión como camino a la autonomía

Marcela Fernández Zorrilla

Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas,
Universidad Nacional de La Pampa

mmfz2012@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1173-4678>

Gimena Formiglia

Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas,
Universidad Nacional de La Pampa

gimenaformiglia@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-4896-7017>

Mónica Molina

Universidad Nacional de La Pampa; Convocatoria
Abolicionista Federal

monimmolina65@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-0512-750X>

Mujeres víctimas y sobrevivientes del sistema prostituyente. La extensión como camino a la autonomía

RESUMEN

Este artículo narra la experiencia del Proyecto de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de La Pampa desarrollado entre el 2022 y 2023, que enfoca la observación participante como estrategia metodológica para el abordaje investigación-extensión del territorio. Para ello, se recupera el aprendizaje experiencial del equipo en conjunto con la Asociación “Juntas para ser libres”, integrada por mujeres víctimas y sobrevivientes del sistema prostituyente. Si bien esta fue la primera intervención extensionista con la organización, el vínculo nos permitió pensar distintos ejes de trabajo, entre ellos, la integralidad y, así, dar los primeros pasos hacia la investigación participativa en territorio. Se explica el proceso de co-construcción de las problemáticas y demandas de la organización, y de las propuestas resolutivas con la Asociación que colaboran con su proceso de transformación hacia la autonomía y empoderamiento. Además, se abordan los conceptos teóricos que atravesaron nuestro proyecto y accionar.

Palabras clave: extensión universitaria; prostitución; integralidad; abolicionismo; observación participante.

Women victims and survivors of the prostitution system. Outreach as a path to autonomy

ABSTRACT

This article narrates the experience of the University Extension Project of the National University of La Pampa developed between 2022 and 2023, which focuses on participant observation as a methodological strategy for the research-extension approach to the territory. For this purpose, the experiential learning of the team is recovered in conjunction with the Association ‘Together To Be Free’, made up of women victims and survivors of the prostitution system. Although this was the first extension intervention with the organization, the link allowed us to think about different axes of work, including integrality, and thus take the first steps towards participatory research in the territory. The process of co-construction of the organization's problems and

demands is explained, as well as the proposals for solutions with the Association that collaborate with its process of transformation towards autonomy and empowerment. In addition, the theoretical concepts that have been used in our project and actions are discussed.

Keywords: university extension; prostitution; integrality; abolitionism; participant observation.

Mulheres vítimas e sobreviventes do sistema de prostituição. A extensão como um caminho para a autonomia

RESUMO

Este artigo narra a experiência do Projeto de Extensão Universitária da Universidade Nacional de La Pampa, desenvolvido entre 2022 e 2023, que se concentra na observação participante como estratégia metodológica para a abordagem de pesquisa-extensão do território. Para isso, a aprendizagem experiencial da equipe é recuperada em conjunto com a Associação “Juntas para ser livres”, formada por mulheres vítimas e sobreviventes do sistema de prostituição. Embora essa tenha sido a primeira intervenção de extensão com a organização, o vínculo nos permitiu pensar em diferentes eixos de trabalho, incluindo a integralidade, e assim dar os primeiros passos em direção à pesquisa participativa no território. É explicado o processo de coconstrução dos problemas e demandas da organização, bem como as propostas de soluções com a Associação que colaboram com seu processo de transformação rumo à autonomia e ao empoderamento. Além disso, são discutidos os conceitos teóricos que foram utilizados em nosso projeto e ações.

Palavras-chave: extensão universitária; prostituição; integralidade; abolicionismo; observação participante.

Introducción

El Proyecto de Extensión Universitaria (PEU) titulado “Empoderamiento legal y abordaje interdisciplinario sobre el sistema prostituyente: Conocer para prevenir y transformar”¹ estuvo integrado por personas de distintos claustros y unidades académicas de la comunidad universitaria de la Universidad Nacional de La Pampa. Participaron docentes de Abogacía, Comunicación Social y del Profesorado de Letras, así como estudiantes de estas disciplinas e Historia. También formaron parte del equipo personas graduadas de Abogacía y personal docente. La Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas constituyó la unidad académica de ejecución del proyecto.

Se trató de una propuesta de intervención² que se vinculó con un grupo de mujeres, referentes territoriales sociales, que estaban nucleadas informalmente como una delegación local en la organización nacional Asociación de Mujeres Argentinas por los Derechos Humanos (AMADH)³. Con el devenir de la propuesta se convirtieron en la Asociación Civil “Juntas para ser libres”, que se diferencia de la original. Según los temas y contextos, resultó un abordaje multi e interdisciplinario.

Esta iniciativa parte desde un posicionamiento ideológico y teórico jurídico, vinculado con la doctrina abolicionista, el empoderamiento legal, el acceso a derechos y la autonomía económica, que propone generar herramientas para enfrentar los efectos del sistema prostituyente y de las violencias padecidas durante sus vidas.

Respecto de la estructura general del artículo, iniciaremos con la caracterización de la Asociación, quiénes la integran, su vinculación entre ellas y con el entorno social, el funcionamiento de la organización y las problemáticas que las atraviesan individual y colectivamente. Luego, desarrollaremos algunas definiciones o conceptos teóricos que fueron transversales en la labor extensionista. Avanzaremos con

1 El proyecto fue aprobado por la Resolución N° 117/2022 del Consejo Superior de la Universidad Nacional de La Pampa. Fue dirigido por la docente Esp. Marcela Fernández Zorrilla y codirigido por la Lic. Mónica Molina.

2 El PEU inició en septiembre de 2022 y culminó en agosto de 2023. Se continuó con las labores en Proyecto de Extensión (PEU) titulado “Juntas para empoderar, formar y multiplicar. Hacia una autonomía integral de víctimas y sobrevivientes del sistema prostituyente”, aprobado por Resolución N.º 475/2023 del Consejo Superior.

3 AMADH es una organización no gubernamental que se dedica a luchar contra la violencia hacia las mujeres. <https://mujeresporlosderechoshumanos.wordpress.com/>

la propuesta metodológica utilizada durante la experiencia y explicaremos cuáles fueron las actividades realizadas y el modo en el que se concretaron. Por último, abordaremos el impacto institucional, personal y comunitario de la propuesta, así como también los desafíos y puntos críticos hallados en el transcurso.

Caracterización del actor social

Esta iniciativa de extensión surgió a partir de un diálogo con las integrantes de la Asociación, previo contacto e intermediación de otras organizaciones y referentas sociales⁴ vinculadas a ellas. Desde el comienzo, se promovió una polifonía de voces que permitió construir en conjunto un diagnóstico como también proponer ideas, soluciones o solo reflexionar sobre el estado de situación. Este proceso permitió la apertura a muchos ejes de trabajo: interdisciplinariedad entre comunicación y derecho, articulación entre docencia, extensión e investigación, vinculación con materias específicas como Prácticas Comunitarias, soporte de gestión ante organismos públicos, entre otros.

A los fines de caracterizar a la Asociación y de esa manera brindar una fotografía del contexto de ese momento y sus problemáticas, explicamos algunos indicios, unos más concretos que otros. En la organización participaban entre diez y doce mujeres que brindaban apoyo y colaboración a otras cincuenta mujeres aproximadamente, que transitaban la situación de prostitución y deseaban abandonarla; o bien, eran sobrevivientes. Estas circunstancias hacían que su participación sea intermitente. Blanca Torino, sobreviviente de prostitución y trata de personas con fines de explotación sexual, se presentó como militante abolicionista, y es hasta la actualidad la referente principal de la organización y nuestra interlocutora.

La organización, hasta la finalización del proyecto de extensión, estaba ubicada en un espacio físico cedido de manera precaria –sin convenio– por la Municipalidad de Santa Rosa, en la sede de la Comisión Vecinal de Villa Santillán. Allí tenían un ropero comunitario, recibían donaciones o asistencias alimentarias de los organismos públicos que eran

4 Foro Pampeano por el derecho al aborto Legal, Seguro y Gratuito: <https://abortolegal.com.ar/> y Convocatoria Abolicionista Federal <https://convocatoriabolicionistafederal.blogspot.com/>

distribuidos a sus compañeras, ofrecían un taller de costura y actividades de panificación que un grupo de sus integrantes iniciaron como emprendimiento para aportar a su autonomía económica.

Desde el equipo extensionista nos acercamos a estas realidades individuales y colectivas, en las que la violencia y los entornos hostiles son elementos que están naturalizados en sus vidas. Ellas se percibían como parte de un grupo: víctimas y/o sobrevivientes del sistema prostituyente. De acuerdo con su propia caracterización, la forma de relacionarse es distinta al resto de las personas, especialmente en un proceso judicial o institucional. Se requiere una observación atenta para comprender que han sido mujeres vulneradas en sus derechos; por lo que varias demostraron inseguridad o incomodidad al hablar con nosotras. Muchas de ellas padecían enfermedades producto de la vida a la que fueron sometidas, abusos, maltratos, violencias que van desde lo físico, psicológico o emocional, hasta la privación de la atención de dolencias que han derivado en afecciones crónicas. En las conversaciones, surgió que las adicciones fueron una salida para sobrellevar las situaciones de horror, asco y cansancio. En algunos casos, relataron que consumieron por placer o para conocer. Ellas reconocen la necesidad de contar con apoyo psicológico real y continuo, y para ello no se cuenta con una política pública provincial específica, como tampoco se encuentra implementado el Programa Integral de Asistencia, Prevención y Oportunidades para el Desarrollo para Víctimas de Trata y Prostitución⁵. Ante esta desprotección estatal y ausencia de respuestas operativas de organismos públicos, se convirtieron en un grupo de acompañamiento y contención para sí mismas y para otras.

En cuanto a su funcionamiento, el grupo de mujeres estaba organizado para gestionar el salón de manera colaborativa. Entre ellas se asignaban tareas y roles específicos que implicaban la administración del local, la organización de las distintas actividades que desarrollaban y la planificación de eventos especiales, como el día de las infancias o de la madre. Asimismo, se ocupaban de la distribución de los recursos materiales que gestionan ante los organismos públicos. Manifestaban multiplicidad de

5 Aprobado por Ordenanza Municipal N.º 4477/11. Publicado en el Boletín Oficial Municipal de Santa Rosa, Año XVI N.º210, 9 de noviembre de 2011.

necesidades y problemas jurídicos, judicializados o no, del ámbito civil (responsabilidad parental, cuota alimentaria, régimen comunicacional), penal (abusos, violencia familiar, policial, institucional, etc.) y administrativo (reclamos ante entidades bancarias, y gubernamentales del orden municipal y provincial). También se trataron temas de naturaleza social y económica. Un problema recurrente entre la mayoría de las adherentes era la problemática habitacional. Al no contar con una vivienda o recursos para pagar un alquiler, representaba una situación de desventaja, que las hacía sentir atrapadas y expuestas a situaciones de violencia.

Nos encontramos con entornos sociales atravesados por vulnerabilidad, carencia de recursos, ausencia de intervención estatal, violencias, red de relaciones de poder de la cual todos han usado y abusado de una necesidad. Fueron historias de madres, hermanas, amigas, vecinas y parientes, que reconocieron la existencia de otra forma de vivir. Muchas de ellas quisieron estudiar, desearon aprender oficios y un futuro distinto para ellas, sus hijas e hijos. Sus relatos nos enfrentaron a situaciones de abusos, maltratos, desigualdad de oportunidades, opresión económica, entre otros tipos de violencias y problemáticas jurídicas en general, distintos a los estudiados o conocidos de casos teóricos. A partir de los problemas planteados por las referentas y los surgidos durante el desarrollo del PEU, se generaron instancias de escucha activa y de diálogo. Estos espacios permitieron crear herramientas eficaces para interactuar y comunicar a la sociedad y a organismos la situación de vulnerabilidad social que atraviesan.

Integralidad y abolicionismo: paradigmas en diálogo. Enfoques teóricos

Iniciamos este abordaje desde la perspectiva de la extensión crítica. Se trató de un aprendizaje situado, atravesado por la cultura, factores económicos, sociales y políticos que brindan herramientas para comprender la complejidad que caracteriza la temática, por lo cual requirió conocer el contexto y respetarlo. En ese sentido, este encuentro de saberes favoreció la construcción de otros nuevos y permitió la elaboración de soluciones posibles a las necesidades y demandas del actor social.

Al hablar de extensión, necesariamente debemos recuperar la noción de integralidad (Tommasino, 2022), identificada por Gustavo Menéndez (2023) como un potencial de transformación institucional que permite reflexionar acerca de otras formas de aprendizaje y enseñanza, y de construir espacios de encuentro entre sociedad y universidad donde se dialoguen los saberes. Además, constituye un movimiento que pone en el centro de la formación académica la interacción con la comunidad (Kaplún, 2014).

Son estos parámetros de integralidad, procesos dialógicos y con carácter transformador de la extensión los que permiten profundizar en el conocimiento acerca de la complejidad que entraña el sistema prostituyente. Por ello, conocer sus causas, sus consecuencias se torna necesario a la hora de comprender el impacto que genera en las víctimas y de avanzar de manera consciente de sus procesos individuales en las tareas relativas al recupero de datos.

La prostitución es expresión visible del sistema prostituyente que raramente es cuestionada por la sociedad. Sin embargo, es una institución fundacional del patriarcado y, como explica Carole Pateman (en Cobo 2017), una parte del contrato sexual. Por ello, si bien este proyecto acota su universo con mujeres de sectores vulnerables, pobres; entiende a la prostitución como una institución patriarcal. La subordinación de la sexualidad de las mujeres al dominio masculino y de la lógica de mercado está presente en cualquier clase social.

De esta manera, se cimenta la doble opresión hacia las mujeres, económica y sexual, mediante la cual la masculinidad es dominante y, a la vez, abusiva e indiferente en lo emocional. Así, las mujeres pasan a ser sujetos meramente sexuales. En relación con la opresión económica, Jeffreys (2011) sostiene que a partir de la década del 80 los gobiernos dejan de lado el consenso acerca de que la prostitución no debía legalizarse como trabajo y se produce un cambio, al transformar esa condena internacional en una mirada mercantilista al fragor de las políticas neoliberales. Entonces, el negocio prostibulario, adquirió legalidad y se transformó en una industria.

En Argentina, la prostitución es reducida a un debate dicotómico entre posiciones antagónicas: abolicionista y regulacionista. El abolicionismo considera

a las mujeres como seres humanos con plenos derechos y por eso la prostitución no es sexo ni trabajo, sino que se trata de violencia sexual. Asimismo, centra sus ejes en perseguir y sancionar al proxeneta, al prostituyente, eufemísticamente llamado “cliente” y concientizar a la sociedad por la igualdad contra la violencia sexual. En cambio, el regulacionismo concibe a la prostitución como “trabajo” y de esa manera busca legitimarla –la explotación sexual– a través de un andamiaje normativo y la reproducción de mitos sobre la prostitución, entre ellos que “es el oficio más antiguo del mundo” o aquel que sintetizan diciendo: “lo hacen porque les gusta”. Abonando a estos mitos, Rosa Cobo (2017) sostiene que el conjunto de prejuicios y estereotipos es muy amplio y se reelabora para producir nuevas legitimaciones.

No cabe duda de que la expresión “ninguna mujer nace para puta”, de la activista abolicionista y sobreviviente del sistema prostituyente Sonia Sánchez, es una interpelación directa al orden patriarcal.

Además de la dimensión económica que adquirió el sistema prostituyente como parte de la economía global, la dimensión lingüística a través de las narrativas prostibularias fue “normalizando” lo prostitucional como algo inocuo. El lenguaje es parte de ese andamiaje que eufemísticamente otorga legalidad a la violencia sobre los cuerpos y subjetividades de las mujeres. Así, el prostíbulo se transformó en un lugar de esparcimiento, una mujer prostituida en una “alternadora”; un proxeneta o regente de casa de citas en un empresario o empresaria. Estas transformaciones culturales, favorecidas por los vientos de paradigmas económicos de la libertad de mercado, reproducen nuevas formas de captación y explotación de la sexualidad de las mujeres, las adolescentes, las niñas, a través de las plataformas como Only Fans, Sugar daddy, entre otras.

Por ello, este sistema prostituyente requiere de una mirada multidisciplinar e integral para comprender su lógica de funcionamiento y por la complejidad que representa. De allí que los abordajes en la esfera de la comunicación deben tender a correr el velo de lo que encubre el sistema para desnaturalizar la prostitución –del cuerpo de las mujeres convertido en mercancía–, explicar sus causas y los nexos con delitos como la explotación sexual y la trata de

personas como parte de las modalidades de violencia hacia las mujeres (Decálogo Red PAR, 2020).

En efecto, no hablaremos de “trabajadora sexual”, sino de una mujer o persona prostituida. En esta dimensión del lenguaje interesa analizar cómo es utilizado y cómo cambia según el sujeto que comete la acción. Esta acción de prostituir es llevada adelante por un sujeto que es invisibilizado: el varón prostituyente, al que habitualmente se lo llama “cliente” y es quien paga por sexo. Otro actor que es parte del engranaje es el proxeneta, regente o rufián al que, en un proceso de legalización y naturalización de la prostitución como industria, se lo identifica como “empresario”. Estas narrativas prostibularias encubren la responsabilidad en el delito y reproducen la naturalización de una práctica de violencia y explotación mercantil de los cuerpos de millones de mujeres a escala global.

Otro aspecto para problematizar e interpelar la existencia del sistema prostituyente es el territorio. Por un lado, el propio cuerpo de las mujeres prostituidas es un cuerpo para “servir” a otros/as, en el que se practica el extractivismo de la sexualidad y la subjetividad para generar ganancias, también para otros/as. Por otra parte, el territorio desde una perspectiva amplia no sólo como espacio jurídico político que configura una cartografía delimitada sino también como escenario relacional, donde existe una red de relaciones de quienes son sometidas a la prostitución, primero excluidas y expulsadas, explica Cobo (2017). Aquí, se conjuga la cuestión de clase, se trata de mujeres sin recursos, pobres que son excluidas y luego expulsadas a otros territorios, sea dentro de su propia jurisdicción nacional o bien de países empobrecidos a otros de economías dominantes. En efecto, coincidimos con Cobo (2017) cuando afirma que son despojadas de su propio cuerpo.

Entra en juego en este momento la figura y rol del Estado, que desaparece de sus funciones ante la cuestión de la vulnerabilidad social; es decir, de la condición social de riesgo o dificultad que inhabilita, afecta o invalida la satisfacción de las necesidades básicas de las mujeres. Se considera “personas en situación de vulnerabilidad”⁶ a aquellas que, por razón de edad, sexo-género, estado físico o mental, o por circunstancias sociales, económicas, étnicas y/o

6 Reglas de Brasilia sobre el acceso a la justicia de las personas en condición de vulnerabilidad. Sección 2 punto 1.

culturales, encuentran dificultades para ejercer sus derechos⁷.

En relación con el rol del Estado, es necesario considerar que el plexo normativo vigente en Argentina está posicionado desde el paradigma abolicionista. En este sentido, y teniendo en cuenta que este proyecto está centrado en mujeres de sectores populares víctimas del sistema prostituyente, es que conviene considerar la legislación que constituye la base para las políticas públicas. Este aspecto no es menor, puesto que en 1913 se sancionó la primera ley en el mundo contra la explotación sexual de mujeres y niñas, conocida como “Ley Palacios”, luego en 1936 la Ley 12331, llamada Ley de profilaxis o de prohibición de los prostíbulos en el territorio nacional. Constituyen la base del paradigma abolicionista en materia de legislación. Por otra parte, el Estado argentino es signatario de la Convención para la Represión de la Trata de Personas y de la Explotación de la Prostitución Ajena de 1949. Este tratado internacional de derechos humanos considera en su preámbulo a la prostitución y la trata incompatibles con la dignidad humana⁸.

Ya en el siglo XXI, a la luz del caso Marita Verón, se sanciona en el 2008 la Ley 26364 para la Prevención y Sanción de la Trata de Personas; y en el año 2012, producto del escandaloso fallo del Superior Tribunal de Justicia de Tucumán sobre su desaparición, se aprueba la Ley 26482, mediante la cual se introdujeron cambios en el Código Penal argentino, entre ellos se considera irrelevante el consentimiento de las víctimas mayores de edad.

Además, interesa a este proyecto por la pertinencia respecto de las políticas de Estado la Recomendación General N.º 38 (2020) de la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la mujer (CEDAW) que entre otras consideraciones insta a los Estados a desincentivar la demanda (varón prostituyente) que propicia la explotación y conduce a la trata. Desarrollado el posicionamiento

7 De acuerdo con el Programa Integral para la Prevención, Asistencia y Oportunidades para el Desarrollo para Víctimas de Trata de Personas por Explotación Sexual y Prostitución (aprobado por Ordenanza Municipal de Santa Rosa N.º 4477/11), se considera que “estas personas, cuyos cuerpos son invadidos permanentemente, a través de los años sufren consecuencias de tal gravedad que sólo son comparables a las de quienes han sufrido tortura física y psicológica”.

8 La Convención para la Represión de la Trata de Personas y de la Explotación de la Prostitución Ajena (1949) establece que se castigará a toda persona que para satisfacer las pasiones de otra concerte o explote la prostitución de otra persona (art. 1) y a toda persona que mantenga una casa de prostitución, administre, la sostenga o participe en su financiamiento (art. 2). <https://bit.ly/4134UC6>

de nuestro país en la temática, avanzamos en el recorrido realizado por el equipo extensionista. Se pretendió afianzar las acciones que devienen de la escucha de las narrativas de las sobrevivientes de prostitución. Así, como en un primer momento observamos la falta de posibilidades reales para ejercer sus derechos, en especial, el acceso a la justicia. Este proyecto sitúa al concepto de acceso a la justicia como uno de los pilares centrales para garantizar y vehiculizar el acceso a los derechos de los sectores más vulnerados⁹. A pesar de ser considerado un derecho humano fundamental en la práctica, existen un sinnúmero de barreras (por ejemplo, un excesivo tecnicismo a una comunicación asimétrica) que impiden su concreción efectiva. En otras palabras, obstaculizan y profundizan la vulnerabilidad de las integrantes de la organización. Sin embargo, para reconstruir un camino hacia la restitución de derechos, es necesario afianzar la mirada de la problemática desde un enfoque más abarcativo, puesto que no puede ser interpretado de forma aislada, sino que tiene su correlato con el derecho a la información, definiéndose como la posibilidad de la persona a acceder a un conocimiento suficiente y acabado sobre un derecho (Abramovich y Courtis, 2000). De esta manera, el derecho a la información se entiende como un instrumento para el ejercicio de un derecho.

Las mujeres, integrantes de la reciente Asociación Civil “Juntas para ser libres”, avanzaron en la constitución de su propia organización afirmando su condición jurídica. Obtener su personería jurídica les demostró que, a través del saber, la información y el acompañamiento de instituciones públicas como la Universidad era posible consolidar objetivos como el acceso a la vivienda y modos de producción colaborativos como mecanismos de ingresos para alcanzar su autonomía.

Estrategia metodológica y etapas

En miras a operativizar la integralidad de las funciones frente a las conexidades que las acciones o temas presentaban, se fomentaron alternativas de trabajo bajo la premisa esencial de crear ambientes colaborativos de aprendizaje mutuo y acción conjunta.

9 Según la Organización de Naciones Unidas, “el acceso a la justicia es un principio básico del estado de derecho. Sin acceso a la justicia, las personas no pueden hacer oír su voz, ejercer sus derechos, hacer frente a la discriminación o hacer que rindan cuentas los encargados de la adopción de decisiones”. <https://bit.ly/3WivaEX>

El equipo extensionista se organizó en grupos de trabajo, cada uno de ellos, de forma interdisciplinaria, desarrolló sus actividades de acuerdo a su modalidad específica de trabajo. Paralelamente a esta estructura interna, se mantuvo una mesa de trabajo constante con las referentas de “Juntas para ser Libres”, coordinadoras, directora y codirectora del PEU. Este espacio fue fundamental para que ellas expresen los intereses y necesidades específicas de la organización, asegurando que las acciones y enfoques se alineen de manera directa con sus demandas y objetivos. En esta primera etapa todas las integrantes o referentas participaron de un taller introductorio sobre los mitos que rodean a la prostitución y al sistema prostituyente.

En la esfera de la comunicación, se definieron pautas de trabajo e integración del grupo, se acordó con la organización sobre las necesidades comunicacionales prioritarias y la realización de producciones en distintos formatos para su socialización.

Respecto de las demás áreas (Abogacía, Licenciatura en Administración con Orientación en Emprendedurismo, Contador/a Público/a, Profesorados de Historia y Letras), se propuso co-construir espacios de diálogo y creación de nuevas estrategias que faciliten el trabajo colaborativo y horizontal dentro de la Asociación, mantener la escucha activa y receptiva para planificar futuros encuentros-talleres de índole jurídica; colaborar en el desarrollo de habilidades de redacción y técnicas de comunicación que les permitan desenvolverse en los espacios públicos y burocráticos estatales.

Si bien la labor extensionista estuvo distribuida por grupos de trabajo, el propósito del equipo ha sido realizar las intervenciones y tareas desde una mirada interdisciplinaria y transversal. Las actividades planteadas fueron interpeladas por todas las personas que integramos la propuesta.

Por otro lado, la multiplicidad de aristas que presentó esta realidad y contextos permitió la concreción de las prácticas territoriales comunitarias como espacios de aprendizaje obligatorios para el estudiantado de las carreras de grado. Las prácticas les propusieron vínculos con el medio desde la praxis, a partir de las que se ejercitan sobre los conocimientos teóricos adquiridos y se enriquecen con los

saberes y la experiencia de la comunidad (Boffeli y Sordo, 2016).

En cuanto a la estrategia metodológica de la línea investigativa, y teniendo en cuenta los avances y límites, consideramos que la experiencia realizada en este tiempo nos colocó ante un aprendizaje que nos interpela respecto de la percepción de la temática y la técnica metodológica para abordarla (entrevistas), en distintas dimensiones. Por un lado, consideramos el aspecto del tiempo del equipo extensionista como parte de un proceso que requirió profundización conceptual y de comprensión de la complejidad objetiva y subjetiva de diversos contextos propios del grupo social que, *a priori*, manifiesta reticencia por falta de confianza. Por otro lado, es necesario saber que las personas que han vivido situaciones traumatizantes como la violencia de la prostitución utilizan como mecanismo de defensa la disociación, puesto que en sus vivencias se les hace necesario olvidar, adormecer determinadas dolencias para seguir con su vida. A su vez, este aspecto vinculado a la confianza para relatar hechos de su vida les genera angustia. Si bien estos nudos que surgían en el transcurso de los diálogos podrían haber sido definidos como obstáculos, pensamos que también constituyeron parte del proceso de aprendizaje conjunto.

Actividades y dinámicas de abordajes

En el apartado anterior se mencionó que el equipo extensionista acordó distribuir las tareas en grupos de trabajo. Cada grupo, coordinado por una integrante, diseñó las actividades e informó sobre los avances y contingencias que sucedían en la diaria. Esto permitió evaluar y pensar nuevos caminos de acción según los casos. En el desarrollo de las labores, se confeccionó un registro de campo que incluye las actividades, observaciones, resultados y desafíos, organizados cronológicamente.

La planificación de las distintas actividades respondió a las necesidades y demandas de la organización e inclusive, del equipo de trabajo. Es así como se crearon cuatro (4) grupos, y cada uno abordó una de las temáticas acordadas. El primer grupo atendió aquellas cuestiones vinculadas a los organismos públicos y, específicamente, a la necesidad de aprender sobre los medios de vinculación, como son las notas, recursos, entre otros.

El segundo grupo trató la problemática habitacional, a través de la redacción de un proyecto legislativo que contempló el cupo habitacional en planes de vivienda para víctimas y sobrevivientes del sistema prostituyente en condiciones de vulnerabilidad. En este caso, la propuesta tuvo su presentación oficial, tanto en el Poder Legislativo provincial donde se explicó en cada bloque partidario la necesidad e importancia de establecer un tratamiento desigual mediante una ley de acción positiva, que favorezca al grupo vulnerable de mujeres en recomposición a sus derechos, al momento de adjudicación de las viviendas sociales. También se realizó una actividad de divulgación dirigida a la comunidad universitaria y sociedad en general, en el Día Internacional de la Mujer en el 2023, acompañadas por la activista abolicionista Sonia Sánchez.

El tercer grupo trabajó sobre los problemas jurídicos y comunicacionales, el cual tuvo dos (2) líneas de actuación. La primera de ellas estuvo enfocada a tareas de comunicación tanto para las integrantes del equipo extensionista, mujeres de la organización, como también al público en general. A partir de septiembre de 2022, se realizó un taller introductorio, cuyo objetivo fue interpelar y reflexionar sobre el lenguaje prostibulario, es decir la construcción de narrativas sociales y jurídicas que naturalizan la prostitución como “trabajo” (algunos ejemplos: “oficio”, ejercicio de la profesión más antigua del mundo”, “cliente”, “servicio”, “trabajadora sexual”, “alternadora”, “copera”, “creadora de contenido”), y comenzar así el camino de transformación de nuestras prácticas culturales y normativas legales, que forman parte de un entramado social, político y jurídico. Mientras que, la línea de actuación restante se dedicó a realizar actividades de tipo jurídico referido a asuntos civiles, penales y administrativos, y otras, de naturaleza económica y social. Por ello, se propiciaron espacios de diálogo para pensar estrategias de acción que fomenten su autonomía económica (presentación a una convocatoria nacional¹⁰) y fortalezcan su percepción como personas con derechos¹¹.

10 El Programa Producir fue una propuesta del Ministerio de la Mujer, Género y Diversidad de Nación que busca fortalecer la independencia económica de las mujeres y LGBTQ+ que atravesaron o atraviesan situaciones de violencia de género, a través del financiamiento y el apoyo técnico a proyectos productivos que llevan adelante las organizaciones comunitarias –con o sin personería jurídica– que integran en todo el país. Esta fue aprobada por la Resolución Ministerial N.º 186/2021. Este Programa se enmarcó en una política de género, igualdad y diversidad implementada a partir de la Ley N.º 26485 de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la violencia contra las mujeres y la Ley N.º 26743 de Identidad de Género.

11 En abril de 2023 se realizó el encuentro “Rompiendo el silencio: taller sobre violencia de género y abuso

El último grupo, con la intención de integrar la investigación, realizó entrevistas a las integrantes de la Asociación.

Como se explicó en el apartado anterior esta labor no fue concluida debido a las dificultades de la técnica de entrevista elegida ya que no hubo un vínculo afianzado que propicie una mayor apertura de las personas entrevistadas. Asimismo, no todas las mujeres accedieron y respondieron, algunas se mostraron arrepentidas por revivir situaciones de violencia, que niegan, o minimizan al momento de contar su historia, con expresiones tales como: “yo lo hago porque quiero”; “a mí nadie me obliga”; “puedo dejar cuando quiera o lo puedo manejar”; “hay familia involucrada no quiero quede en la entrevista”; “era la mayor pero me casé y me fui sino me tocaba a mí”; a su vez, relatan situaciones de violencia de las que han escapado como anécdotas divertidas, como “una aventura” según sus propias palabras. En síntesis, revisamos el método y técnicas seleccionadas, y elaboramos una nueva propuesta de investigación acción participativa a partir de la técnica de observación participante directa y en contextos naturales en términos de Yuni y Urbano (2014).

Por último, se destaca la estrategia de vinculación con las Prácticas Comunitarias, consistente en un eje de trabajo pautado a medida que se desarrollaba la propuesta de intervención y frente a demandas concretas de la organización. En vista a la intención de crear su propia Asociación, en el 2022 un grupo de estudiantes de la carrera de Abogacía participó de la orientación y diseño estatutario, así como en la gestión del trámite administrativo para la inscripción de la Asociación Civil, el cual fue seguido desde el equipo del PEU ante escribano, hasta la inscripción y número de registro final. En el segundo semestre del 2023, otro grupo de estudiantes de la carrera de Tecnicatura Contable Impositiva y de la Licenciatura en Administración con Orientación en Emprendedurismo intervinieron en acompañar al grupo dedicado a emprender la producción de panificados, para quienes diseñaron una propuesta de gestión de costos y confeccionaron una guía para la solicitud y rendición de subsidios provinciales. Ambas iniciativas se articularon con el estudiantado

infantil”, organizado y diseñado por el grupo de índole jurídica. El tema fue a solicitud de las integrantes de la organización, como parte del devenir de la dinámica extensionista territorial propuesta, no habiendo reconocimiento institucional específico. Se realizó en el local de Villa Santillán, donde funcionó la Asociación.

que se postuló y construyó un diagnóstico con ellas, supervisadas desde la dirección de este proyecto de extensión.

Potencialidades y principales puntos críticos

Durante el desarrollo de la propuesta se presentaron desafíos tales como los acontecimientos propios del contexto socio económico y político nacional que paralizaron actividades relacionadas a emprendimientos, sumado a la suspensión de programas sociales con los que sobreviven, y se acrecentó la intermitencia en la participación de las mujeres que forman parte de la Asociación. Esto detuvo por un tiempo o dilató, según los casos, la concreción de los objetivos para avanzar hacia una autonomía económica y empoderamiento personal, como también retrasó el proceso de integración completa de la organización.

Al mismo tiempo, se percibieron fortalezas para continuar el trabajo conjunto, entre las que destacamos la intervención multi e interdisciplinar, los lazos de confianza que establecimos con Juntas para ser Libres y el compromiso en el acompañamiento y colaboración para su autonomía integral. Con el transcurso de la propuesta, se ha logrado con algún sector una verdadera vinculación con organismos públicos y organizaciones colectivas relacionadas a la realidad, lo que generó redes de contacto y contención para las mujeres.

En la próxima etapa de interacción e investigación, en la que hemos establecido vínculos y canales de comunicación con otras integrantes del grupo, con espacios de diálogos, la observación participante será la técnica adecuada para tener un registro detallado de entornos y conductas en situaciones diversas durante las actividades de la organización; no de manera aislada, sino que se pretende como afirma Lucía Sanjuán Núñez, siguiendo a Guasch: “realizar un esfuerzo por desarrollar una mirada consciente, orientada y entrenada que trata de aprehender la realidad en su contexto completo” (2019, p. 7).

Esta experiencia extensionista ha reforzado la cohesión entre diferentes actores de la sociedad y ha permitido un intercambio valioso de saberes y perspectivas, mediante espacios de divulgación y reflexión sobre las problemáticas que atraviesan, en los que participaron estudiantes, docentes y nodocentes de

otras unidades académicas, que se interesaron en el fomento del proceso de transformación participativa y colaborativo para empoderar de manera integral a las mujeres involucradas. Así, se favoreció un cambio de percepción respecto de la accesibilidad al espacio institucional universitario, ello si tenemos en cuenta expresiones como “increíble para nosotras estar acá”.

Reflexiones finales

Consideramos que la propuesta, desde lo curricular, nos ha interpelado en cada respuesta u opinión, por tratarse de una realidad ajena a lo disciplinar, escondida u oculta en tanto no figura en los estudios de casos de violencia, de delitos o de afectación de derechos. La temática presenta visiones que suelen estar fracturadas ideológicamente –reglamentarismo, prohibicionismo, abolicionismo–, con lo cual se evita tomar posicionamientos desde lo jurídico e impide estudiar una realidad atravesada por todo tipo de violencias, que padecen la exclusión social y la falta de políticas públicas que las contenga y considere preferentemente vulnerables.

El impacto alcanzado fue significativo y alineado con los objetivos generales. En primer lugar, logramos colaborar en el empoderamiento de derechos, especialmente en el acceso a la justicia. Si bien la medición cualitativa de este resultado requerirá tiempo a largo plazo para manifestarse plenamente en el desenvolvimiento organizacional e individual, es posible anticipar que el acompañamiento, la escucha y las respuestas brindadas serán fructíferos en el fortalecimiento de sus autonomías. Nos referimos a acciones que podrán llevar adelante de manera colectiva o individual, como por ejemplo participar en el funcionamiento de su organización; vincularse y gestionar formalmente ante organismos públicos o privados; al ejercicio de derechos como presentaciones ante defensorías públicas; calcular costos de los insumos para definir precios en la actividad de producción que emprendan, entre otras.

Por otro lado, en relación con contribuir desde la comunicación para la prevención y transformación, abordamos nociones conceptuales esenciales para la formación de buenas prácticas con perspectiva de género y abolicionista en la deconstrucción de los discursos prostibularios sobre la complejidad del sistema prostituyente.

La incorporación del derecho a la información y el uso del lenguaje no sexista, abordados desde el paradigma abolicionista, posibilitó la introducción de herramientas narrativas necesarias para la comprensión de la complejidad de la problemática. Esto se debe a que el sistema prostituyente está arraigado como un constructo naturalizado en distintos ámbitos de formación y en la sociedad en su conjunto.

En cuanto a la autogestión, brindamos apoyo en incentivar y acompañar las iniciativas de emprendimientos que hacen a su autonomía económica, que nos muestran la necesidad de trabajar de manera colectiva, profundizando el acceso a derechos y la prevención para proporcionar herramientas de empoderamiento, prevención y transformación de la realidad del grupo vulnerable, para aminorar las desigualdades de género presentes en cada comunidad.

Respecto de la curricularización de la extensión (prácticas comunitarias), nos permitió conocer a las actoras sociales, sus necesidades y construir distintos ejes problematizadores. En este sentido, el resultado ha sido positivo para quienes intervenimos de manera consciente sobre la responsabilidad social universitaria, nos sentimos parte del problema, protagonistas de las decisiones junto a ellas, y desde ese rol desde cada disciplina y profesión pensamos y propusimos soluciones para transformar y mejorar sus realidades.

Por último, la experiencia permitió recuperar aprendizajes de las distintas líneas de intervención y proponer como equipo la profundización de las acciones de extensión, en la intersección de saberes acerca de la existencia de la prostitución como institución patriarcal extendida en nuestra sociedad. Por lo tanto, lejos de ser un oficio, y mucho menos 'el más antiguo de la humanidad', la prostitución constituye, en realidad, una de las formas más antiguas de violencia contra las mujeres.

Referencias

Abramovich, V. y Curtis, Ch. (2000). El acceso a la información como derecho. https://www.cels.org.ar/common/documentos/acceso_informacion_como_derecho.pdf

Boffelli, M. y Sordo, S. (2016). Fundamentos y perspectivas desde donde pensar la integración de la docencia y la extensión en la Universidad Nacional

del Litoral. +E: *Revista De Extensión Universitaria*, 6 (6), 16-23. <https://doi.org/10.14409/extension.v1i6.6309>

Cobo Bedía, R. (2017). *La prostitución en el corazón del capitalismo*. Editorial Catarata.

Jeffreys, S. (2011). *La industria de la vagina. La economía política de la comercialización global del sexo*. Editorial Paidós. Entornos 11.

Kaplún, G. (2014). La integralidad como movimiento instituyente en la universidad. *Intercambios*, Vol. 1, N° 1, 45-51. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/17061>

Menéndez, G. (2023). Una mirada crítica a la integralidad de las funciones sustantivas. Interrogantes y desafíos en torno a una perspectiva en construcción. +E: *Revista De Extensión Universitaria*, 13 (19), 1-21. <https://doi.org/10.14409/extension.2023.19.Jul-Dic.e0004>

Red PAR (2020). Decálogo para el tratamiento periodístico de la trata y la explotación sexual. Periodistas de Argentina en Red. <https://redparblog.wordpress.com/material-bibliografico/incidencia/>

Reglas de Brasilia sobre el acceso a la justicia de las personas en condición de vulnerabilidad. XIV Cumbre Judicial Iberoamericana Brasilia, 4 a 6 de marzo de 2008. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2009/7037.pdf>

Sanjuán Núñez L. (2019). *La Observación Participante*. Editorial Universitat Oberta de Catalunya.

Tommasino, H. (2022). Modelos de extensión e integralidad en universidades públicas. En V. Parenteli (Coord.). *Integralidad revisitada: abordajes múltiples y perspectivas* (pp. 15-37) Doble clic-Editoras. <https://bit.ly/43m9466>

Yuni, J. A. y Urbano, C. (2014). *Técnicas para Investigar: recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación*. Editorial Brujas.

Fecha de recepción: 07-10-2024

Fecha de aceptación: 23-12-2024

Fernández Bouzo, Soledad; Manso, Noelia; Sayapín, Lucía
Menstruación y universidad. Aportes del enfoque ecofeminista para la promoción de una gestión menstrual justa, saludable y sustentable en la Facultad de Ciencias Sociales (UBA)
Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam, Vol. 9, N° 1, enero – junio 2025
Sección: Dossier, pp. 70-93



ISSN 2451-5930 e-ISSN 2718-7500

DOI <https://doi.org/10.19137/cuadex-2025-09-04>

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Menstruación y universidad. Aportes del enfoque ecofeminista para la promoción de una gestión menstrual justa, saludable y sustentable en la Facultad de Ciencias Sociales (UBA)

Soledad Fernández Bouzo

CONICET/ Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires

soledad.fernandezbouzo@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2817-489X>

Noelia Manso

CONICET/ Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires

noemanso@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3953-5558>

Lucía Sayapín

Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires

sayapin.lucia@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-2855-457X>

Menstruación y universidad. Aportes del enfoque ecofeminista para la promoción de una gestión menstrual justa, saludable y sustentable en la Facultad de Ciencias Sociales (UBA)

RESUMEN

El presente artículo sistematiza la experiencia del proyecto de extensión universitario “Gestión menstrual ecofeminista”, que promueve el acceso a una gestión menstrual saludable y con perspectiva ambiental en la Facultad de Ciencias Sociales (UBA). Primero, recuperamos experiencias pioneras en torno a la promoción de la gestión menstrual en las universidades y organismos públicos. Segundo, presentamos las perspectivas críticas del ecofeminismo y la extensión para trabajar teoría y praxis de la gestión menstrual desde una mirada multidimensional. Tercero, sistematizamos las experiencias de diálogo de saberes en los dispositivos de intervención desarrollados: el taller, la feria de cooperativas de la economía popular de productos sustentables, las actividades lúdicas y el conversatorio. Como resultado, el proyecto sobre gestión menstrual ecofeminista produjo un gran interés más allá de las fronteras de la comunidad educativa. Desde la salud sexual integral, el trabajo realizado permite articular las demandas de los movimientos feministas, socio-ambientales, de la economía popular y los DDHH.

Palabras clave: ecofeminismos; extensión crítica; gestión menstrual; salud sexual integral; universidad.

Menstruation and university. Contributions of the ecofeminist approach for the promotion of a fair, healthy and sustainable menstrual management in the Faculty of Social Sciences (UBA)

ABSTRACT

This article systematizes the experience of the university outreach project “Ecofeminist menstrual management”, which promotes access to healthy menstrual management with an environmental perspective in the Faculty of Social Sciences (UBA). First, we review pioneering experiences around the promotion of menstrual management in universities and public institutions. Second, we present the perspectives of ecofeminism and critical outreach to address the theory and practice of menstrual management from

a multidimensional standpoint. Third, we systematize the experiences of knowledge-sharing dialogues in the intervention devices developed: the workshop, the fair of sustainable products from popular economy cooperatives, the recreational activities and the discussion panel. As a result, the ecofeminist menstrual management project generated great interest beyond the borders of the educational community. From a comprehensive sexual health perspective, the work carried out allows the articulation of the demands of feminist, socio-environmental, popular economy and human rights movements.

Keywords: ecofeminisms; critical extension; menstrual management; comprehensive sexual health; university.

Menstruação e universidade. Contribuições da abordagem ecofeminista para a promoção de uma gestão menstrual justa, saudável e sustentável na Faculdade de Ciências Sociais (UBA)

RESUMO

Este artigo sistematiza a experiência do projeto de extensão universitária "Gestão Menstrual Ecofeminista", que promove o acesso a uma gestão menstrual saudável e com perspectiva ambiental na Faculdade de Ciências Sociais (UBA). Primeiro, recuperamos experiências pioneiras em torno da promoção da gestão menstrual nas universidades e organismos públicos. Em segundo lugar, apresentamos as perspectivas do ecofeminismo e da extensão crítica para trabalhar a teoria e a prática da gestão menstrual a partir de uma visão multidimensional. Terceiro, sistematizamos as experiências de diálogo de saberes nos dispositivos de intervenção desenvolvidos: o workshop, a feira de cooperativas da economia popular de produtos sustentáveis, as atividades lúdicas e a roda de conversa. Como resultado, o projeto sobre gestão menstrual ecofeminista gerou grande interesse além das fronteiras da comunidade educativa. A partir da saúde sexual integral, o trabalho realizado permite articular as demandas dos movimentos feministas, socioambientais, de economia popular e de direitos humanos.

Palavras-chave: ecofeminismos; extensão crítica; gestão menstrual; saúde sexual integral; universidade.

Introducción

El informe de la Encuesta de Salud Sexual Integral realizada en 2021 por la Consejería de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires arrojó que cerca del 40% de las mujeres cis, así como de la población trans y no binaria que menstrúa, señalaron la menstruación como uno de los eventos que más afecta su vida cotidiana en el trabajo o los estudios. En efecto, menstruar tiene implicancias en el desarrollo de la vida cotidiana de las personas y trasciende la experiencia personal, en tanto involucra prácticas y normas culturales que se vinculan con el cuidado del propio cuerpo, la sexualidad y las desigualdades de género, así como con condiciones económicas, de infraestructura y salud ambiental.

A partir de comprender que la menstruación es más que un proceso biológico y fisiológico y puede ser un factor más de desigualdad social para las personas que menstrúan (Dacunte, 2023), desarrollamos un proyecto de extensión universitaria en el marco de la convocatoria Malvinas Argentinas (año 2023) titulado “Gestión menstrual ecofeminista”. Este busca colaborar con el acceso y promoción de la gestión menstrual saludable desde una perspectiva ambiental integral que contempla tanto el manejo de la higiene menstrual como un conjunto más amplio de factores sistémicos (Hennegan *et al.*, 2019): la salud sexual y reproductiva, la salud ambiental y el bienestar, el género, la economía, el acceso al agua y el saneamiento, la educación, los derechos, entre otros.

El proyecto fue promovido de manera conjunta entre la asignatura de la carrera de Sociología “Teoría y praxis de los ecofeminismos” y la Consejería de Salud Sexual Integral, ambas pertenecientes a la Facultad de Ciencias Sociales (UBA). En la búsqueda de aportar a una mirada política y sociológica sobre la menstruación, concebida como fenómeno complejo, uno de los objetivos que nos propusimos fue acercar a la comunidad educativa de la facultad la posibilidad de conocer el trabajo de las cooperativas productoras de la economía popular que producen insumos de gestión menstrual sustentable. Una característica de estas cooperativas es que suelen ser motorizadas por quienes se autoidentifican como mujeres y disidencias, motivo por el cual es posible comprenderlas como praxis ecofeministas emergentes dentro del campo de la economía popular, los feminismos y las estrategias de gestión menstrual.

La articulación se realizó a través de dos dispositivos de intervención: un taller de gestión menstrual ecofeminista y una actividad titulada “Reflexiones en torno a la menstruación. Hacia estrategias colectivas de cuidado en clave ecofeminista”. Esta última contó con una feria de emprendedoras de productos de gestión menstrual sustentables, actividades lúdicas y un conversatorio sobre menstruación y menopausia. En ese sentido, el proyecto buscó, por un lado, favorecer la promoción de redes comunitarias de producción alternativa de insumos menstruales para facilitar el acceso a una gestión menstrual más sustentable y, por el otro, habilitar espacios de debate y discusión en la universidad y entre todos los actores implicados.

En este artículo, desde la Cátedra Teoría y praxis de los ecofeminismos¹ nos proponemos como objetivo general sistematizar la experiencia desde enfoques críticos del ecofeminismo y la extensión. En primer lugar, recuperamos algunos trabajos en torno a la promoción de la gestión menstrual en las universidades y organismos públicos, que funcionan como antecedentes valiosos para el desarrollo del presente proyecto de extensión que pretendemos sistematizar. En segundo lugar, delineamos las perspectivas teórico-metodológicas desde las cuales abordaremos la sistematización de la experiencia: el ecofeminismo y la extensión crítica como miradas afines para trabajar teoría y praxis en torno a la gestión menstrual desde una mirada multidimensional. En tercer lugar, sistematizamos las experiencias de reflexión y diálogo de saberes que tuvieron lugar en los dispositivos de intervención propuestos: el taller, la feria, las actividades lúdicas y el conversatorio. Por último, reflexionamos en torno a los resultados y aportes obtenidos en el transcurso de la experiencia.

Antecedentes de experiencias de promoción de la gestión menstrual en las universidades y organismos públicos

Según el Programa de Monitoreo del Abastecimiento del Agua, el Saneamiento y la Higiene (JMP, por sus siglas en inglés) de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), gran parte de la población del planeta pasa por la experiencia de la menstruación, siendo un fenómeno que se vincula con la meta 6.2

1 En adelante, la “Cátedra”. Compartimos su Instagram para más información [@ecofeminismos.fsoc](https://www.instagram.com/ecofeminismos.fsoc)

de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que se propone lograr el acceso a servicios de agua para consumo, saneamiento e higiene adecuados y equitativos para todos, prestando especial atención a las inequidades de género (OMS/UNICEF, 2023). El programa produce estimaciones comparables a nivel internacional respecto de los avances logrados en materia de acceso a los servicios mencionados en los hogares, las escuelas y los establecimientos de salud, y en los últimos años ha avanzado en la creación de indicadores específicos vinculados con la salud menstrual (OMS/UNICEF, 2024, 2023).

En el ámbito educativo, la menstruación se ha caracterizado predominantemente por un abordaje bio-médico centrado en los aspectos biológicos. Sin embargo, existen diferentes modos de abordarla, por ejemplo, a partir de visiones ecológicas, espirituales o feministas (Felitti, 2016). Como antecedente en el ámbito universitario, la Consejería Integral en Géneros y Sexualidades de la Dirección de Género y Diversidad Sexual (DGyDS) de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) desarrolló un proyecto de investigación y extensión sistematizado en el libro *¿Por qué hablar de menstruación? Hacia una Universidad con Educación Sexual* (Funes y Solís, 2023). En él se analiza cómo repercute la menstruación en las trayectorias educativas con miras hacia una educación sexual integral en el ámbito universitario.

Asimismo, existen antecedentes de abordaje de la gestión menstrual en organismos públicos. Uno de los primeros es la Encuesta de Gestión Menstrual realizada por la Defensoría del Pueblo de la Provincia de Buenos Aires durante el año 2021, orientada a generar insumos que sirvan para el desarrollo de políticas públicas sobre gestión menstrual. También desde el Ministerio de las Mujeres de la Provincia de Buenos Aires se elaboró un cuadernillo *Gestión Menstrual* (s.f), en el marco de la iniciativa provincial *Tramando Derechos*, que tiene como objetivo el fortalecimiento y la autonomía de las mujeres y la comunidad LGTBI+. Finalmente, el Ministerio de Economía de la Nación elaboró en el año 2022 el informe *Acceso a la gestión menstrual para más igualdad* por intermedio del cual se difundió información clave para el desarrollo de las políticas de salud menstrual en Argentina.

Estas iniciativas estuvieron enmarcadas en un contexto social y político de ampliación de derechos, en el que las problemáticas en materia de géneros y sexualidades fueron ganando un espacio en las agendas públicas y mediáticas. Sin embargo, este proceso se ha visto interrumpido a partir de la asunción del gobierno de Javier Milei. El ascenso de la ultraderecha en Argentina no solo implica el desarrollo de una política económica regresiva, sino que también significa el despliegue de discursos autoritarios y conservadores radicalizados que operan desde el oficialismo en el plano cultural. En ese sentido, y en este marco de regresión en materia de derechos, junto con una fuerte recesión económica, consideramos que resulta necesario promover espacios de diálogo y debate en la comunidad educativa universitaria, así como fomentar el vínculo con organizaciones y cooperativas de la economía popular.

El ecofeminismo y la extensión crítica en la promoción de la gestión menstrual justa, saludable y sustentable en la universidad

Para el desarrollo del proyecto decidimos abordar la gestión menstrual en el ámbito universitario desde los enfoques críticos del ecofeminismo con los que trabajamos en la Cátedra. El ecofeminismo se caracteriza por cuestionar el orden colonial-moderno basado en la legitimidad capitalista heteropatriarcal, para darle entidad a los procesos vitales indispensables para la reproducción social (Fernández Bouzo y Mediavilla, 2022), con el propósito de encontrar nuevas formas de vincularnos entre personas –interdependencia– y entre las personas y la naturaleza –ecodependencia– (Herrero, 2013).

Esta mirada se nutre de la economía feminista, perspectiva que tiene herramientas adecuadas para ver en las estrategias comunitarias de gestión menstrual un tema emergente para los feminismos, la economía popular, los cuidados y sus múltiples dimensiones (Carrasco, 2006; Fournier, 2020; Pérez Orozco, 2006; Quiroga Díaz y Gago, 2014; Rodríguez Enríquez, 2015). Para la economía feminista, los cuidados son definidos como todas las actividades relacionadas con “el mantenimiento y gestión diarios de la vida, la necesidad más básica y cotidiana que permite la sostenibilidad de la vida” (Pérez Orozco, 2006, p. 167), fenómeno que implica el desarrollo de estándares de calidad de vida aceptables para el

total de la población (Bosch *et al.*, 2004, p. 2 citado en Pérez Orozco, 2006).

En torno a los cuidados podemos distinguir al menos tres dimensiones involucradas en las estrategias de gestión menstrual sustentables que surgen con las cooperativas de la economía popular: *el cuidado personal* (acceso a la salud y la educación menstrual), *los cuidados en el entorno comunitario* (gestión integral de los residuos, relaciones de género en las cooperativas) y *el cuidado de los bienes comunes naturales* (modalidades de producción, tipos de materiales utilizados, usos del agua). Es importante destacar que los cuidados suponen praxis que encierran tanto una dimensión material como una afectiva estrechamente ligadas.

De la mano de los enfoques ecofeministas críticos, decíamos más arriba que es posible reconocer praxis ecofeministas en las cooperativas que producen insumos de gestión menstrual sustentables como un fenómeno emergente dentro del campo de la economía popular, en la medida en que son prácticas que “subvierten la economía” (Pérez Orozco, 2014) desde una perspectiva ambiental integral. Efectivamente, las cooperativas despliegan estrategias que contemplan tanto el cuidado de la salud sexual y reproductiva de cada persona menstruante (cuerpo) como el cuidado de los bienes comunes de la naturaleza y la salud ambiental (territorio). En definitiva, se trata de praxis ecofeministas comunitarias que producen y hacen circular insumos para la sostenibilidad de la vida, como eje ordenador para la construcción de una economía-otra que responda simultáneamente al problema de la desigualdad de género en el trabajo, la dimensión comunitaria de los cuidados y la reproducción de la vida en un contexto de crisis socio-ecológica, ambiental y climática.

En esa línea, el ecofeminismo crítico también se alimenta de los feminismos comunitarios y la ecología política feminista latinoamericana para abordar las dinámicas de nuestros cuerpo-territorios (Paredes, 2008; Cabnal, 2010) y cuerpo-agua-territorios (Zaragocín, 2018). Estas miradas nos permiten ver la incidencia del extractivismo y el patriarcado sobre los territorios y la relación de los cuerpos feminizados y disidentes en vínculo estrecho con la territorialidad con el cuerpo como primer territorio en disputa. De esta manera, estos movimientos

establecen una relación entre el territorio y los cuerpos, entendiendo el cuerpo territorio como el espacio de la resistencia feminista.

Sofía Zaragocín extiende el vínculo cuerpo-territorio a los espacios hídricos, desde donde plantea la idea de “encharcamiento” que desarrolla bajo el término de agua-cuerpo-territorio (2018). Con esta noción, la autora busca dar cuenta del vínculo inseparable entre los procesos hídricos, muchas veces atravesados por conflictos por la apropiación, circulación y manejo de los cursos de agua, y su relación con los territorios y los cuerpos que allí se enmarcan. En este sentido menciona, “el cuerpo como primer territorio, ontológicamente conectado con el agua, alcanza otra dimensión de territorialidad” (Zaragocín, 2018, p. 14).

Asimismo, la extensión crítica (EC) resulta ser una perspectiva de la extensión universitaria latinoamericana afín a los enfoques anteriormente presentados, en la medida en que esta busca producir conocimientos críticos y horizontales a través del diálogo de saberes. Su horizonte es la transformación hacia una sociedad más justa y solidaria, que fortalezca propuestas anticapitalistas, antipatriarcales y decoloniales (Tommasino, 2023). De este modo, tanto el ecofeminismo como la extensión crítica nos permiten articular teoría y praxis en torno a la gestión menstrual desde una mirada multidimensional, con el despliegue de metodologías participativas tales como talleres, ferias, actividades lúdicas, conversatorios, pensadas como distintos dispositivos de intervención que facilitan el diálogo de saberes.

Consideramos que estas estrategias resultan adecuadas para la promoción de la salud sexual y la educación ambiental integrales, al facilitar el involucramiento de la comunidad educativa universitaria en diálogo de saberes con organizaciones de la sociedad civil y cooperativas de personas emprendedoras y productoras de la economía popular. Estas últimas ofrecen productos alternativos (toallas de telas, ropa interior absorbente y copas menstruales) que, a diferencia de los productos menstruales descartables de fabricación industrial, se distinguen no solo por ser accesibles económicamente, sino también por ser más saludables y reutilizables desde una perspectiva ambiental integral.

A continuación, sistematizamos las experiencias que tuvieron lugar gracias a los dispositivos de intervención mencionados. Entendemos que sistematizar es un ejercicio reflexivo minucioso de *interpretación* del proceso mismo de la experiencia (Jara Holliday, 2019) que, a su vez, produce conocimientos críticos y aprendizajes significativos desde la particularidad de lo vivido por parte de quienes participaron en el proyecto. Su potencial consiste en percibir la posibilidad de identificar perspectivas inéditas y elementos emergentes que estuvieron presentes, pero que no las habíamos percibido ni reconocido en el momento en que estaba sucediendo.

Dispositivos de intervención ecofeministas para la salud menstrual

TALLER DE GESTIÓN MENSTRUAL ECOFEMINISTA

El taller se propuso como una actividad participativa y estructurada en torno a diferentes ejes que habilitaron la reflexión teórico-práctica y el diálogo de saberes entre participantes y facilitadores, en relación con la problemática concreta de la menstruación vista desde la salud sexual y la educación ambiental integrales. La actividad se desarrolló en mayo de 2024 en el espacio de la Cátedra mediante una convocatoria abierta que fue difundida por la facultad y estuvo dirigida a estudiantes. Sin embargo, también se sumaron personas graduadas y docentes de las cinco carreras². Sobre las características de quienes participaron, se inscribieron 29 mujeres cis, 2 varones cis, 1 persona no binarie, 1 persona trans y otras 2 personas que no indicaron su género. La mayoría fueron estudiantes (28), mientras que también se anotaron 1 docente, 4 graduados y 2 personas que no aclararon su pertenencia. El promedio de edad de quienes se inscribieron fue de 31 años, con inscriptos desde 21 a 70 años.

En el taller buscamos abordar la menstruación a partir de una serie de dimensiones tales como la económica, la ambiental, cultural y de salud integral. A partir del diálogo, tratamos de problematizar e identificar cuáles son los aspectos que obstaculizan o dificultan el acceso a una gestión menstrual saludable

2 La Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires cuenta con 5 licenciaturas: Sociología, Comunicación Social, Ciencia Política, Relaciones del trabajo y Trabajo social.

y sustentable, en especial cuando se transitan los espacios universitarios. A continuación, abordaremos los aspectos centrales de estas dimensiones junto con los emergentes resultantes de la conversación.

La dimensión económica de la menstruación como condicionante social

Una de las dimensiones abordadas en el taller para problematizar la menstruación fue la económica, en tanto se constituye como un factor de desigualdad particularmente sensible. Para hacerlo, convocamos a la organización social Ecofeminita³, una asociación civil creada e integrada por mujeres que desde el año 2015 trabaja sobre diferentes problemáticas desde una mirada de la economía feminista para visibilizar las desigualdades de género en sus distintas expresiones.

Según Danila Suárez Tomé y Mercedes D'Alessandro (2019), MenstruAcción fue una de las primeras iniciativas de la organización, lanzada como campaña en el marco del Paro Internacional de Mujeres del año 2017 con el objetivo de visibilizar los costos vinculados a la menstruación e instalar otras demandas claves. Entre ellas, la propuesta de eliminación del IVA en productos de gestión menstrual; la entrega de tampones y toallitas de manera gratuita en espacios públicos tales como escuelas, hospitales, cárceles y refugios; y, finalmente, el pedido de investigación sobre los efectos que tienen el uso de agroquímicos en las materias primas que se utilizan para la elaboración de toallitas y tampones, incorporando de esta manera una mirada que contempla una dimensión vinculada a la salud y el ambiente. Un aspecto interesante que señalan Suarez Tomé y D'Alessandro (2019) es que la campaña tuvo como consecuencia una serie de propuestas legislativas sobre la demanda de reducción del IVA y de la provisión de productos gratuitos. Sin embargo, actualmente no hay una ley a nivel nacional que aborde estas problemáticas.

Tanto en el taller como en el conversatorio (que abordaremos más adelante) nos acompañó una integrante de Ecofeminita, Lucía Espiñeira, quien nos contó acerca de la campaña MenstruAcción y las iniciativas vinculadas al proyecto. Además, abordó

3 Para más información ver: <https://ecofeminita.com/?v=c582dec943ff>

las desigualdades estructurales que enfrentan determinados grupos sociales principalmente a partir de su inserción económica. En ese sentido, las mujeres cis, lesbianas, varones trans y personas no binarias menstruantes ganan menos en promedio que los varones, su inserción laboral es más precaria, presentan mayores tasas de desempleo y dedican considerablemente más tiempo a las tareas domésticas y de cuidados no remunerados, por lo que el costo de menstruar es un gasto adicional que profundiza dichas condiciones de desigualdad social estructural. La expositora señaló que al comenzar la campaña identificaron una serie de cuestiones que hacían de esta problemática un tema relevante para las políticas públicas. En primer lugar, señaló cómo los tabúes o mitos vinculados a la menstruación contribuyen a la perpetuación de la desinformación tanto a nivel colectivo como individual. Estas ideas y concepciones configuran una cosmovisión particular que influye en cómo nos vinculamos con la genitalidad y, en consecuencia, en la decisión o predisposición al uso o no de determinados insumos de gestión menstrual. Otro aspecto es el costo de los productos de gestión menstrual, especialmente para determinados grupos sociales.

A partir de la identificación de estos factores, Ecofeminita continúa desarrollando datos sobre el costo que implica la menstruación, así como información sobre el ahorro y amortización asociados al uso de insumos reutilizables⁴. El objetivo de la construcción de esta información es promover el uso de este tipo de producto, no solo desde un punto de vista de evitar la generación de residuos, sino también visibilizar el costo de los productos desechables. Sin embargo, aunque la copa menstrual se presenta como una alternativa sustentable y más eficiente desde el punto de vista económico, en determinados sectores persisten resistencias relacionadas con su uso, colocación e higienización. En ese sentido, desde Ecofeminita sostienen que es fundamental promover espacios educativos que brinden información segura y confiable, así como respetar las decisiones individuales de cada persona. Asimismo, la generación de datos económicos proporciona información valiosa para el desarrollo de políticas públicas sobre la temática. Como balance, desde Ecofeminita sostienen que la campaña

4 Ver más en <https://ecofeminita.com/cuanto-cuesta-menstruar-marzo-2024/?v=c582dec943ff>

**LA DIMENSIÓN DE
LA SALUD INTEGRAL
PRESENTE EN LA
MENSTRUACIÓN:
ASPECTOS
SUBJETIVOS Y
CULTURALES**

MenstruAcción contribuyó a ampliar el debate público sobre la temática y favoreció el desarrollo de algunos proyectos legislativos.

A partir de la presentación del eje economía por parte de Ecofeminita, surgieron inquietudes y comentarios entre quienes participaron como la complejidad del uso de la copita y su recambio en lugares públicos, entre ellos en la universidad. Asimismo, se plantearon cuestiones en relación al uso y disponibilidad de agua segura para la correcta higienización de los productos reutilizables; los problemas vinculados a los espacios comunes en los hogares para colgar las toallitas reutilizables y las dificultades de la aceptación de la copa menstrual en determinados sectores o perfiles socio-demográficos. También surgieron preguntas en torno al vínculo entre menstruación y feminismo y aspectos vinculados a la quita de impuestos en los productos de gestión menstrual.

Respecto del eje de salud integral trabajado en el taller, este estuvo a cargo de la Consejería de Salud Sexual Integral de la Facultad de Ciencias Sociales. El enfoque sobre la menstruación, al igual que otras temáticas abordadas por la consejería, se realiza desde una concepción integral de la salud que incluye aspectos subjetivos y sociales, a diferencia de las perspectivas hegemónicas o estrictamente biomédicas. En ese sentido, la propuesta consistió en generar una reflexión conjunta con quienes participaron, fomentando intercambios de experiencias biográficas desde una perspectiva amplia. Para ello, las compañeras realizaron una dinámica lúdica a partir de diversos mitos o frases recurrentes vinculadas a la menstruación. En la actividad se abordó la relación entre menstruación, sexualidad y reproducción, métodos anticonceptivos, enfermedades de transmisión sexual, aspectos vinculados a la medicalización, cuestiones en relación con el autocoñocimiento corporal, el ciclo hormonal, los dolores menstruales y la relación entre cuerpos menstruantes y el espacio, principalmente a partir de la pregunta sobre cómo es menstruar en la universidad. A partir de frases como “amiga, me manché” o “me duelen los ovarios”, quienes participaron fueron expresando sus vivencias en torno a la menstruación.

En relación con los dolores menstruales se plantearon diferentes maneras de gestionar el dolor que van desde métodos naturales como tisanas, almohadillas de agua caliente y posturas de yoga hasta la ingesta de medicamentos de venta libre. Asimismo, se debatieron aspectos relacionados con los tiempos y las posibilidades de gestionar momentos de descanso durante los períodos menstruales en el marco de la vida cotidiana, el trabajo productivo y las tareas de cuidados.

Adicionalmente, las integrantes de la Consejería realizaron una demostración sobre el uso de toallitas y copas menstruales y posteriormente entregamos insumos de gestión menstrual sustentable comprados con el financiamiento del proyecto de extensión a las cooperativas de mujeres productoras de la economía popular. De este modo, buscamos promover un acercamiento entre la comunidad educativa y las productoras de artículos de gestión menstrual sustentable tales como: copas de silicona, toallas y protectores diarios de tela; bombachas y boxers absorbentes.

LA DIMENSIÓN AMBIENTAL DE LA MENSTRUACIÓN EN CLAVE ECOFEMINISTA

En términos ambientales, durante el taller profundizamos la discusión en relación con varios factores. Por un lado, los cuerpos menstruantes están expuestos al impacto negativo de diferentes agroquímicos en distintos productos. Según Tarzibachi (2017), a lo largo del siglo XX los productos descartables producidos por el mercado se difundieron como el modo ideal de gestionar el sangrado, configurando un modo moderno de menstruar. La autora señala que las toallas y tampones industriales estandarizaron la menstruación, haciéndola más práctica e higiénica. Pero fue la descartabilidad la característica que hizo populares y atractivos este tipo de productos. En consecuencia, descartar la sangre implicó desechar simbólicamente el cuerpo menstrual que limitaba las posibilidades de circulación de las mujeres en la esfera pública, al disimular de forma exitosa la condición menstruante. Así, los productos descartables fueron más que meras tecnologías de gestión menstrual: además de construir diferentes narrativas sobre el género, fueron identificados como un modo de liberación femenino (Tarzibachi, 2017).

Sin embargo, los impactos ambientales de estos productos comenzaron a ser cuestionados desde diferentes grupos activistas y en algunos sectores sociales, principalmente vinculados a las clases medias (Felitti, 2016). Las toallas menstruales y los tampones descartables están rellenos de materiales como pasta fluff (una pasta de celulosa obtenida a partir de la explotación de una variedad de pino), al mismo tiempo que contienen rayón y algodón. Los impactos ambientales de estos cultivos, a su vez, están asociados a un elevado consumo de agua, la degradación del suelo y la utilización de grandes cantidades de agroquímicos, hecho que nos permitió cuestionar los modos de producción y sus impactos en los territorios.

La preocupación por los aspectos ambientales vinculados a la menstruación fue una de las inquietudes centrales de quienes asistieron al taller de gestión menstrual. Al momento de la inscripción, al consultar por las motivaciones de participar, muchas personas expresaron el interés de aprender sobre formas ecológicas y libres de tabúes para gestionar la menstruación. “Poder tener más conocimientos ecológicos acerca de la menstruación”, “Derribar mitos sobre las copitas y las toallitas de tela”, “Entender cómo aportar al cuidado del ambiente como persona menstruante”, “Conocer más acerca de una forma más ecológica de llevar la menstruación”, “Conocer más sobre el impacto ambiental de las prácticas asociadas con la menstruación”, “Conversar sobre alternativas de gestión”, fueron algunos de los comentarios en esa línea.

Para problematizar la menstruación desde una dimensión ambiental, en el taller retomamos nociones fundamentales de la economía feminista sobre los cuidados, entendida en un sentido amplio. A partir de las definiciones que esbozamos más arriba, consideramos el rol que cumple el cuidado de la salud personal involucrado en la gestión menstrual, en vínculo con las prácticas que los cuerpos menstruantes sostienen para su autocuidado. En segundo lugar, contemplamos el cuidado en relación a los entornos socioterritoriales en los que las personas viven y en los cuales desarrollan un conjunto de prácticas cuidadosas para la reducción de los residuos, el interés por la disposición final de los mismos y su tratamiento. Finalmente, ampliamos aún más la noción del cuidado en relación a los bienes

comunes de la naturaleza, a fines de conocer tanto las formas de producción de los insumos para la gestión de la menstruación como los tipos de materiales utilizados y las implicancias de estos procesos en el ambiente.

También retomamos, de forma situada, la noción de cuerpo-territorio de los feminismos comunitarios de Abya Yala (Paredes, 2008; Cabnal, 2010) y la noción de cuerpo-agua-territorio de la ecología política feminista latinoamericana (Zaragocín, 2018) para pensar de forma articulada los impactos de cada una de las dimensiones trabajadas en la gestión menstrual. Cuando nos detenemos en la relación de la gestión menstrual con el agua, observamos que el vínculo de los cuerpos menstruantes con el recurso hídrico se da de manera cotidiana, inevitable y generizada. Todo cuerpo humano está constituido por una gran cantidad de agua como bien fundamental para el sostenimiento de la vida, tanto para la hidratación, la higiene personal y el consumo doméstico y productivo. Pero tanto para el caso de los cuerpos que cuidan (que suelen ser feminizados) como para el de los cuerpos menstruantes (que también suelen ser feminizados, pero también disidentes), las restricciones en el acceso equitativo al agua segura suponen otro nivel de complejidad y desigualdad de género adicional. En definitiva, pensar la gestión menstrual de una manera sustentable en los términos de la justicia hídrica que plantea la ecología política feminista, nos lleva a reconsiderar el vínculo de los cuerpos-territorios con el agua y sus implicancias diferenciadas por género.

El taller también contó con la participación de la coordinadora del Programa UBA Verde, Alejandra Reich. Este programa se creó en el año 2013 con el objetivo de implementar la separación de residuos en todos los edificios de la universidad: las facultades, las escuelas secundarias, los hospitales y los edificios administrativos. Además, la creación del programa es pensada como multiplicadora de otras instancias de sensibilización más allá de la UBA, que luego repliquen la separación de residuos en otros espacios. En este sentido, la coordinadora contribuyó a delinear posibles estrategias para abordar la gestión menstrual en el ámbito universitario a partir de poder considerar los efluentes menstruales como residuos específicos en sintonía con las políticas institucionales que se vienen llevando a cabo.

En este punto, Alejandra Reich remarcó la importancia de tener en cuenta que los residuos tradicionales de gestión menstrual constituyen un tipo de residuo que puede contaminar la basura tanto de nuestras casas como de la universidad. Por esto, mencionó como recomendación desechar los residuos sanitarios de forma apartada, en una bolsa cerrada.

Al conversar sobre el espacio universitario, uno de los emergentes que recuperamos del taller tiene que ver con cómo viven y transitan los baños los cuerpos menstruantes en general, y en particular, los de las personas trans. En este sentido, se identificaron dos obstáculos para sortear a futuro: por un lado, la infraestructura de los baños que no cuentan con una pileta cercana a la zona de los inodoros, lo que imposibilita higienizar una copa menstrual para volver a colocarla. Por el otro, la separación genérica de los baños de los edificios universitarios de forma binaria, algo que se extiende al resto de las instituciones de la sociedad.

Conversatorio “Reflexiones en torno a la menstruación. Hacia estrategias colectivas de cuidado en clave ecofeminista”

El segundo dispositivo de intervención realizado en el marco del proyecto de extensión fue el Conversatorio “Reflexiones en torno a la menstruación. Hacia estrategias colectivas de cuidado en clave ecofeminista”. Esta actividad, también desarrollada en la Facultad de Ciencias Sociales (UBA), se llevó a cabo en una semana en la que las tomas y las clases públicas en las universidades se multiplicaron a nivel nacional en respuesta al veto a la ley de financiamiento universitario, en un contexto marcado por el ajuste generalizado a la educación pública. En este escenario, decidimos mantener el dispositivo con el objetivo de visibilizar en el espacio público las múltiples actividades que se realizan en la universidad, entre ellas, los proyectos de extensión que actúan como espacios de articulación entre docentes, estudiantes, investigadores, organizaciones sociales y otros actores de la comunidad.

La actividad contó con una feria de productoras y artesanas con el objetivo de continuar promoviendo el trabajo cooperativo. Liz Gutiérrez, integrante de la cooperativa textil “Urdimbre Raíz”, participó también del conversatorio. Esta cooperativa, ubicada en el barrio de Villa Lugano (CABA), está conformada

por un grupo de mujeres de la economía popular que desde el año 2020 se dedica a la producción de toallitas de tela reutilizables. Su objetivo es poder generar una alternativa sustentable y accesible para la gestión menstrual con productos 100% de algodón, que no poseen productos plásticos ni químicos y tienen una vida útil de cuatro años. Como antecedente a esta intervención, en el año 2023 se llevó a cabo un encuentro en la Facultad con las trabajadoras de la cooperativa, quienes compartieron su experiencia contando el proceso de producción y comercialización de los productos, así como las principales problemáticas relacionadas con la menstruación y su gestión en los barrios populares y en la comunidad educativa. En este proyecto, y desde la universidad, buscamos seguir fomentando otras formas de producción y comercialización que privilegien el trabajo de las mujeres y otras identidades.

En simultáneo, se realizó una dinámica lúdica desarrollada por integrantes de la Consejería de Salud Sexual Integral, con la propuesta de una ruleta para abordar diferentes dimensiones de la menstruación. Cada participante debía girar la ruleta y, dependiendo del color que saliera, seleccionar una tarjeta del mismo color. Cada tarjeta contenía una pregunta o consigna que el participante debía responder o cumplir según distintos ejes (ambiente, salud sexual, economía feminista). Esto fomentó la participación activa y el intercambio creativo e interactivo de ideas entre quienes circulaban por allí y se acercaban de manera curiosa al espacio.

También participó Carolina Suau, integrante de la Consejería de Salud Sexual de la Universidad de San Martín, quien compartió su experiencia de abordaje de la menstruación en el ámbito universitario mencionada previamente. Desde la consejería, organizaron un ciclo de “Talleres sobre saberes colectivos de menstruación” en el cual convocaron a personas menstruantes de la comunidad educativa. Estos buscaron promover un espacio de horizontalidad donde quienes participaron pudieran compartir sus experiencias, entendiendo la menstruación como un fenómeno sociobiológico que no solo involucra aspectos fisiológicos, sino también económicos, sociales, culturales, históricos y territoriales. El objetivo de esta experiencia fue deconstruir ciertas nociones o mitos y poner en valor y legitimar los saberes experienciales de cada persona, especialmente en un

espacio académico como la universidad. Tal como señaló Carolina, en estos entornos predominan lógicas y órdenes de producción del conocimiento que históricamente han sido considerados como válidos y legítimos. Estos saberes poco situados, no suelen abarcar ni reconocer las experiencias singulares y subjetivas, menos aun cuando se trata de cuerpos con capacidades sexuales relacionadas con la gestación y la menstruación.

Por otra parte, participaron las investigadoras Verónica Giordano y Mora Vinokur quienes presentaron las líneas de trabajo que están desarrollando en el IEALC a partir de un proyecto de extensión en articulación con la asociación civil Ecofeminita (Giordano y Vinokur, 2023; Baranowski, Cuesta, Davin y Mora Vinokur, 2024). El proyecto supone abordar la articulación entre menstruación y menopausia. Una primera cuestión que identificaron es la tendencia de abordar la menopausia únicamente en relación con la menstruación, entendida como signo de la capacidad reproductiva. Es decir, la menopausia se presenta como aquello que ocurre cuando el cuerpo ya no puede reproducirse y/o susceptible de ser abordado exclusivamente desde la gerontología. Relataron que, en conjunto con Ecofeminita, están desarrollando una calculadora del costo de la menopausia, similar a la generada para la menstruación. Además, precisaron que sistematizar los costos de la menopausia resulta más complejo, ya que cada cuerpo transita esta etapa de manera diferente. Señalaron, a su vez, que los síntomas están invisibilizados y abarcan una amplia gama de situaciones que, aunque están relacionadas con la menopausia, también corresponden a otras áreas, como la salud mental, la dermatología, etc. En esa línea, proponen problematizar la menopausia no como un momento que aparece en una línea de tiempo lineal, sino desde una mirada integral en la que sea contemplada dentro del ciclo vital junto con algunas intersecciones: la menopausia con la menstruación, con la (no) reproductividad, con la lactancia, con el puerperio y con la vejez.

Por último, a la charla se sumó de forma espontánea la estudiante avanzada en sociología Rosalía Gutiérrez, referente indígena, quien al escuchar a Verónica Giordano mencionar que las lenguas indígenas no tienen una palabra específica para hacer referencia a la menopausia, tomó la palabra para

refrendar lo dicho y agregar que, desde su punto de vista, es necesario introducir una perspectiva decolonial de modo de abandonar el adoctrinamiento occidental por el cual desde hace siglos nos avergoncemos de nuestros cuerpos y sus ciclos vitales.

En conclusión, el conversatorio habilitó un espacio de diálogo intergeneracional y plural en el que participaron estudiantes, investigadores, docentes y trabajadoras de la economía popular, generando un espacio de reflexión acerca de la menstruación y la menopausia como temáticas que atraviesan a los cuerpos menstruantes de manera cotidiana. En este sentido, tanto la universidad como la academia, al hacerse eco de estas temáticas, logran poner en escena las mismas en un diálogo abierto con las experiencias personales de la vida cotidiana. La realización de esta instancia de intervención en el marco social y político en el que tuvo lugar buscó visibilizar el accionar de los proyectos de extensión al interior de la facultad. Al mismo tiempo, la puesta en marcha de la feria, los juegos y el conversatorio en el espacio público universitario atrajo a estudiantes al lugar.

Reflexiones finales

En este artículo buscamos reflexionar en torno a las experiencias desarrolladas en el marco del proyecto de extensión Gestión menstrual ecofeminista. Con el desarrollo de una serie de dispositivos de intervención, problematizamos diferentes dimensiones en torno a la menstruación y sus sentidos, así como los elementos emergentes que caracterizan la cuestión en el ámbito universitario. La sistematización de cada experiencia nos permitió apropiarnos críticamente del significado que tuvieron las actividades como dispositivos de intervención, no porque este existiera de antemano, sino como un “hacer” que se construye en el diálogo de saberes y con cada encuentro en torno a la menstruación y la menopausia. De este modo, la sistematización nos brindó varias pistas para la orientación transformadora del trabajo hacia el futuro.

En suma, los dispositivos de intervención implementados produjeron un gran interés más allá de las fronteras de la comunidad educativa, generando espacios de reflexión sobre la menstruación, sus formas distintivas de gestión y su impacto en el

ambiente, con el objetivo de construir saberes colectivos y situados. A partir de este abordaje integral, podemos pensar a la menstruación como un factor de la desigualdad social que involucra diferentes dimensiones que hacen a la salud de los cuerpos, los cuidados comunitarios, la economía popular y la calidad del ambiente. En ese sentido, ciertas nociones de los enfoques críticos del ecofeminismo y afines resultaron adecuadas para el abordaje del conjunto de estos elementos. Desde la salud sexual integral, el trabajo realizado tiene el potencial de articular las demandas de los movimientos feministas, socio-ambientales, de la economía popular y los DDHH, en un contexto en que estos están siendo atacados.

Referencias

Baranowski, C., Cuesta, P., Davin, L. y Vinokur, M. (4 de marzo de 2024). Cuando el cuerpo deja de sangrar. Una mirada sociológica del climaterio. https://ecofeminita.com/mirada-sociologica-climaterio/?fbclid=PAAa-bU0IMxllIOQyd5yQChjzila3r2NPpdE48j81DqC3O-3Ffkp_SQPHYK42jgE&v=c582dec943ff_

Cabnal, L. (2010). "Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya-Yala". En *Feminismos diversos: el feminismo comunitario*, editado por ACSUR, 11-25.

Carrasco, C. (2006). La economía feminista: Una apuesta por otra. En: María Jesús Vara (ed), *Estudios sobre género y economía*, Akal, Madrid, 15, 29.

Dacunte, A. (Junio, 2023). El acceso a la gestión menstrual como política contra la desigualdad social. 2do. Congreso latinoamericano de ciencias sociales. CODESOC. "Aportes y reflexiones a 40 años de la Democracia en Argentina", Córdoba, Argentina. http://biblio.unvm.edu.ar/opac_css/index.php?lvl=cmspage&pageid=9&id_notice=45436

Defensoría del Pueblo de la Provincia de Buenos Aires (2021). *Primera encuesta de gestión menstrual. Informe: aporte para el diseño de políticas públicas sobre gestión menstrual*. <https://www.defensorba.org.ar/pdfs/informes-tecnicos-upload-2019/informe-encuesta-gestion-menstrual.pdf>

Facultad de Ciencias Sociales (UBA) (2021). Encuesta sobre salud sexual integral. Informe de resultados Noviembre de 2021. No publicado.

Felitti, K. (2016). El ciclo menstrual en el siglo XXI. Entre el mercado, la ecología y el poder femenino. *Sexualidad, Salud y Sociedad Revista latinoamericana*, (22) pp. 175-206.

Fernández Bouzo, S. y Mediavilla, E. (2022). “Las imaginaciones socioecológicas de los ecofeminismos centrales y periféricos: incomodidades y encuentros en la producción de lo común”. *Ecología Política*, 63: 20-25.

Fournier, M. (2020). “Cuando lo que importa es la vida en común: intersecciones entre Economía Social, cuidados comunitarios y feminismo”. En Sanchís, N. (Comp). *El Cuidado comunitario en tiempos de pandemia... y más allá*. (22-42). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Asociación Lola Mora, Red de Género y Comercio.

Funes, M. y Solís, C. (2023). *¿Por qué hablar de menstruación? Hacia una Universidad con Educación Sexual Integral*. Bosque editoras.

Giordano, V y Vinokur, M. (2023). ESI con perspectiva gerontológica: hablemos de menopausia. En *Cuadernillo Educación Sexual Integral con perspectiva gerontológica*, pp. 50-56.

Hennegan, J., Shannon, A. K., Rubli, J., Schwab, K. J. y Melendez-Torres, G.J. (2019). “Women’s and girls’ experiences of menstruation in low- and middle-income countries: A systematic review and qualitative metasynthesis”, en *PLoS Med*, 16(5): e1002803. <https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1002803>

Herrero, Y. (2013). “Miradas ecofeministas para transitar un mundo justo y sostenible”. *Economía Crítica*, 16, pp. 278-307.

Jara Holliday, O. (2019). ¿Por qué y para qué sistematizar las experiencias de extensión universitaria? *Revista De Extensión Universitaria*, 9 (11), 3-9. <https://doi.org/10.14409/extension.v9i11.Jul-Dic.8675>.

Ministerio de Economía de la Nación (2022). *Acceso a la gestión menstrual para más igualdad. Herramientas y acciones para gobiernos locales*. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/gestion_menstrual_para_mas_igualdad.pdf

Ministerio de las Mujeres, Políticas de Género, y Diversidad Sexual (s/f). *Gestión menstrual*. <https://>

ministeriodelasmujeres.gba.gov.ar/gestor/uploads/GESTI%C3%93N%20MENSTRUAL.pdf

Organización Mundial de la Salud (OMS) y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2023). Progresos en materia de agua para consumo, saneamiento e higiene en los hogares 2000-2022: el género en el punto de mira. Nueva York. <https://washdata.org/reports/jmp-2023-wash-households>

Paredes, J. (2008). *Hilando Fino: Desde el feminismo comunitario*. La Paz: Comunidad Mujeres Creando Comunidad y CEDEC.

Pérez Orozco, A. (2017). ¿Espacios económicos de subversión feminista? En Carrasco Bengoa, C. y Díaz Corral, C. (ed.). *Economía feminista: desafíos, propuestas, alianzas* (29-58). Barcelona, España, Entrepueblos/Entrepobles/Entrepobos/ Herriarte.

_____ (2014). *Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Madrid: Traficantes de Sueños.

_____ (2006). *Perspectivas feministas en torno a la economía: el caso de los cuidados*. Consejo Económico y Social, España. ISBN 84-8188-264-X

Quiroga Díaz, N. y Gago, V. (2014). “Los comunes en femenino. Cuerpo y poder ante la expropiación de las economías para la vida”. *Economía y sociedad*, Vol. 19 No. 45, (1-18), ISSN: 2215-3403.

Rodríguez Enríquez, C. (2015). *Economía feminista y economía del cuidado: Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad*. *Nueva Sociedad*, (256), 30-44.

Suárez Tomé, D. y D'Alessandro, M. (2019). *Economía Femini(s)ta: activismo científico con perspectiva de género*. En M. Larrondo y C. Ponce Lara (Eds.), *Activismos feministas jóvenes: emergencias, actrices y luchas en América Latina*, pp. 171-186.

Tarzibachi, E. (2017). *Cosa de mujeres: Menstruación, género y poder*. Sudamérica.

Tommasino, H. (2023). “Algunos aportes teórico-metodológicos para la construcción de la extensión crítica”. En: Alejandra Ciriza... [et al.] *Textos clave de la extensión crítica latinoamericana y caribeña*. CLACSO.

Zaragocín, S. (2018). Espacios acuáticos desde una descolonialidad hemisférica feminista. *Mulier Sapiens*, 10, pp. 6-19.

Fecha de recepción: 22-10-2024

Fecha de aceptación: 23-12-2024

Matzkin, Valeria; Gutiérrez, Romina Pilar; Ramos, María Paula; Torres, María Fernanda
Cuerpos heterogéneos: una experiencia de extensión universitaria para promover la aceptación de la diversidad corporal
Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam, Vol. 9, N° 1, enero – junio 2025
Sección: Dossier, pp. 94-115



ISSN 2451-5930 e-ISSN 2718-7500

DOI <https://doi.org/10.19137/cuadex-2025-09-05>

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Cuerpos heterogéneos: una experiencia de extensión universitaria para promover la aceptación de la diversidad corporal

Valeria Matzkin

Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad
Nacional de La Pampa

valeria.matzkin@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3762-0700>

Romina Pilar Gutiérrez

Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad
Nacional de La Pampa

rominapilarg@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7280-7394>

María Paula Ramos

Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad
Nacional de La Pampa

matiasynilo@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-0340-6036>

María Fernanda Torres

Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad
Nacional de La Pampa

mftorresnutricion@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-8165-3243>

Cuerpos heterogéneos: una experiencia de extensión universitaria para promover la aceptación de la diversidad corporal

RESUMEN

El artículo aborda las principales características de un proyecto de extensión universitaria orientado a sensibilizar sobre la discriminación corporal y sus implicancias psicosociales. Con el objetivo de promover la aceptación de la diversidad corporal, se realizaron actividades como cine debate, talleres en escuelas primarias, una jornada en un colegio secundario y producciones audiovisuales con estudiantes de enfermería. Estas acciones buscaron cuestionar los discursos pesocéntricos en salud, visibilizar los impactos de la estigmatización y fomentar actitudes inclusivas.

El proyecto integró docencia, investigación y extensión, lo que permitió fortalecer el vínculo entre la universidad y la comunidad. A través de actividades interdisciplinarias, se destacó la importancia de abordar la discriminación corporal desde una perspectiva empática, reconociendo los efectos de los estándares sociales en la autoestima y salud mental.

Este enfoque promovió el aprendizaje experiencial, al involucrar al estudiantado en la creación de materiales educativos y acciones comunitarias. A pesar de las limitaciones económicas y logísticas, el proyecto alcanzó a aproximadamente 550 estudiantes de escuelas primarias, 50 de un colegio secundario y 300 universitarios, lo que promovió debates y reflexiones sobre la diversidad corporal. El trabajo refuerza la importancia de la extensión universitaria como herramienta para generar impacto social y avanzar hacia una sociedad más equitativa e inclusiva.

Palabras clave: imagen corporal; niños; prejuicio de peso, riesgo.

Heterogeneous bodies, a university outreach experience to promote the acceptance of body diversity

ABSTRACT

The article discusses the main characteristics of a university outreach project aimed at raising awareness about body discrimination and its psychosocial implications. With the aim of promoting

acceptance of body diversity, activities such as film debates, workshops in primary schools, a day event at a secondary school, and audiovisual productions with nursing students were carried out. These actions sought to challenge weight-centric discourses on health, make visible the impacts of stigmatization, and promote inclusive attitudes.

The project integrated teaching, research, and outreach, strengthening the connection between the university and the community. Through interdisciplinary activities, it emphasized the importance of addressing body discrimination from an empathetic perspective, recognizing the effects of social standards on self-esteem and mental health.

This approach promoted experiential learning by involving students in the creation of educational materials and community actions. Despite economic and logistical limitations, the project reached approximately 550 primary school students, 50 secondary school students, and 300 university students, fostering debates and reflections on body diversity. The initiative underscores the significance of university outreach as a tool to create social impact and advance toward a more equitable and inclusive society.

Keywords: body image; children; weight prejudice; risk.

Corpos Heterogêneos, uma experiência de extensão universitária para promover a aceitação da diversidade corporal

RESUMO

O artigo aborda as principais características de um projeto de extensão universitária que visa conscientizar sobre a discriminação corporal e suas implicações psicossociais. Para promover a aceitação da diversidade corporal, foram realizadas atividades como debates de cinema, oficinas em escolas primárias, uma jornada em uma escola secundária e produções audiovisuais com estudantes de enfermagem. Essas ações buscaram questionar os discursos peso-cêntricos na saúde, evidenciar os impactos da estigmatização e fomentar atitudes inclusivas.

O projeto integrou ensino, pesquisa e extensão, fortalecendo a conexão entre a universidade e a

comunidade. Por meio de atividades interdisciplinares, destacou-se a importância de abordar a discriminação corporal a partir de uma perspectiva empática, reconhecendo os efeitos dos padrões sociais sobre a autoestima e a saúde mental.

Essa abordagem promoveu o aprendizado experiencial, envolvendo os estudantes na criação de materiais educativos e ações comunitárias. Apesar das limitações econômicas e logísticas, o projeto alcançou aproximadamente 550 estudantes de escolas primárias, 50 de uma escola secundária e 300 universitários, promovendo debates e reflexões sobre a diversidade corporal. A iniciativa reforça a importância da extensão universitária como uma ferramenta para gerar impacto social e avançar em direção a uma sociedade mais equitativa e inclusiva.

Palabras-chave: imagem corporal; crianças; preconceito de peso; risco.

Introducción

En la sociedad actual, las normas dictadas por la racionalidad del mercado han promovido la compra de belleza y delgadez, lo que genera una situación paradójica. Por un lado, la Organización Mundial de la Salud (OMS) (Cascales, 2015) alerta sobre la obesidad como una epidemia mundial, mientras que la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, 1990) destaca la desnutrición como otro grave problema, ambas consideradas enfermedades vinculadas a la pobreza. En este contexto, la mayoría de las personas con sobrepeso no son ricas, sino que provienen de sectores de bajos recursos (Aguirre, 2004). Además, la gordura se opone a los estándares de belleza actuales y suele asociarse con una reprobación moral, la cual categoriza a las personas gordas como autocomplacientes, débiles de carácter y negligentes con su cuidado personal (Rojas, 2011).

Los medios de comunicación enseñan que lo valioso y saludable es lo ágil, lo rápido y lo dinámico, mientras que lo lento, pesado y voluminoso es percibido como inferior. Esta mentalidad da lugar a la discriminación, que se manifiesta en diversos espacios como la familia, las instituciones educativas y los clubes (Hernández Arteaga, *et al.*, 2015). En muchos casos, este *bullying* “gordo” comienza con pequeños apodos, contribuyendo al rechazo social. Por otro lado, la delgadez se convierte en sinónimo de aceptación social y también se asocia con otros factores, como el éxito económico, la juventud y el color de piel (Saffon y Saldarriaga, 2014).

La multimedia y las redes sociales se han convertido en herramientas clave que marcan tendencias sociales, especialmente entre las niñas y niños con acceso universal (Corral, 2012). Esto ha generado interrogantes sobre cómo las infancias de hoy construyen su identidad a partir de su inserción en estas plataformas, cuestionando cuándo, cómo y por qué lo hacen, y cuáles son los efectos que perciben en su desarrollo, particularmente en lo relacionado con su imagen corporal.

Los estereotipos sociales y el rechazo afectan negativamente a quienes no encajan en estos estándares, lo que afecta la autoestima y genera problemas psicológicos (Silva, 2005). En Argentina, el activismo contra el “gordo-odio” ha impulsado avances

como la Ley de Talles y un estudio antropométrico nacional, desarrollado por el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) en 2021, para combatir la discriminación por talla única.

Históricamente, los roles femeninos y el cuerpo de las mujeres han sido temas centrales en las teorías de género, al reflejar una creciente participación de las mujeres en la sociedad (Cruz *et al.*, 2016). En las redes sociales, los estereotipos de belleza corporal predominan, constituyéndose en un eje fundamental de las interacciones virtuales. Estos estereotipos fomentan la discriminación corporal y pueden generar consecuencias negativas como el rechazo personal, la sensación de ineptitud, inferioridad y disconformidad física (Bautista-Díaz *et al.*, 2019).

Este fenómeno afecta de manera especial a las niñas, quienes se encuentran en una etapa de vulnerabilidad debido a los cambios físicos y psicológicos que acompañan su desarrollo. En muchos casos, este periodo coincide con su incursión en el uso de redes sociales, lo que intensifica las presiones relacionadas con la imagen corporal (Joffre-Velázquez *et al.*, 2011; Vergara González, 2020).

Desde la cátedra de Nutrición y Salud Humana de la Licenciatura en Enfermería de la Facultad de Ciencias de la Salud y la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UNLPam, se planificó la realización de este proyecto orientado a abordar el peso centrismo que se observa frecuentemente en las consultas del personal de salud, especialmente al tratar temas como los trastornos de la conducta alimentaria y la obesidad. Se identificaron interrogantes sobre cómo abordar el tratamiento de estas cuestiones, dado que existen prejuicios arraigados tanto en la población como en el personal de la salud.

El proyecto se desarrolló con un enfoque interdisciplinario, y convoca a actores de diversos campos como la Nutrición, Medicina, Enfermería, Historia, Arte y Comunicación, quienes participaron activamente en la reflexión y acción en torno a estos temas. Esta perspectiva permitió planificar acciones con una visión más amplia y compleja de las problemáticas relacionadas con la salud, la imagen corporal y la estigmatización, favoreciendo la creación de propuestas más inclusivas y equitativas.

En cuanto al posicionamiento respecto de la extensión universitaria, este proyecto refleja la importancia de vincular la escena académica con la comunidad, lo que permite que el conocimiento generado beneficie a estudiantes y también impacte directamente en la sociedad. Los desafíos, sin embargo, son múltiples: desde la gestión de recursos limitados, hasta la superación de las barreras culturales y educativas para promover un cambio de mentalidad en relación con el peso, la salud y la diversidad corporal. La extensión universitaria se muestra así como una herramienta fundamental para sensibilizar y generar conciencia, pero también implica un proceso continuo de reflexión crítica y adaptación a las realidades sociales cambiantes.

De este modo, el proyecto intentó sensibilizar sobre la discriminación corporal, al proponer un enfoque empático, centrado en la persona y priorizando la salud mental sobre una mirada meramente tecnocientífica que clasifica la obesidad como patología mórbida. Se cuestiona el discurso "peso-céntrico" predominante en la medicina y la sociedad, que refuerza la estigmatización y asocia la gordura con fallas morales o de carácter. Se propone abandonar el enfoque en categorías de peso que perpetúan un lenguaje hostil y agresivo, y promueven en su lugar una perspectiva más inclusiva. Se rechazan los discursos que, bajo el pretexto de "preocuparse por la salud", legitiman el gordo-odio. En su lugar, se propicia una visión que valore la diversidad corporal y que abogue por la igualdad, superando la imposición de un único estándar de belleza y una meta arbitraria que genera sufrimiento y malestar.

El objetivo general de este proyecto fue promover el debate y la visualización de la afectación multidimensional de la discriminación corporal. Entre los objetivos específicos se encuentran: generar espacios para fomentar actitudes receptivas respecto de la marginalización corporal, fomentar percepciones positivas y una mayor conciencia social sobre las personas gordas, concientizar acerca de la ley de talles, incentivar la aceptación corporal a través de diversos estímulos artísticos y científicos, evaluar el consumo de redes sociales relacionado con la imagen corporal e investigar el impacto de la multimedia y el consumo de redes sociales en la satisfacción corporal en la población infantil.

Descripción de las actividades

Este proyecto fue aprobado por resolución N.º 604/21 del Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, y prorrogado por resolución N.º 512/23 del mismo órgano.

Se realizaron distintas actividades para alcanzar los objetivos proyectados:

1. CINE DEBATE. DISCUSIÓN DE LA PELÍCULA “NADIE SABE QUE ESTOY AQUÍ”

Se invitó al público en general a un encuentro de cine en la galería de arte “Arde Pampa”, cuyo encuentro estuvo enfocado en visibilizar la problemática de la obesidad y la discriminación, con la participación de intervenciones artísticas.

El cine muestra una variedad de realidades, algunas cercanas y otras más distantes en tiempo y espacio, pero siempre ofrece la oportunidad de identificarse o reconocerse en algún personaje o situación. La especificidad de la noción del cuerpo en el arte, en sus diversas formas (el cine, literatura, fotografía, etc.), se distingue de disciplinas como la medicina, la filosofía o la psicología. Sin embargo, el arte aporta y refleja las valoraciones que constituyen los ideales estéticos de una época, así como sus contradicciones.

Dada la influencia significativa de los medios audiovisuales en la vida cotidiana de las personas, se consideró constructivo ofrecer un espacio donde el cine sirva como herramienta de diálogo y reflexión. Este espacio permitió tomar conciencia y sensibilizar a la sociedad sobre los derechos de todas las personas.

En esta actividad participaron aproximadamente 50 personas, y se destacaron diversos ejes de debate que emergieron durante las discusiones, los cuales tienen el potencial de impulsar futuras intervenciones y profundizar el abordaje de la temática. Entre ellos se encuentran: los estereotipos de belleza, la discriminación corporal, el pesocentrismo en el discurso médico, los contenidos multimedia, la autoestima, la alimentación y cultura, los cuerpos homogéneos y el disciplinamiento social, la pobreza y la alimentación, el mercantilismo de los cuerpos, el impacto del *bullying* en las infancias y la familia, la escuela y el club como normalizadoras de cuerpos.

Flyer de promoción del cine debate en julio 2022, elaborado por las estudiantes Valentina Festa y Micaela Ramírez.



Imágenes del encuentro de Cine Debate, Arde Pampa, julio 2022.



2. ENCUESTA Y ENTREVISTAS SOBRE CONSUMO DE CONTENIDO MULTIMEDIA Y SATISFACCIÓN CORPORAL EN NIÑAS/OS

Para esta parte del proyecto se llevó a cabo una investigación, cuyo objetivo fue comprender cómo el proceso de inserción en el uso de redes sociales influye en la satisfacción corporal, especialmente en las etapas tempranas del desarrollo. Se trató de un estudio cuanti-cualitativo, que presentó un análisis de una encuesta y de relatos sobre las experiencias vividas por las niñas y niños, considerados en una fase inicial de su adolescencia. Las preguntas fueron diseñadas para evaluar la frecuencia y el tipo de consumo de redes sociales, con un enfoque particular en el contenido relacionado con la imagen corporal.

Se obtuvo la autorización al Ministerio de Educación de La Pampa y de un Comité de Ética y se recabó el consentimiento informado de las niñas y niños y sus respectivos padres, madres y/o tutores, a quienes se explicó detalladamente el procedimiento de la investigación. Se realizaron encuestas a 313 niñas/os (53% varones, y 47% mujeres) de 11 a 12 años que cursaban 6to. año de 9 escuelas primarias de diversas localidades de la provincia de La Pampa (Santa Rosa, Toay, Uriburu, Anguil y Trenel). Además, se realizaron entrevistas semiestructuradas con 9 niñas seleccionadas.

La información recopilada se compartió con el personal directivo y docente de las escuelas, donde se llevaron a cabo talleres de “Promoción de la Diversidad Corporal”, que fomentaron el debate y la reflexión sobre la discriminación en la comunidad educativa.

Las encuestas y entrevistas realizadas en el marco del proyecto de extensión fueron diseñadas con un enfoque participativo y orientado a la acción, priorizando la co-construcción del conocimiento junto a la comunidad. Más allá de la generación de datos para el análisis académico, su propósito fue identificar problemáticas concretas, promover espacios de diálogo y desarrollar soluciones en conjunto con los actores involucrados.

3. JORNADA DE ACEPTACIÓN CORPORAL CON LOS Y LAS ESTUDIANTES Y PERSONAL DOCENTE DE UN COLEGIO SECUNDARIO

Se realizó una actividad jornada en un colegio secundario que incluía testimonios, una actividad participativa y debate. Se solicitó al estudiantado que encuentre su talla según su peso en más de cincuenta talles hechos en cerámica por la artista Valentina Festa con el proyecto “Entallada” (Festa, 2021). A partir de esta propuesta se expresó la importancia de la implementación de la Ley de Talles y las consecuencias de que esta no se ponga en práctica. “Entallada” surge a partir de cómo las prendas que alguna vez quedaron entalladas terminaron entallando ciertos aspectos de la vida de la persona y sus decisiones.

Esta actividad se enmarcó en la clase de Biología y disciplinas artísticas de 1er año (estudiantes entre 11 y 12 años) y con la integración de contenidos curriculares como la Educación Sexual Integral (ESI). También participaron integrantes de la Fundación SILP con el Centro El Colibrí, especializado en Trastornos de la Conducta Alimentaria y Adicciones para brindar una contención hacia ciertos testimonios de los y las estudiantes.

4. ACTIVIDAD PRÁCTICA CON ESTUDIANTES DE LICENCIATURA EN ENFERMERÍA TITULADA “DISCRIMINACIÓN CORPORAL, ACEPTACIÓN DE CUERPOS HETEROGÉNEOS, PESOCENTRISMO Y PROMOCIÓN DE LA LEY DE TALLES”

La propuesta consistió en que estudiantes de la Licenciatura en Enfermería, cursantes de la asignatura Nutrición y Salud Humana, desarrollaran material educativo para prevenir el *bullying* corporal, concientizar sobre la Ley de Talles y promover actitudes positivas hacia la aceptación de la diversidad corporal.

Los y las estudiantes realizaron producciones científicas audiovisuales, que luego se compartieron tanto en el aula como en las redes sociales de la cátedra: <https://www.facebook.com/catedra.nutricion.3/>, Instagram: @nutricionysaludhumana y Cátedra Nutrición-YouTube. Al conectar la teoría con la práctica, se fortaleció el proceso formativo, y se amplió la perspectiva del estudiantado sobre el impacto de sus conocimientos en el entorno social.

La articulación entre las actividades curriculares y las acciones de extensión no se limitó a iniciativas aisladas, sino que constituyó un eje transversal del

proyecto. Este enfoque buscó integrar los saberes generados en el ámbito académico con las problemáticas y necesidades de la comunidad, y fomentó un aprendizaje significativo y contextualizado tanto para el estudiantado como para los actores comunitarios.

Asimismo, estos trabajos de extensión universitaria permitieron introducir en la universidad problemáticas que, de otro modo, podrían haber quedado relegadas. Ejemplo de ello es la situación de estudiantes con cuerpos gordos y la manera en que esta particularidad se gestiona dentro de la universidad, así como la necesidad de desafiar el pesocentrismo en la promoción de la salud.

Desempeño del equipo de trabajo

Para organizar la realización del proyecto, el equipo¹ se reunió periódicamente de manera virtual y presencial. En cada encuentro, se establecieron metas y objetivos, se distribuyeron tareas y se acordaron las fechas para las reuniones subsecuentes. Se creó una carpeta compartida en Google Drive para almacenar material bibliográfico, actualizaciones de documentos, resoluciones, actas de reuniones y otros recursos, facilitando así el trabajo colaborativo.

Todo el equipo participó en la sistematización del material didáctico educativo creado por los y las estudiantes de enfermería, que luego fue distribuido a través de las redes sociales y en las actividades de la universidad donde se difundió el proyecto. También se realizó un seguimiento periódico del desempeño de la estudiante becaria del proyecto de extensión de la Licenciatura en Comunicación.

El diálogo de saberes, la interdisciplinariedad y la colaboración de múltiples actores son fundamentales para abordar problemáticas complejas, como la discriminación corporal y los estigmas asociados al peso. Este enfoque combina conocimientos académicos, artísticos y experiencias comunitarias para desarrollar respuestas inclusivas y adaptadas a las realidades locales. La interacción de disciplinas como la nutrición, enfermería, medicina,

1 Valeria Matzkin, Alejandra Maldini, Romina Pilar Gutiérrez, María Fernanda Torres, María Paula Ramos (Docentes de la FCS), Juliana Rovatti y Gabriela Zulueta (Lic. en Nutrición), Anamaría Macedo (estudiante Lic. en Historia), Micaela Ramírez (becaria, estudiante Comunicación Social), Celina Monte (estudiante Lic. en Enfermería), Oriana Correa y Brisa Zimmerman (estudiantes de Prof. Matemática), Valentina Festa (estudiante Escenografía, UNA).

matemáticas, historia, arte y comunicación permite analizar estas problemáticas desde perspectivas diversas, enriqueciendo las propuestas y su impacto.

Se realizaron diversas actividades para difundir las distintas fases del proyecto, combinando la presentación de avances con dinámicas interactivas diseñadas para involucrar al público. Estas actividades incluyeron juegos y debates utilizados como disparadores, facilitando la reflexión y el diálogo en torno a la temática abordada. Este enfoque permitió no solo informar, sino también generar un espacio participativo y enriquecedor para fomentar el intercambio de ideas y sensibilizar sobre la diversidad corporal y sus implicancias sociales. Parte del material educativo del proyecto se presentó en las Jornadas de Extensión Universitaria de la Facultad de Exactas y Naturales de la UNLPam en 2022, en las Jornadas de Puertas Abiertas de la Facultad de Exactas y Naturales, del Centro Universitario de Santa Rosa en 2023 y de Rectorado en 2024. Además, participó en la Feria de las Carreras organizada por el Ministerio de Educación de la Provincia de La Pampa en Macachín en 2022. Es relevante destacar cómo estas instancias han contribuido al desarrollo y visibilidad del proyecto, así como a la reflexión sobre las experiencias de extensión universitaria.

La participación en las X Jornadas Institucionales de Extensión Universitaria de la UNLPam en 2022 y en el X Congreso Nacional de Extensión Universitaria de la UNLPam en 2023 permitió no solo dar a conocer las propuestas del proyecto, sino también elaborar un resumen del trabajo que fue publicado en las actas del congreso.

Además, el artículo sobre diversidad corporal publicado en la revista *Caldenia* del diario *La Arena* de La Pampa en 2022 representó un valioso esfuerzo por socializar estos temas entre un público más amplio. Asimismo, la presentación de las actividades realizadas en el colegio secundario en las V Jornadas sobre Experiencias de Enseñanza y Aprendizaje en 2023 y en el XXXIX Congreso de Medicina General en 2024 consolidó el compromiso del proyecto con la educación y la comunidad local.

Actualmente, los resultados de las encuestas y entrevistas realizadas a niñas y niños están siendo procesados con miras a su publicación en revistas científicas. Este trabajo, que cuenta con el apoyo de

estudiantes del Profesorado en Matemáticas para el análisis estadístico y el procesamiento de datos, busca fortalecer la difusión de los hallazgos y generar un impacto significativo en la comunidad académica y profesional interesada en la influencia de las pantallas en la diversidad corporal.

Estas acciones no solo destacan el valor del trabajo colaborativo en proyectos interdisciplinarios, sino que también subrayan la importancia de comunicar y reflexionar continuamente sobre los logros y aprendizajes obtenidos. Al visibilizar los resultados, se contribuye a un diálogo más amplio que fomente la sensibilización y la adopción de medidas inclusivas tanto en el ámbito educativo como en la sociedad en general. La extensión universitaria, en este contexto, se reafirma como un espacio transformador que conecta la investigación con las necesidades y desafíos reales de las comunidades.

Resultados con impacto en la formación de recursos humanos y en la comunidad

Los y las estudiantes de la Licenciatura en Enfermería durante el dictado de la asignatura Nutrición y Salud Humana participaron en actividades programadas con la supervisión del cuerpo docente. Esta experiencia les permitió involucrarse en acciones comunitarias de nutrición mediante trabajos colaborativos y en el uso de herramientas aplicadas a los aspectos fundamentales de la discriminación corporal. Elaboraron infografías, folletos, trípticos y videos que fueron compartidos en las redes sociales. Para ello, aprendieron a sintetizar la información, adaptando el lenguaje coloquial sin perder el rigor científico, además de adquirir habilidades en herramientas informáticas y trabajar en equipo.

Desde la Cátedra, se organizó a los y las estudiantes en grupos y se creó una plataforma en Padlet. En este espacio, se propusieron diversos temas relacionados con la temática, y cada grupo eligió un tema para desarrollar el material, el cual debía ser presentado virtualmente en la fecha pautada ante todos los grupos y docentes. Las profesoras realizaron tutorías y seguimiento de las producciones. Este proceso fue enriquecedor, ya que gran parte del estudiantado participó en el debate, la reflexión y la crítica constructiva de las producciones de sus compañeras/os. La estudiante de la Lic. en

Comunicación contribuyó en las clases, tutoriales y en el fortalecimiento de las redes sociales para la difusión de información científica.

Además, se integró una estudiante de la Licenciatura en Historia de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam, quien intervino activamente en la elaboración de talleres en las escuelas, aportando un valioso contexto histórico y social al contenido impartido. Por su parte, una estudiante de la Licenciatura en Escenografía de la Universidad Nacional de las Artes (UNA) participó significativamente en las experiencias artísticas realizadas durante el Cine Debate, con intervenciones de maquillaje y música, y en la jornada del colegio secundario a través de su proyecto “Entallada”. Este último permitió reflexionar sobre los impactos emocionales y sociales relacionados con las tallas y el pesocentrismo, al conectar el arte con la sensibilización y la aceptación de la diversidad corporal.

La educación experiencial, en la que se inscribe la función pedagógica de la participación estudiantil en proyectos de extensión, va más allá del simple aprendizaje de información o del desarrollo intelectual. Según Skliar y Larrosa (2009), la experiencia se entiende como “eso que me pasa”, diferenciándola de lo que simplemente ocurre en el mundo. Se destaca que la experiencia implica un acontecimiento externo que afecta a la persona y la transforma.

Desde esta perspectiva, la extensión universitaria no solo busca la transferencia de conocimientos, sino también la producción de saberes a través de la puesta en común y la discusión crítica. Según Camilloni (2016), este enfoque prioriza la práctica en el uso del conocimiento, y conecta el saber teórico con la acción en contextos reales. Al involucrar a los y las estudiantes en iniciativas concretas, se genera una vinculación significativa entre lo aprendido y su aplicación práctica, y fortalece tanto sus competencias académicas como su compromiso social y comunitario.

En este sentido, la extensión podría orientarse a la producción de conocimientos mediante la reflexión compartida sobre temas clave, como la lectura de los cuerpos. Esto permitiría un abordaje más profundo de las corporalidades y su significado en diferentes contextos, al promover una mirada crítica y situada en la formación universitaria.

Los y las estudiantes del colegio secundario, así como toda la comunidad educativa, tomaron conciencia sobre temas relacionados con la diversidad corporal y la ESI. Al inicio del proyecto, se realizó una indagación exploratoria para recoger las percepciones, expectativas y posibles prejuicios del alumnado mediante dinámicas grupales. Esto permitió identificar sus ideas sobre la diversidad corporal, los estereotipos y la discriminación, y cuestionar prácticas naturalizadas en su entorno familiar y escolar. Los y las estudiantes tuvieron la oportunidad de reflexionar sobre sus propias experiencias, compartiendo cómo los estereotipos influían en su identidad.

Este proceso promovió la reflexión y el cuestionamiento de las ideas preexistentes, creando un espacio en el que las personas que participaron pudieron compartir sus vivencias y reconocer prácticas discriminatorias presentes en su entorno. La jornada actuó como un detonante para que el equipo docente continuara profundizando en la temática. Finalmente, los y las estudiantes plasmaron su aprendizaje en un trabajo final artístico, y elaboraron representaciones de las corporalidades que reflejaron las nuevas perspectivas desarrolladas a lo largo del proyecto.



Imagen de la Jornada en el colegio secundario, agosto 2022.

El público en general participó en una acción concreta sobre la “Aceptación de la Diversidad Corporal” a través de una propuesta del cine debate. Los y las participantes no solo asistieron a la proyección

de películas, sino que también participaron activamente en las discusiones posteriores. Los debates se centraron en los temas de estereotipos, discriminación, y la importancia de la aceptación de los diferentes tipos de cuerpo. Esta dinámica permitió que se formularan nuevas preguntas, se resignificaran conceptos de belleza y salud, y se promoviera una mayor conciencia sobre la importancia de la diversidad corporal. Además, los materiales educativos y las reflexiones compartidas se difundieron a través de redes sociales y actividades escolares, extendiendo el impacto del proyecto más allá del evento en sí. Este proceso de indagación, tensión de percepciones y construcción conjunta no solo benefició a las personas que directamente participaron del proyecto, sino que también contribuyó a fortalecer el compromiso social de la universidad, al generar un diálogo profundo y significativo con la comunidad.

En las escuelas primarias se realizaron encuestas, entrevistas y talleres. Los talleres incluyeron encuentros destinados a desmitificar creencias y dichos populares relacionados con las corporalidades. Además, se solicitó a los y las estudiantes trabajar en grupos para crear murales que reflejaran lo aprendido. La consigna propuesta fue: ¿Qué podemos hacer para vivir en un mundo mejor e inclusivo para todos los cuerpos? Esta actividad permitió fomentar la reflexión y el trabajo colaborativo, promoviendo mensajes de aceptación e inclusión.

Por otra parte, se incorporaron dos estudiantes de la carrera de Matemáticas de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, quienes participaron en la digitalización de los datos obtenidos y colaboraron en la generación de gráficos, tablas y análisis estadísticos. También contribuyeron en la redacción de los informes que se entregaron en las escuelas y en la promoción de los resultados del estudio.

Conclusiones finales

El proyecto ha generado grandes expectativas en torno a la sensibilización sobre la discriminación corporal. Se espera que los y las participantes hayan podido reflexionar sobre los derechos de todas las personas y que sus aprendizajes sean compartidos. El objetivo fue que estas actividades hayan tenido un impacto duradero, dado que la percepción de la

imagen corporal se forma en la infancia y se consolida en la vida adulta. Se alcanzó a alrededor de 550 estudiantes de escuelas primarias, 50 del colegio secundarios (además de personal educativo) y 300 estudiantes universitarios. De este modo, se estima que contribuyó hacia un cambio en las percepciones y actitudes hacia la diversidad corporal.

Además, se espera que los y las estudiantes de la Licenciatura en Enfermería hayan adquirido herramientas para llevar a cabo acciones comunitarias, desarrollando habilidades para comunicar información científica de manera accesible. Se estima que esta actividad ha beneficiado a un promedio de 300 estudiantes que cursaron la asignatura “Nutrición y Salud Humana”, teniendo en cuenta la duración de dos años del proyecto. Las acciones educativas, especialmente los mensajes audiovisuales difundidos en redes sociales, lograron un impacto notable en la población que utiliza estas plataformas.

La participación de estudiantes de diferentes carreras (enfermería, comunicación, historia y arte) fue fundamental, ya que les permitió acercarse a la investigación científica y formar parte de actividades de extensión universitaria y contribuir a un aporte interdisciplinario. El proyecto también sirvió para que los y las estudiantes involucrados tuvieran la oportunidad de participar en actividades extracurriculares y desempeñarse como becarias/os o promotoras/es en el futuro.

El proyecto subrayó la importancia de fortalecer el vínculo entre la universidad y la comunidad, al promover un compromiso institucional que trascienda los límites de lo académico e integre de manera activa a los y las actores sociales. La comunidad educativa se enriqueció a través de talleres educativos y actividades de investigación que no solo contribuyeron al conocimiento colectivo, sino que también impulsaron el desarrollo personal y profesional de sus integrantes. Por su parte, el público general participó en debates y reflexiones que favorecieron un pensamiento crítico en torno a las corporalidades, mientras que los y las estudiantes asumieron un papel activo como prosumidores de conocimiento científico, al combinar la creación y el consumo de saberes en un proceso dinámico y transformador.

En este contexto, la extensión universitaria se concibe como un proceso bidireccional y colaborativo,

lejos de la visión unidireccional de transferencia de conocimientos. Este enfoque fomenta una interacción continua entre los saberes académicos y los saberes locales o comunitarios, y genera un intercambio enriquecedor que potencia tanto el aprendizaje como las transformaciones sociales y educativas.

Para materializar este ideal, es crucial implementar formatos organizativos más flexibles que faciliten la participación activa de todas las personas involucradas. Además, resulta indispensable aplicar criterios innovadores en la toma de decisiones, asignar recursos de forma estratégica y diseñar capacitaciones que favorezcan el diálogo, la comunicación interinstitucional y el aprendizaje mutuo. Este enfoque no solo garantiza una colaboración efectiva y sostenible, sino que también asegura que el compromiso de la universidad valore y aproveche las experiencias y perspectivas de los diferentes miembros de la comunidad. De este modo, la extensión universitaria se reafirma como una herramienta esencial para la transformación social, avanzando hacia una sociedad más inclusiva y equitativa (Camilloni, 2015).

En resumen, el trabajo realizado tuvo un impacto positivo en la sociedad en términos de educación sobre la discriminación corporal, gracias a la difusión en redes sociales y medios de comunicación. Los y las participantes lograron comprender la estigmatización y ridiculización de los cuerpos gordos y reflexionar sobre la necesidad de miradas más inclusivas. Informar, concientizar y abrir el debate sobre estos temas es esencial para fomentar un cambio en la forma en que la sociedad percibe y se relaciona con la diversidad corporal.

A lo largo del proyecto, las personas del equipo de ejecución tuvieron la oportunidad de recolectar, analizar y difundir la información obtenida en diversos formatos, tanto escritos como orales, presentando el proyecto en jornadas y congresos. Sin embargo, se enfrentaron con obstáculos como la autorización y coordinación para implementar encuestas y talleres en las escuelas, lo que retrasó algunas actividades. La falta de recursos económicos fue un desafío significativo, puesto que dificultó la producción de materiales educativos, los viajes a las escuelas, la participación en eventos académicos y la elaboración de folletería específica del proyecto de extensión.

La demanda de los colegios por participar en talleres educativos superó las posibilidades del proyecto, por lo que se recomienda continuar con acciones educativas vinculadas a la ESI, en especial aquellas relacionadas con la diversidad corporal y el autocuidado. La Ley de ESI fue creada para su aplicación en la educación obligatoria y en la formación docente, quedando excluidas las carreras técnicas y la educación universitaria en general. Por ello, es fundamental considerar la extensión universitaria como una vía para incorporar estos conocimientos en carreras que no cuentan con formación docente, como Enfermería. Además, la ESI ofrece una oportunidad clave para reflexionar sobre las corporalidades y su abordaje en distintos ámbitos.

Los resultados obtenidos reflejan un impacto positivo expresado según las reflexiones de los y las participantes y subrayan la importancia de la extensión universitaria como un espacio que integra docencia, investigación y compromiso social. Aunque el proyecto se enmarca dentro de la extensión universitaria, se apoya en metodologías de investigación para fundamentar sus acciones y evaluar su impacto. Específicamente, los y las estudiantes de enfermería se acercan a la investigación a través de su participación en actividades de extensión, lo que les permite generar conocimientos desde una perspectiva aplicada y contextualizada. Sin embargo, esta articulación no implica una fusión indiscriminada entre ambas funciones, sino una relación dialógica en la que la extensión informa la investigación y viceversa.

Esta iniciativa consolidó una red de apoyo en torno a problemáticas comunitarias, y reforzó el compromiso de la universidad con la salud pública, especialmente en temas como la aceptación de la diversidad corporal y la crítica hacia los ideales de belleza. Esta orientación interdisciplinaria favorece el intercambio de saberes y promueve una formación integral para los y las estudiantes, en beneficio de la comunidad en su conjunto.

Referencias

Aguirre, P. (2004). *Ricos flacos y gordos pobres: la alimentación en crisis*. Buenos Aires: Capital intelectual.

Bautista-Díaz, M. L.; Márquez Hernández, A. K.; Ortega-Andrade, N. A.; García-Cruz, R. y

Álvarez-Rayón, G. (2019). Discriminación por exceso de peso corporal: Contextos y situaciones. *Revista mexicana de trastornos alimentarios*, 10(1), 121-133.

Camilloni, A. (2015). Docencia, investigación y extensión: Un vínculo necesario. *Cuadernos de extensión universitaria de la Universidad Nacional de La Pampa*, (1), 1.

Camilloni, A. (2016). La evaluación en proyectos de extensión incluidos en el currículo universitario. *Revista de Extensión Universitaria +E*, (6), 24-35. Universidad Nacional del Litoral.

Cascales, M. (2015). *Obesidad, la pandemia del siglo XXI*. Finca Monogr la Real Acad, 14-46.

Corral, E. M. (2012). El smartphone como motor de una nueva incertidumbre social: la importancia de las redes sociales en la comunicación móvil de los jóvenes españoles en la sociedad de la inmediata. *Prisma Social: revista de investigación social*, (8), 4.

Cruz, J. M. D. y García-Horta, J. B. (2016). Igualdad, Equidad de Género y Feminismo, una mirada histórica a la conquista de los derechos de las mujeres. *Revista CS*, (18), 107-158.

Festa, V. (2021, 3 de noviembre). ¿Cuánto pesa no pesar lo que se debería? Radio Kermés. <https://www.radiokermes.com/noticias/8956-cuanto-pesa-no-pesar-lo-que-se-deberia>

Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de La Pampa. (2021). Resolución N.º 604/2021 CD: N° 5/21 “Cuerpos Heterogéneos” Promoción de la Aceptación de la Diversidad Corporal.

Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de La Pampa. (2023). Resolución N.º 512/23: Prórroga de la Resolución N° 604/2021 CD: N° 5/21 “Cuerpos Heterogéneos” Promoción de la Aceptación de la Diversidad Corporal.

FAO, UCE (1990). Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

Hernández Arteaga, I.; Rosero Galindo, C. Y. y Montenegro Coral, F. A. (2015). Obesidad: una pandemia que afecta a la población infantil del siglo XXI. *Curare*, 2(1), 29-42.

Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI). (2021, 9 de julio). Ley de Tallas: el INTI avanza con el primer estudio antropométrico argentino. Ministerio de Economía, Secretaría de Coordinación de Producción. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/ley-de-talles-el-inti-avanza-con-el-primer-estudio-antropometrico-argentino>

Joffre-Velázquez, V. M.; García-Maldonado, G.; Saldívar-González, A. H.; Martínez-Perales, G.; Lin-Ochoa, D.; Quintanar-Martínez, S. y Villasana-Guerra, A. (2011). Bullying en alumnos de secundaria. Características generales y factores asociados al riesgo. *Boletín Médico del Hospital Infantil de México*, 68(3), 193-202.

Rojas, A. S. (2011). Análisis desde Michel Foucault referentes del cuerpo, la belleza física y el consumo. *Polis, revista latinoamericana*, 10(28).

Saffon, S. y Saldarriaga, L. (2014). La internalización de ideal de delgadez: factor de riesgo de alteraciones de la imagen corporal y los hábitos de alimentación, generado por la influencia de pares. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 6(1), 75-90.

Silva, J. P. D. (2005). *Salud mental, estresores y recursos psicosociales en jóvenes estudiantes en situación de riesgo* (Memoria para optar al grado de doctor). Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Psicología, Departamento de Psicología Social.

Skljar, C. y Larrosa, J. (Comps.). (2009). *Experiencia y alteridad en educación*. FLACSO y Homo Sapiens Ediciones.

Vergara González, L. (2020). *Imagen corporal y redes sociales en jóvenes de sexo femenino en etapa de adolescencia temprana* (Tesis de magíster en Psicología, mención Clínica Infanto-Juvenil). Universidad de Chile, Santiago de Chile.

Fecha de recepción: 07-10-2024

Fecha de aceptación: 23-12-2024

Chazarreta, Irma Elizabeth; Hoyos, Nadia Patricia; Gómez, Alicia Georgina; Isac, Rosa Alejandra
La educación sexual integral en niños, adolescentes y docentes
Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam, Vol. 9, N° 1, enero - junio 2025
Sección: Dossier, pp. 116-133



ISSN 2451-5930 e-ISSN 2718-7500

DOI <https://doi.org/10.19137/cuadex-2025-09-06>

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

La educación sexual integral en niños, adolescentes y docentes

Irma Elizabeth Chazarreta

Instituto de Estudios para el Desarrollo Social (INDES), Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud, Universidad Nacional de Santiago del Estero, CONICET

irma939@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7378-4702>

Nadia Patricia Hoyos

Instituto de Estudios para el Desarrollo Social (INDES), Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud, Universidad Nacional de Santiago del Estero, CONICET

nadahoyosts@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-4992-1386>

Alicia Georgina Gómez

Instituto de Estudios para el Desarrollo Social (INDES), Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud, Universidad Nacional de Santiago del Estero, CONICET

Georginagomez830@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-4657-5079>

Rosa Alejandra Isac

Instituto de Estudios para el Desarrollo Social (INDES), Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud, Universidad Nacional de Santiago del Estero, CONICET

rosaisac51@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-4383-085X>

La educación sexual integral en niños, adolescentes y docentes

RESUMEN

Este artículo recupera los desafíos para el abordaje de la educación sexual integral (ESI) en contextos rurales en articulación con diferentes actores de la comunidad educativa: docentes, niños y adolescentes. Para ello, reconstruimos la experiencia del proyecto de extensión universitaria “Educación sexual integral en niños y docentes de una escuela rural”¹, en el que participamos docentes y estudiantes de la Universidad Nacional de Santiago del Estero (UNSE). Este se desarrolló en el departamento Copo, provincia de Santiago del Estero con la organización del Frente de Mujeres de Salado Norte, la Escuela Primaria N.º 806 El Ceibal y la Escuela Secundaria N.º 86.063 durante el año 2022. Desde la perspectiva etnográfica y feminista, se analizan las vivencias en el territorio. La ESI ha permitido cambiar percepciones y prejuicios sobre la sexualidad en docentes, pero también que los niños y adolescentes puedan hablar de lo que les pasa, sienten y desean, así como también develar situaciones dolorosas de abuso.

Palabras clave: educación sexual; escuela; ruralidad; territorio.

Comprehensive sexual education in children, adolescents and teachers

ABSTRACT

This article examines the challenges of addressing comprehensive sexual education (ESI) in rural contexts in collaboration with different actors in the educational community: teachers, children and adolescents. To do so, we reconstruct the experience of the university extension project “Comprehensive sexual education for children and teachers in a rural school” in which teachers and students from the Universidad Nacional de Santiago del Estero (UNSE) participated. The project was developed in the Copo department, province of Santiago del Estero, with the organization of the Salado Norte Women's Front, the Primary School No. 806 El Ceibal and the Secondary School No. 86.063 during the year

¹ Aprobado y financiado por la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación. Dirigido por la Dra. Irma Elizabeth Chazarreta.

2022. From an ethnographic and feminist perspective, experiences in the territory are analyzed. ESI has allowed teachers to change perceptions and prejudices about sexuality, but also for children and adolescents to be able to talk about what happens to them, what they feel and what they want, as well as to reveal painful situations of abuse.

Keywords: sexual education; school; rurality; territory.

Educação sexual integral em crianças, adolescentes e professores

RESUMO

Este artigo recupera os desafios para abordar a educação sexual integral (ESI) em contextos rurais em coordenação com diferentes atores da comunidade educativa: professores, crianças e adolescentes. Para isso, reconstruímos a experiência do projeto de extensão universitária “Educação sexual integral em crianças e professores de uma escola rural” onde participaram professores e estudantes da Universidade Nacional de Santiago del Estero (UNSE). Foi desenvolvido no departamento de Copo, província de Santiago del Estero com a organização da Frente de Mulheres do Salado Norte, a Escola Primária N.º 806 El Ceibal e a Escola Secundária N.º 86.063 durante o ano 2022. Numa perspectiva etnográfica e feminista, são analisadas as experiências no território. A ESI tem permitido aos professores mudar percepções e preconceitos sobre a sexualidade, mas também permite que crianças e adolescentes falem sobre o que lhes acontece, sentem e desejam, bem como revelam situações dolorosas de abuso.

Palavras-chave: educação sexual; escola; ruralidade; territorio.

Introducción

La profundización del proyecto del capital y el avance de las derechas en nuestro continente interpe-la y pone en cuestión las formas de producción de conocimiento y su vínculo con los territorios. La extensión constituye una vinculación cercana con la comunidad que trabajamos, pero también un espacio de reflexión-acción y de enseñanza-aprendizaje donde estudiantes, docentes, investigadores/as, activistas, comunidades ponen en diálogo sus saberes, para nutrirlos a partir de los aportes que surgen del resto de los protagonistas implicados en los procesos.

Este momento histórico exige repensar y recrear las dimensiones que fundan el quehacer universitario y sus políticas: la docencia, la investigación y la extensión, “comprometida con las experiencias vitales, los dramas y desafíos de los amplios sectores populares de nuestros países que nos plantean retos epistemológicos, políticos y pedagógicos” (Jara Holliday, 2022, p. 4). En este sentido, el presente artículo intenta ser un aporte que registre las experiencias y visibilice las voces de los protagonistas y los retos que aún quedan por trabajar con esta comunidad.

El contexto de configuración del proyecto se enmarca en las demandas del Frente de Mujeres del Salado Norte, como así también de referentes de instituciones educativas, organizaciones comunitarias y referentas territoriales, que se fueron relevando en los vínculos sostenidos de docentes/investigadoras con la comunidad, luego de que finalizaran las restricciones de la pandemia por Covid-19. Transcurridos veinte años de la experiencia de trabajo en talleres de Salud Sexual Reproductiva y (no) Reproductiva (SSRynoR) con la comunidad, se recupera la situación de salud de las comunidades en el monte profundo, de las niñeces y adolescencias en particular. Se reconocen avances en infraestructura en la zona, como rutas, escuelas primarias y secundarias, hospitales y postas sanitarias. Sin embargo, persisten brechas entre los derechos conquistados y la puesta en marcha de estos vinculados a la Educación Sexual Integral (ESI) y la SSRynoR en la comunidad rural. En estos encuentros surgió con fuerza la preocupación por casos de abuso sexual no resueltos y embarazos no intencionales en adolescentes en las comunidades.

A nivel provincial, el embarazo no intencional en las adolescentes es, sin duda, una de las principales problemáticas vinculadas a la falta de la ESI. Si bien la Ley Nacional N° 26150 establece la obligatoriedad de trabajar la ESI en todos los niveles del sistema educativo argentino público y privado, los mitos, prejuicios, el racismo, clasismo y el patriarcado atraviesan a las instituciones y a las comunidades, complejizando el acceso efectivo a los derechos. Esta situación se acentúa en zonas rurales en donde las desigualdades se expresan de múltiples formas, entre ellas el acceso diferencial a los recursos. Así, los objetivos que guiaron nuestro accionar fueron:

- Generar espacios de reflexión, problematización y capacitación específica respecto de las necesidades y demandas relacionadas a la ESI del personal docente de la Escuela del Ceibal y de la comunidad de San José de Boquerón.
- Promover la participación activa de les niñas y adolescentes en el cuidado de la salud individual y comunitaria.

Se trabajó desde la perspectiva feminista, salud colectiva y educación popular de manera multifocal. Para los talleres se conformaron tres grupos: 1) estudiantes de quinto, sexto y séptimo de la Escuela primaria El Ceibal, 2) estudiantes de tercer y cuarto año de la Escuela Secundaria Agrupamiento N° 86.063 y 3) docentes del nivel primario y secundario.

La articulación consolidada históricamente con la organización de mujeres en el territorio y referentes de la escuela primaria y secundaria nos permitió sostener los talleres a lo largo de un año. Esta continuidad en el territorio posibilitó la construcción de vínculos de confianza, necesarios para trabajar la temática. Con los grupos se partió de una aproximación diagnóstica sobre las temáticas de interés. Luego, se trabajaron los temas con diferentes dinámicas, lo que dio lugar a las voces de les protagonistas y propició espacios de reflexión.

El escrito desarrolla la experiencia; para ello, presenta, en un primer apartado el territorio, les actores con quienes articulamos y la metodología de trabajo. Seguidamente, se desarrollan las cuestiones significativas que emergieron en los talleres con el personal docente, estudiantes de la escuela primaria y secundaria.

De los territorios, los actores y las instituciones

SAN JOSÉ DE BOQUERÓN

San José del Boquerón es una localidad ubicada al noroeste de la provincia de Santiago del Estero perteneciente al Dpto. Copo, a 282 km de la ciudad capital. Lo habitan alrededor de 800 familias. Se encuentra sobre la Ruta Provincial 4, en el margen izquierdo del río Salado. Las festividades religiosas populares son parte importante de la cultura local del Salado Norte. La iglesia católica articula la vida del pueblo y de las organizaciones.

En San José de Boquerón habita población campesina y mestiza proveniente de pueblos originarios junto con población descendiente de migración española y árabe. Existe un proceso reciente de re-etnización en el cual algunas comunidades auto reconocen sus raíces lules, vilelas y tonocotés. Este fenómeno se desarrolla en el contexto de la lucha por sus tierras en relación al avance de la frontera agrícola-ganadera. En el departamento Copo, la proporción de los desmontes posteriores al año 2000 ascendió al 78% (89.719 ha) (Langbehn y Urdampilleta, 2021). El principal problema que identifican los pobladores es el acceso al agua, que se agrava por las distancias geográficas con el Río Salado. Le siguen las dificultades en el acceso a la salud y el aislamiento de los centros urbanos. A esto se suma la situación de tenencia de la tierra, donde habitan y ancestralmente han habitado las generaciones precedentes. El hecho de no contar con títulos de propiedad les genera constantes problemas con usurpadores que compran a privados o al fisco en un contexto de avance del neoextractivismo capitalista en la región (Svampa, 2019).

Escuelas con las que trabajamos

La Escuela primaria N° 806 El Ceibal constituye una institución de relevancia en el territorio desde hace más de 100 años. En el 2019 ha sido re-inaugurada, con nuevos espacios para estudiantes y docentes. Actualmente, la comunidad educativa está conformada por 110 familias, 150 estudiantes y 10 docentes. Allí asisten estudiantes de primero a séptimo grado. Cuenta con un Jardín, anexo N° 250, al que concurren 23 niños. La población estudiantil

proviene en su mayoría de la zona del Ceibal y de Boquerón.

La Escuela Secundaria Agrupamiento² N° 86.063 es un establecimiento educativo rural de gestión pública que nuclea a 10 aulas de escuelas rurales. Esta modalidad es una estrategia organizativa para garantizar el acceso a la educación en zonas rurales. Es la única que cuenta con cursos de primero a quinto año. Los estudiantes de tercer y cuarto año con los que se trabajó provienen de distintos parajes y localidades aledañas. La matrícula actual está conformada por aproximadamente 190 estudiantes.

Metodología

Este trabajo colectivo abreva en la extensión crítica³. Esta vincula el saber académico con el saber popular desde el trabajo grupal con el fin de transformar problemáticas significativas de la sociedad. A partir de un proceso crítico y dialógico, desde la perspectiva de derechos, diversidades y los preceptos de la educación popular feminista:

Es un proceso rico y estimulante de crecimiento y desarrollo colectivo y personal que permite adquirir una visión crítica sobre la realidad en la que estamos inmersos/as/es bajo las lógicas de un sistema capitalista, patriarcal, racista, colonial y heteronormativo, así como de los sistemas educativos formales que, lejos de ser emancipatorios, contribuyen a mantener y profundizar las desigualdades culturales, sociales y económicas (...) la educación popular feminista nos da los elementos sustanciales para la toma de conciencia y la acción política para transformar la realidad de explotación y opresión que vivimos, principalmente las niñas y las mujeres dentro de este sistema. (Molina y Cornils, 2020, p. 7)

A partir de esta metodología, el taller ha representado el espacio central de acción-reflexión con otros. Un taller es un espacio grupal donde todes tienen un lugar para participar, ser escuchades y expresar libremente sus sentipensares y experiencias a fin de promover aprendizajes significativos. Estas instancias se abordaron desde la concepción teórica y metodológica de la pedagogía feminista recuperando de la educación popular datos centrales como el lugar del cuerpo en el proceso educativo y la dimensión lúdica (Korol, 2016).

2 En los parajes aledaños solo funcionan escuelas secundarias bajo la modalidad de agrupamiento en edificios del nivel primario y ofrecen ciclo básico: 1° y 2° año.

3 Esta concepción está vinculada a los movimientos obreros, campesinos y estudiantiles. En los planos pedagógicos y epistemológicos se relaciona con la educación popular, la investigación-acción-participación desde las obras de Paulo Freire y Osvaldo Fals Borda que surgieron al calor de las luchas sociales del continente en la segunda mitad del siglo XX (Tommasino y Cano, 2016).

El proceso de construcción de los talleres (que se desarrollaron a lo largo de los cuatros viajes realizados durante el año) ha seguido una dinámica de planificación situada y co-construida con los referentes de las instituciones educativas y de la comunidad, que atendió las demandas y los emergentes que se configuraron en el territorio. Las experiencias fueron registradas a partir del empleo de diversas herramientas: cuadernos de campo, registros fotográficos, grabaciones e informes de evaluación, como parte del seguimiento y monitoreo participativo del proyecto. Dichos instrumentos han permitido analizar las experiencias significativas, las miradas y sentimientos desde la perspectiva de los diferentes actores implicados para dar cuenta de los desafíos que conlleva desarrollar la ESI en la ruralidad.

La ESI con docentes

La experiencia con los docentes⁴ tuvo como objetivo desarrollar procesos de capacitación-actualización en torno a la ESI. Del mismo modo, fue posible identificar obstáculos, desafíos y resistencias en su implementación en escuelas rurales para el desarrollo de acciones que promuevan el cuidado, promoción y prevención de distintas problemáticas situadas, relacionada a la temática. Todo ello, con el propósito de garantizar el abordaje de la ley y contribuir a la comprensión de que la ESI reconoce la existencia de “diversas formas de vivir el propio cuerpo y de construir relaciones afectivas” (Morgade, 2006, p. 43).

La propuesta puso en debate los desafíos en la implementación de la Ley Nacional N° 26150, respecto de los aspectos legales, conceptuales, pedagógicos como subjetivos en relación a la ESI en las escuelas. En los talleres se abordó el marco normativo del programa ESI, los modelos de educación sexual, las puertas de entrada de la ESI⁵. Estos temas sirvieron para identificar la presencia de posicionamientos reduccionistas en los docentes, quienes se limitan a enseñar el aparato reproductor masculino y femenino dentro de la asignatura de Ciencias Naturales.

4 Los talleres realizados en la Escuela Primaria contaron con la participación de 27 docentes provenientes de la escuela y de los agrupamientos N° 019, N° 86.063 y N° 85.057, de zonas aledañas de Santo Domingo y Candelaria.

5 Las puertas de entrada son una herramienta que permite a los docentes reflexionar sobre sus prácticas áulicas e institucionales para el desarrollo de la ESI. Estas se distinguen en tres: 1) La reflexión sobre nosotros mismos, 2) La enseñanza de la ESI, con énfasis en tres dimensiones: lo curricular, los episodios que irrumpen y la vida institucional, y 3) Las familias y la comunidad.

Para abordar una de las puertas de entrada posibles, se debatió sobre la importancia del trabajo en redes entre la escuela y la comunidad. Mediante la promoción de relaciones entre las distintas instituciones cercanas –iglesia, club de fútbol y hospital– a los fines de incentivar un trabajo transversal, interdisciplinario e interinstitucional.

Un emergente significativo a partir de los relatos de docentes en torno a la sexualidad ha develado que sus prácticas educativas y el desarrollo curricular están condicionadas por sus propias experiencias, vivencias y trayectorias escolares. Los espacios en que comenzaron a tener noción de la sexualidad fueron los grupos de amigos, la escuela secundaria y las familias, orientados desde una perspectiva biologicista:

A los 12 años. En mi casa, en grupo de primas, amigas y tías. (Cuaderno de campo, 2022)

En mi adolescencia recién algo. En mi niñez nada porque en el campo era una mala palabra hablar de sexualidad. (Cuaderno de campo, 2022)

En la actualidad, sin embargo, los docentes incorporan otros aspectos de la sexualidad como la identidad y los sentimientos. Este momento de trabajo ha permitido acercarse a la ESI desde sus subjetividades para posteriormente re-pensarse en sus prácticas. La reflexión sobre sí mismos, vinculado a las ideas o vivencias previas que les docentes le atribuyen a la sexualidad y la educación sexual resultan una puerta de entrada significativa para la ESI ya que permite revisar los posicionamientos y prejuicios para correrse de la opinión personal (Ministerio de Educación de la Nación, 2021).

La enseñanza de la ESI en la escuela constituye otra puerta de entrada, que tiene tres dimensiones, una de las cuales es el desarrollo curricular. Al respecto, los docentes expresaron:

Existe poca experiencia para hablar de la ESI. No se crea un espacio para hablar del tema. (Cuaderno de campo, 2022)

No se trata la ESI en las reuniones de docentes, solo cuando ocurre una situación particular. (Cuaderno de campo, 2022)

No se incluye en el PEI (Proyecto educativo Institucional). (Cuaderno de campo, 2022)

La segunda dimensión de la enseñanza de la ESI está vinculada a las situaciones que irrumpen a los docentes en el aula. Sobre este punto, identificaron que en sus clases han registrado silencios por parte de los estudiantes, relatos sobre embarazo adolescente, abusos, maltratos y suicidios. Estas problemáticas interpelan a los docentes y a los estudiantes, manifestándose en la selección de las temáticas consideradas prioritarias para el desarrollo en el aula, entre las cuales emergieron los cuidados del cuerpo y el abuso. En consonancia, los docentes comienzan a pensar los espacios áulicos como lugar de encuentro e intervención junto a estudiantes para deconstruir que la educación sexual es un tabú, muchas veces también instalado desde las familias.

Para trabajar en relación con la tercera puerta de entrada de la ESI: familias y comunidad, se propuso la construcción de un mapeo de la ESI en la escuela. La actividad consistió en diseñar una ruta de articulación interinstitucional, en la que los agentes educativos debieron proponer posibles vinculaciones con otras instituciones u organizaciones de la zona. Allí, se identificaron actores relevantes: la comisión municipal, equipos de orientación escolar, el hospital, los clubes y la iglesia. Respecto del hospital, se resaltó la importancia del trabajo integral e interdisciplinario y la necesidad de abordar con agentes de salud las temáticas de ESI, vinculación que no se ha concretado hasta el momento.

Por un lado, los talleres permitieron identificar obstáculos, la falta de implementación de ESI como contenido transversal desde una perspectiva integral que considere la dimensión psicológica y emocional de las niñas. Por otro lado, se observó el desconocimiento de los marcos normativos y la falta de material educativo sobre la temática en las instituciones, así como también la desvinculación entre las necesidades y demandas de las niñas y adolescencias en torno a la educación sexual y los contenidos abordados en el aula. Estos espacios permitieron identificar resistencias para el desarrollo de la ESI sostenidas en miedos, inseguridades y falta de herramientas para abordar temas como el embarazo adolescente y el abuso sexual infantil. Aun así, en la mayoría de los docentes, persiste la dificultad para incorporar un modelo de educación sexual escolar participativo e integral que permita atender situaciones emergentes. Esto se agrava

por las características que implica la docencia en la ruralidad, en tanto desempeñan su labor de manera itinerante en diferentes agrupamientos, limitando los tiempos para la formación como para la planificación.

A pesar de estos obstáculos y resistencias, las actividades realizadas en el marco del proyecto fortalecieron aspectos legales, conceptuales, metodológicos, pedagógicos y subjetivos de la ESI. Asimismo, se problematizaron los miedos y demandas de los docentes.

ESI con niños

El diagnóstico inicial con este grupo develó que la ESI aún no había sido abordada en la currícula escolar. Desde la perspectiva de los docentes, como ya se mencionó en el apartado anterior, son diversos los motivos: la falta de formación docente, así como los prejuicios y preconceptos vinculados con la temática. En sus propuestas curriculares, sin embargo, expresaron abordar con los niños temas como las emociones y el cuerpo.

En el trabajo con los niños⁶ pudimos advertir que la mayoría desconocía los significados de la palabra sexualidad. Solo quienes estaban en séptimo grado la vincularon a orientación sexual, género, identidad, personalidad, sexo, vínculos y afectos, y a cómo nos relacionamos.

Durante los encuentros con las niñas de quinto y sexto grado se trabajaron varios temas, como el cuidado del cuerpo desde una perspectiva de derechos, los derechos de los niños, género y diversidad. Sus preocupaciones estaban vinculadas a cuidar su salud, sus cuerpos, ejercer el derecho a elegir para protegerse y ser felices y el respeto por la identidad de género autopercebida (Cuaderno de campo, 2022). En relación con los niños de séptimo grado, los temas trabajados estuvieron más centrados en abordar la identidad de género y orientación sexual, junto con los roles y estereotipos de género. Esto posibilitó en los niños la reflexión sobre la trayectoria de un joven gay del pueblo del que todos hablan y señalan como diferente. Estas temáticas son parte de los lineamientos curriculares de la ESI y fundamentales para acompañar procesos de construcción

⁶ Las niñas con las que compartimos cuatro encuentros tenían entre 9 y 13 años de edad y cursaban 5to., 6to. y 7mo. grado.

de autonomía en la toma de decisiones y en las necesidades específicas de cada persona (Ministerio de Salud, 2020).

Durante el cierre de los talleres se les pidió que respondieran por escrito: ¿Qué me llevo de este encuentro? Una niña de sexto grado se acercó y preguntó a la coordinadora si podía contar que fue víctima de violación. Luego de un breve intercambio sobre lo sucedido, la niña en cuclillas escribió sobre un banco, ubicado al fondo del aula llenas de mochilas, como cuidando que nadie vea lo que finalmente develó: (...) cuando era chica a mí me violaron y también mi papá falleció cuando tenía 6 años (Cuaderno de campo, 2022).

El abuso sexual infantil (ASI) es otra problemática prevalente en la provincia que se magnifica en las zonas rurales. Según un documento institucional elaborado por el Área de coordinación del interior de la Subsecretaría de Niñez, Adolescencia y Familia (SUBNAF) durante 2021, en un contexto de restricciones por Covid-19, la oficina recibió 736 demandas de intervención. Copo ha ocupado el cuarto lugar con un total de 40 demandas, ubicándose en tercer lugar la problemática del ASI con un total de 160 situaciones (SUBNAF, 2020⁷). Un estudio del Ministerio Público Tutelar (MPT) de la Ciudad de Buenos Aires reveló que entre el 70 y el 80 por ciento de niños y adolescentes de entre 12 y 14 años que pasaron por la Sala de Entrevistas Especializada del organismo pudieron comprender que fueron abusados después de recibir clases de ESI (Página 12, 2020).

ESI con Adolescentes

Durante el año 2017, la cantidad de nacidos vivos registrados en la Argentina fue de 704.609 niños. De este total, 94.079 fueron hijos de mujeres adolescentes; lo que representa en promedio 258 nacimientos por día. Se trata del 13,6% del total de los nacimientos de dicho año: 2.493 (0,4%) corresponden a adolescentes menores de 15 años y 91.586 (13,2%) a adolescentes con edades entre 15 y 19 años. En algunas provincias del país, la proporción de nacimientos producto de embarazos en adolescentes resulta especialmente más elevada que el promedio nacional (13,6%), tal como ocurre en

7 Por cuestiones institucionales, durante 2022 no se realizaron sistematizaciones de los registros.

Formosa (21,7%), Chaco (20,4%), Misiones (19,9%), Santiago del Estero (18,8%), Corrientes (18,3%) y Salta (18,3%) (PLAN ENIA, 2019).

Las condiciones de desigualdades multidimensionales en las que despliegan y producen sus vidas los jóvenes constituyen uno de los principales elementos a tener en cuenta a la hora de explicar y comprender las múltiples violencias –materiales y simbólicas– que experimentan en interseccionalidad con dimensiones como las sexo-genéricas, las territoriales y las socioeconómicas (Alvarado, Vommaro, Patiño y Borelli, 2021). Esta situación tiene su correlato en las gravísimas consecuencias personales, familiares y comunitarias. En las juventudes rurales las desigualdades se agravan por las dificultades en el acceso a la información, oportunidades de encuentros y formación en las temáticas que aborda la ESI.

Los adolescentes no estaban dentro de los objetivos del proyecto, pero ante la demanda del grupo de mujeres del Frente del Salado Norte, el equipo voluntario decidió trabajar en los dos últimos viajes a San José del Boquerón. Se conformaron pequeños equipos de trabajo para abordar la ESI con los estudiantes de tercer y cuarto año del agrupamiento N° 86.063 El Ceibal. En este contexto, el primer encuentro inició con un diagnóstico vinculado a los temas o problemáticas que les interesaba abordar. Los estudiantes de cuarto año señalaron la prevención del embarazo, los métodos anticonceptivos (MAC), las infecciones de transmisión sexual (ITS), los tipos de violencias, el acoso sexual y los cuidados del cuerpo como temas centrales. Mientras que los estudiantes de tercer año expresaron que les gustaría trabajar, “funcionamiento del cuerpo y nuestros aparatos reproductores”, “feminismo”, “acoso sexual”, “violencia de género”, “infecciones de transmisión sexual y síntomas”, “MAC y sus efectos secundarios” (Cuaderno de campo, 2022). Resulta significativo que hayan expresado la necesidad de profundizar estos temas habiéndose trabajado ya con una profesora y una médica del hospital local tiempo atrás.

De los talleres emerge la notable necesidad del abordaje de la ESI con los jóvenes. Durante las actividades hicieron diferentes preguntas y planteos como: ¿qué consecuencias tiene el chip?, ¿cómo tener relaciones responsablemente?, ¿cuándo te olvidas de tomar las pastillas, puedes quedar embarazada?,

¿puedo tomar al otro día de tener relaciones sexuales las pastillas anticonceptivas?, ¿por cuánto tiempo se puede tomar las pastillas anticonceptivas?, ¿si las tomamos por mucho tiempo, nos puede hacer daño?, ¿cómo desarrollar la prevención para no obligar a un embarazo no deseado? (Cuaderno de campo, 2022).

Durante una de las actividades, les adolescentes solicitaron métodos anticonceptivos: “La próxima traigan chip” “¿Nos facilitan los condones?” (Cuaderno de campo, 2022). Una joven de cuarto año solicitó en privado un test de embarazo a una coordinadora quien acudió al hospital local para gestionarlo, sin que les agentes obstaculizaran la entrega. Como ya había finalizado el horario escolar, se acercó el test al domicilio de la joven, alojada en la residencia para estudiantes que brinda la iglesia católica de Boquerón.

Resulta central recuperar estas preguntas y demandas de los jóvenes en los espacios educativos, a fin de garantizar el derecho a decisiones informadas y al desarrollo de la autonomía progresiva en lo relativo a su sexualidad y (no) reproducción. En los talleres con este grupo fue significativa la articulación con el área de salud local, para fortalecer la corresponsabilidad en la protección de los derechos, especialmente en un contexto donde el centro de salud solo había desarrollado encuentros esporádicos en las escuelas. La rotación sistemática de personal jerárquico como del personal de salud en los hospitales de tránsito, resultó positivo porque permitió mayor articulación con las escuelas⁸. Asimismo, generó las condiciones, más allá del proyecto, para sostener y afianzar el trabajo en red.

Reflexiones finales

La puesta en marcha de este proyecto se da en el marco de la implementación focalizada a nivel provincial del Plan Nacional de prevención del embarazo no intencional en la adolescencia (ENIA)⁹. En el campo político este plan habilitó procesos de

8 Se realizaron controles de salud física y actividades de promoción y prevención vinculadas a la salud sexual y (no) reproductiva.

9 El plan se implementa en cuatro departamentos de la provincia: Capital, Banda, Robles y Termas de Río Hondo. Esta es la primera política pública que aborda el embarazo no intencional de la adolescencia de manera integral e intersectorial.

articulación entre el Ministerio de Salud y de Educación local, antes no existente.

Asimismo, puso en agenda del Estado provincial los derechos y la salud integral de NNyA, una temática resistida durante muchos años en el marco de las políticas locales, en una provincia con una larga historia de tradición conservadora-religiosa.

La extensión territorial de la provincia, compuesta por 27 departamentos, resulta un obstáculo para la implementación efectiva de políticas. En el caso de Copo, por sus distancias geográficas de los centros urbanos se ve relegado en el acceso a derechos fundamentales para les niños y adolescentes, como para la comunidad en general. Por ello, la vida en la ruralidad constituye un aspecto central a tener en cuenta para garantizar el acceso a la ESI.

La universidad en los territorios tiene el desafío y la responsabilidad de construir puentes, tramar con quienes trabajamos estrategias para la circulación y validación de sus saberes. En este sentido, el voluntariado nos ha permitido en estos espacios con estudiantes y docentes pensar las condiciones necesarias para el desarrollo de oportunidades para una vida libre de violencias y de respeto a la autonomía sobre los propios cuerpos en la ruralidad. Recuperar las historias personales, familiares y comunitarias, los lenguajes, los modos locales para nombrar los cuerpos, así como entender el hábitat como un territorio político, ha sido el eje vertebrador para pensar estos talleres situadamente. Este trabajo implicó para el equipo diversos desafíos: la deconstrucción de nuestras miradas urbanas, el ejercicio de reflexividad individual y colectiva sobre nuestros prejuicios, racismo, y sistema de clasificaciones incorporados. Por ello, la planificación situada con ajustes permanentes, los acuerdos y organización previa con agentes educativos y comunitarios fueron imprescindibles en todo este proceso.

La ESI ha permitido cambiar percepciones y prejuicios sobre la sexualidad en docentes, pero también que les niños y adolescentes puedan hablar de lo que les pasa, sienten, desean y también verbalizar situaciones dolorosas como el abuso. Uno de los desafíos vinculados a los sistemas de protección de NNyA que este proyecto pone en evidencia es la debilidad de los entramados institucionales para garantizar la corresponsabilidad en el abordaje de las situaciones

de vulnerabilidad develadas en las aulas rurales. Si bien el poder manifestar sus padecimientos es una primera forma de reparación para los niños y adolescentes, las instituciones deben afianzar el trabajo en red en los territorios rurales para garantizar una vida libre de violencias.

Nos queda como deuda el desarrollo de la ESI con poblaciones históricamente invisibilizadas, las niñas y adolescencias rurales no escolarizadas. El rol de las universidades y su corresponsabilidad con el sistema de protección de NNyA se define en el financiamiento de políticas universitarias para la investigación y extensión que nos permita el trabajo sostenido en los territorios. La política actual de desfinanciamiento en las universidades públicas y la deslegitimación de las ciencias sociales va en detrimento de estos compromisos.

El proceso de ESI se tramita en las escuelas, pero debe permear las instituciones y las políticas. Este trabajo va más allá de las posibilidades del proyecto. Por ello, el vínculo que se construyó con las instituciones escolares y de salud es un punto de partida para esa comprensión colectiva de estas transformaciones que también son políticas, sociales, económicas en tanto tienen que ver con las oportunidades en los territorios para esta construcción de autonomías. Desarmar las tramas capitalistas y patriarcales es parte de este trabajo y es a más largo plazo.

Referencias

Alvarado, S. V., Vommaro, P., Patiño, J. A. & Borelli, S. H. S. (2021). Estudios de juventudes: una revisión de investigaciones en Argentina, Brasil y Colombia, 2011-2019. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, N° 19 Vol 2, pp. 1-25. Disponible en <https://dx.doi.org/10.11600/rlcsnj.19.2.4545>

Jara Holliday, O. (2022). Recrear y reinventar la extensión universitaria a partir de otros fundamentos y realidades. Inspiraciones desde el centenario del nacimiento de Paulo Freire. +E: *Revista de Extensión Universitaria*, N° 12 Vol.16, DOI: <https://doi.org/10.14409/extension.2022.16.Ene-Jun.e0008>

Korol, C. (2016) Feminismos populares. Las brujas necesarias en los tiempos de cólera. *Revista Nueva Sociedad* No 265, pp. 142-152.

Langbehn, L. y Urdampilleta, C. (2021). Monitoreo de Deforestación en los Bosques Nativos de la Región Chaqueña Argentina Informe Bosque Nativo en Santiago del Estero. Ley de Bosques, análisis de deforestación y situación del Bosque chaqueño en la provincia Observatorio de Tierras, Recursos Naturales y Medioambiente Red Agroforestal Chaco Argentina (REDAF).

Ley Nacional N° 26150 de 2006. Programa Nacional de Educación Sexual Integral. 23 de octubre de 2006.

Romero, N. (9 de enero del 2020). La ESI permitió que el 80 por ciento de los niños y niñas abusados pudieran contarlo. *Página 12* <https://www.pagina12.com.ar/240771-la-esi-permitio-que-el-80-por-ciento-de-los-ninos-y-ninas-ab>

Plan Nacional de Prevención del Embarazo no Intencional en la Adolescencia 2017-2019 Documento Oficial. Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología, Ministerio de Salud y Desarrollo Social. Presidencia de la Nación.

Ministerio de Salud y Desarrollo Social. Dirección de salud Sexual y Reproductiva (2018). Consejería en Salud Sexual y Salud Reproductiva. Propuesta de diseño, organización e implementación. Documento de trabajo.

Ministerio de Salud (2020). Atención de la salud integral de personas trans, travestis y no binarias. Guía para equipos de salud. Buenos Aires. Argentina.

Ministerio de Educación de la Nación (2021). Referentes escolares de ESI: Educación Primaria: Propuestas para abordar los NAP / 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

Molina, J. y Cornils, P. (2020). Manual de Educación Popular feminista: sembrar justicia de género para desmantelar el patriarcado Amigos de la Tierra Internacional. Países Bajos.

Morgade, G. (2006). Educación en la sexualidad desde el enfoque de género. Una antigua deuda

de la escuela. *Rev. Novedades Educativas* Nro. 184. Buenos Aires, Argentina.

Svampa, M. (2019). Las fronteras del neoextractivismo en América Latina. Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias. CALAS.

SUBNAF-Coordinación del Interior (2020). Información aproximada sobre demanda de intervención, las problemáticas que más afectan la niñez y adolescencia en distintos departamentos de la provincia. Los desafíos en el campo de intervención de los centros zonales.

Tommasino, H.; Cano, A. (2016). Modelos de extensión universitaria en las universidades latinoamericanas en el siglo XXI: tendencias y controversias *Universidades*. Núm. 67, enero-marzo, pp. 7-24. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.

Fecha de recepción: 15-10-2024

Fecha de aceptación: 23-12-2024



ARTÍCULOS

2022

Estudio

Teves, Mauricio Roberto; Panini, Alicia del Carmen
Un mundo de posibilidades: Talleres de Ciencias Naturales para una educación integral
Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam, Vol. 9, N° 1, enero - junio 2025
Sección: Artículos, pp. 135-154



ISSN 2451-5930 e-ISSN 2718-7500

DOI <https://doi.org/10.19137/cuadex-2025-09-07>

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Un mundo de posibilidades: Talleres de Ciencias Naturales para una educación integral

Mauricio Roberto Teves

Universidad Nacional de San Luis

maurote@unsl.edu.ar

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0273-998X>

Alicia del Carmen Panini

Universidad Nacional de San Luis

acpanini@unsl.edu.ar

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7512-5276>

Un mundo de posibilidades: Talleres de Ciencias Naturales para una educación integral

RESUMEN

La educación en Ciencias Naturales en el nivel primario es fundamental para despertar la curiosidad científica en las infancias. Esta educación formal puede verse enriquecida por actividades desarrolladas desde la extensión universitaria y fomentar una pasión por la ciencia desde una temprana edad. Como parte de una iniciativa, implementamos dos talleres de Ciencias Naturales en seis escuelas rurales de San Luis, Argentina. Los talleres combinaron charlas informativas con actividades prácticas, como el uso de lupas y microscopios, generando gran interés y entusiasmo en el estudiantado. La experiencia fue positiva tanto para las y los estudiantes como para las futuras personas educadoras participantes, destacando el papel de la extensión universitaria para acercar la ciencia a las comunidades rurales y contribuir a la formación integral de las futuras ciudadanías. Se resalta la necesidad de continuar trabajando para mejorar la calidad de la educación en las Ciencias Naturales en todos los niveles educativos.

Palabras clave: extensión universitaria; ciencias naturales; educación primaria; escuelas rurales; talleres.

A World of Possibilities: Science Workshops for a Holistic Education

ABSTRACT

Primary school science education plays a pivotal role in igniting children's scientific curiosity. This formal education can be enriched by activities developed from university extension and awaken a passion for science from an early age. As part of an initiative, we implemented two Natural Science workshops in six rural schools in San Luis, Argentina. These workshops combined informative talks with practical activities, such as the use of magnifying glasses and microscopes, generating great interest and enthusiasm among the students. The experience was positive for both the students and the future educators involved, highlighting the role of university outreach in bringing science to rural communities and contributing to the holistic education of future citizens.

The need to continue working to improve the quality of science education at all levels is emphasized.

Keywords: university extension; natural sciences; primary education; rural schools; workshops.

Um mundo de possibilidades: Oficinas de Ciências Naturais para uma educação integral

RESUMO

A educação em Ciências Naturais no ensino fundamental desempenha um papel fundamental no despertar da curiosidade científica das crianças. Essa educação formal pode ser enriquecida por atividades desenvolvidas a partir da extensão universitária e fomentar uma paixão pela ciência desde tenra idade. Como parte de uma iniciativa, iniciamos dois workshops de Ciências Naturais em seis escolas rurais de San Luis, Argentina. As oficinas combinaram palestras informativas com atividades práticas, como o uso de lupas e microscópios, gerando grande interesse e entusiasmo entre os alunos. A experiência foi positiva tanto para os alunos quanto para os futuros educadores envolvidos, destacando o papel da extensão universitária na aproximação da ciência às comunidades rurais e na contribuição para a formação integral dos futuros cidadãos. É enfatizada a necessidade de se continuar trabalhando para melhorar a qualidade do ensino de Ciências Naturais em todos os níveis.

Palavras-chave: extensão universitária; ciências naturais; ensino fundamental; escolas rurais; oficinas.

Introducción

En un mundo con un permanente estado de cambio, en el cual, la ciencia y la tecnología avanzan a pasos agigantados, se hace cada vez más necesaria una educación integral que prepare a las nuevas generaciones de estudiantes, formando personas críticas, reflexivas y comprometidas con su entorno. Dentro de este contexto, la educación en el campo de las ciencias naturales se posiciona como una herramienta fundamental para lograr un desarrollo individual y un compromiso social, brindando una formación sólida que no solo permitirá comprender el mundo que les rodea, sino que también dota de habilidades y de un pensamiento crítico necesario para posicionarse como sujetos responsables para la toma de decisiones informadas y afrontar los desafíos del presente y del futuro.

La Clasificación Internacional Normalizada de la Educación (CINE) elaborada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) representa una sistematización referencial de las actividades educativas. Dentro de este sistema clasificatorio, para el nivel CINE 1 o nivel de educación primaria, se establece una programación educativa centrada en el aporte de conocimientos básicos en Lengua y Matemática incorporando, además, conceptos destinados a lograr una formación en otras áreas del conocimiento consideradas como esenciales para promover el desarrollo personal y social, lográndose una base sólida de aprendizaje que resulta preparatoria del estudiantado para su progreso y acceso al nivel educativo siguiente: nivel CINE 2 o de Educación secundaria baja. En cada uno de los grados o años que engloba este nivel de educación primaria (CINE 1) suele identificarse, en forma habitual, la presencia de una persona docente responsable del progreso y ajuste de las actividades de enseñanza al programa educativo correspondiente al ciclo (UNESCO, 2013). En tales casos, un mismo docente se encarga de impartir la educación en las principales áreas del conocimiento (Lengua, Matemática, Ciencias Sociales y Ciencias Naturales), con el cual pueden coexistir otros/as docentes que funcionan como responsables del dictado de asignaturas especiales (Música, Actividades Plásticas, Educación Física, etc.) y que en conjunto integran la currícula educativa del nivel.

Evaluación del nivel educativo en Ciencias Naturales en Argentina

En Argentina, con el fin de instaurar una política nacional de unificación del sistema educativo y establecer Núcleos de Aprendizajes Prioritarios (NAP), se instruyó en el 2004, un acuerdo federal que abarca a los distintos niveles educativos curriculares de la formación inicial, primaria y secundaria. En los NAP correspondientes al primer (1°, 2° y 3° año) y segundo ciclo (4°, 5° y 6° año) del nivel educativo primario, pueden apreciarse los contenidos de enseñanza, organizados y dispuestos para cada uno de los seis años, en las áreas de Matemática, Lengua, Ciencias Sociales, Ciencias Naturales, Educación Física, Educación Tecnológica, Formación Ética y Ciudadana y Educación Artística (Consejo Federal de Educación, 2011a; 2011b). Habitualmente, se vislumbra una prevalencia de la enseñanza de Matemática y Lengua por sobre el resto de las áreas mencionadas, hecho que puede desprenderse del análisis de los programas educativos y de la carga horaria semanal otorgada a cada una de las asignaturas. Específicamente, en el campo de la enseñanza de las Ciencias Naturales para el nivel primario, los NAP establecen contenidos relacionados a los seres vivos (diversidad, unidad, interrelaciones y cambios), a los materiales y sus cambios, a los fenómenos del mundo físico y a la Tierra, el Universo y sus cambios (Consejo Federal de Educación, 2011a; 2011b).

Por otra parte, desde hace varios años, específicamente a partir de 1993, se implementó un sistema de evaluación del aprendizaje del estudiantado del nivel primario y secundario que actualmente recibe el nombre de pruebas "Aprender", y cuyo objetivo radica en la obtención de datos diagnósticos para el análisis y desarrollo de estrategias educativas (Ministerio de Educación de la Nación, 2023). En lo que respecta a la ejecución de estas pruebas en el nivel primario, cabe mencionar que no en todas las ediciones se evalúan los contenidos relacionados a las Ciencias Naturales; la última evaluación en la que se incorporaron fue en la edición 2017. En el capítulo 2 (*Desempeños en Ciencias Sociales y Ciencias Naturales*) del informe de las pruebas Aprender correspondientes a tal edición puede observarse que el 28.6% de las y los estudiantes, que participaron en la evaluación a nivel país, presentaron un nivel avanzado de conocimientos en el campo de las Ciencias Naturales, un 38.9% un nivel satisfactorio,

un 19.4% un nivel básico de conocimientos y el restante 13.1%, alcanzó un grado de conocimientos por debajo del nivel básico (Secretaría de Evaluación Educativa, 2018). Tales datos, en comparación con los resultados obtenidos en el Operativo Nacional de Evaluación (ONE) 2013, muestran una mejora en los niveles de conocimiento en los 4 años transcurridos, ya que en el ONE 2013 se registró que el 20.5% del estudiantado presentaron un nivel de conocimientos por debajo del nivel básico y que el 15.2% mostraron un nivel avanzado (Secretaría de Evaluación Educativa, 2018). En forma complementaria, nuestro país participa en evaluaciones internacionales de aprendizaje, como en las pruebas PISA (Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes) realizadas cada 3 años por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD; siglas en inglés) para la evaluación de los conocimientos y habilidades de estudiantes de 15 años de edad en lectura, matemáticas y ciencias (OECD, 2019). Desde las pruebas PISA edición 2006 y hasta la evaluación 2018, se vislumbra una escasa mejora de los conocimientos en ciencias de las y los estudiantes evaluados en Argentina. En esta última evaluación PISA, el 53.5% de nuestra estudiantina se ubica en el nivel de competencia 1 o menor (“...se evidencian logros incipientes y débiles en el área evaluada, que dificultan la comprensión y acción sobre situaciones que enfrenten...” (Cetrángolo, 2019). Todos estos datos proporcionados por estas pruebas y las comparaciones que puedan desprenderse con ediciones anteriores realizadas en nuestro país nos permiten determinar en qué medida las acciones correctivas llevadas a cabo lograron una mejora de los resultados y cómo poder proyectar y establecer nuevas acciones futuras. Asimismo, podemos conocer el estado de nuestra educación si comparamos estos resultados con los obtenidos en otros países de América Latina, demostrando a cuentas claras nuestra ubicación dentro de las últimas posiciones y la baja capacidad de competitividad de nuestro alumnado en el campo de conocimiento de las ciencias.

Factores contextuales condicionantes

El contexto en el que se encuadra cada establecimiento educativo repercute y evidencia la desigualdad en las oportunidades de sus estudiantes; contextos que, relacionados directa o indirectamente con la institución escolar, influyen en el

rendimiento, en las condiciones para aprender, en las capacidades y en el desarrollo de competencias. A ello es importante incorporar lo que Braslavsky (2019) sostiene en su obra titulada *La discriminación educativa en Argentina*: “Los recursos que posee un establecimiento educativo contribuyen a configurar la calidad de los procesos de aprendizaje que se generen en su interior. En este sentido son igualmente importantes los recursos materiales y los humanos” (p. 51). También es importante tener en cuenta que las características sociales, culturales y económicas de los hogares de los cuales provienen las y los estudiantes inciden directamente en su rendimiento escolar (Etcheverry, 2021), por cuanto, padres y/o madres con menor nivel educativo demostrarán mayores dificultades al momento de auxiliar a sus hijos con las tareas escolares a realizar en el hogar (Anderete Schwal, 2021). Las disparidades en el desempeño académico se distinguen más pronunciadas entre quienes acuden al nivel de educación primaria que entre quienes asisten al nivel de educación secundaria, por lo que, tales desigualdades incidirán de diferente manera en los grupos, siendo más propensos a sus efectos el estudiantado del nivel educativo menor (Cervini, 2009).

Las restricciones de circulación causadas por las condiciones sanitarias mundiales a raíz de la pandemia del COVID-19 instauradas por el Gobierno de nuestro país a partir del 20 de marzo de 2020 y por la cual el estudiantado quedó imposibilitado de concurrir a las escuelas, colegios, institutos y universidades, motivó la necesidad de continuar con el proceso educativo de una manera no presencial. Esto produjo una exteriorización de las carencias formativas de muchos/as docentes en el manejo de los recursos digitales y en lo cual debieron capacitarse, por sus propios medios, para dar continuidad al ciclo educativo 2020 en forma virtual. A ello, además de sumarle las imposibilidades de acceso e interacción continua que una amplitud de estudiantes tuvo por diversas circunstancias, muchas de ellas dependientes del sector social de pertenencia del estudiantado, de la zona o lugar de residencia (urbano o rural), la localización geográfica, etc. Una contrastación y ejemplificación clara de cómo aconteció y de las diferentes estrategias que las y los docentes debieron aplicar para asegurar la educación no presencial en escuelas de distintos sectores sociales (de bajos, medios y altos recursos) durante la pandemia,

puede perfectamente apreciarse en la publicación de Anderete Schwal (2021), “*Las desigualdades educativas durante la pandemia en la educación primaria de Argentina*”. La pandemia trajo aparejada la exposición de cómo las desigualdades sociales, culturales, formativas y económicas incidieron sobre el aprendizaje en esta etapa que nos tocó vivir, provocando un aumento de la segregación educativa.

Nuestras actividades extensionistas

Teniendo en cuenta tales aspectos educativos y sociales, en el marco de los proyectos de extensión universitaria denominados *Introducción a las prácticas experimentales en un laboratorio escolar de ciencias naturales* –presentado en la convocatoria anual 2022 a Proyectos de Extensión de Interés Social (PEIS) de la Secretaría de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de San Luis, Argentina– y *Descubriendo científicos* (dentro de la convocatoria a Proyectos de Extensión “Universidad, Cultura y Territorio 2021” de la Secretaría de Políticas Universitarias, dependiente del Ministerio de Educación de la Nación Argentina) se propuso la realización de talleres de Ciencias Naturales con el objetivo de promover el conocimiento y la formación de estudiantes del nivel educativo primario de seis escuelas rurales o con características de escuelas rurales sitas en distintas localizaciones de la provincia de San Luis, Argentina. Estos establecimientos educativos estatales destinatarios de nuestras actividades extensionistas fueron seleccionados en base a un listado preliminar de escuelas surgidas a partir de entrevistas con personal dependiente del Ministerio de Educación del Gobierno de la provincia de San Luis y de recomendaciones de directivos de otras escuelas con las que hemos trabajado anteriormente en el campo de la extensión universitaria.

Principales características de las escuelas de trabajo seleccionadas

Escuela 1: rural, localizada en un paraje y distante a aproximadamente 30 km de la ciudad capital de la provincia de San Luis (el último tramo del camino para acceso a la escuela requiere circular por caminos vecinales de difícil tránsito durante los días de lluvia). Asisten aproximadamente 100 niñas y niños, muchas/os de ellas/os son habitantes del paraje y zonas circundantes.

Escuela 2: ubicada en una localidad de aproximadamente 1000 habitantes y distante a casi 300 km de la ciudad capital de la provincia de San Luis. Cuenta con una matrícula de alrededor de 90 estudiantes, principalmente residentes en la localidad.

Escuela 3: rural, dista a casi 60 km de San Luis capital; el camino de tierra desde la ruta hasta la escuela (aproximadamente 2.5-3 km) es de muy difícil tránsito vehicular por estar localizada en zona montañosa. Es una escuela con 20 estudiantes (desde la salita de 3 años hasta 6^{to} grado). Asisten infancias que viven en parajes, campos y zonas rurales aledañas; según información suministrada por el directivo, algunas personas estudiantes recorren varios kilómetros en forma diaria para asistir a la escuela.

Escuela 4: localizada en una pequeña localidad de aproximadamente 300 habitantes y a 260 km de distancia desde la ciudad capital de la provincia de San Luis. Su matrícula es de 65 estudiantes distribuidos en el nivel inicial, primario y secundario. Es una escuela de jornada completa con plurigrados (se agrupan los estudiantes de grados diferentes en una misma sección escolar, es decir, un mismo docente atiende a escolares de distintas edades). Si bien el camino es asfaltado, el acceso a la localidad es de difícil circulación debido a las malas condiciones en que se encuentra.

Escuela 5: sita en una localidad de casi 250 habitantes y a una distancia de alrededor de 70 km de la ciudad capital de la provincia de San Luis. Tiene una matrícula de 120 estudiantes distribuidas/os en el nivel educativo inicial, primario y secundario (hasta 3^{er} año). No toda la estudiantina del establecimiento es residente de la localidad, muchas personas viven en campos, parajes y zonas rurales aledañas.

Escuela 6: perteneciente al ámbito rural y a 40 km de la ciudad capital de la provincia de San Luis. Cuenta con alrededor de 80 estudiantes distribuidas/os en el nivel inicial y primario.

En la Tabla 1 se detallan los seis establecimientos educativos destinatarios de las actividades de los proyectos, junto con los proyectos de extensión desarrollados en cada uno de ellos.

Título del Proyecto	Establecimiento educativo
Introducción a las prácticas experimentales en un laboratorio escolar de ciencias naturales	Escuela 1
Descubriendo científicos	Escuela 2
	Escuela 3
	Escuela 4
	Escuela 5
	Escuela 6

Tabla 1. Referencia de las escuelas en las cuales se desarrollaron cada uno de los proyectos de extensión.

Debido a que el proyecto “Introducción a las prácticas experimentales en un laboratorio escolar de ciencias naturales” contaba con un presupuesto 25 veces menor (\$20.000) que el proyecto “Descubriendo científicos” (\$500.000), su alcance se vio limitado. Por esta razón, solo se pudo implementar en una única escuela, priorizando aquella ubicada a corta distancia de la ciudad Capital de San Luis para optimizar los recursos disponibles.

Problemáticas identificadas

En una primera reunión, sostuvimos entrevistas con personal directivo y docentes de cada uno de los establecimientos educativos con el objeto de interiorizarnos respecto a la metodología de la enseñanza de las Ciencias Naturales, y en cómo fue el acceso a la tecnología antes, durante y después de la pandemia. Pudo registrarse que algunos de los establecimientos directamente no disponen de un espacio físico específico para la realización de experiencias en el campo de las Ciencias Naturales, mientras que otros, disponiendo del mismo, no realizan tales prácticas de laboratorio debido a la carencia de capacitación, a la falta de docentes específicos en la temática y/o por haber destinado tal espacio para otro fin (principalmente, como depósito). En cuanto a la metodología de la enseñanza, consideran que los contenidos que se imparten resultan ser más teóricos que experimentales, convirtiéndolos en conocimientos que entrañan cierto grado de fragilidad en cuanto a su fijación y propensos a generar desmotivación. Por otra parte, en general, durante la época pandémica, no se desarrollaron actividades prácticas de Ciencias Naturales; la educación en el

ámbito se centró en el aporte de contenidos teóricos ajustados a la programación establecida.

Un desafío adicional que enfrentan algunos de estos establecimientos, tal como lo señalaron sus directivos, es su localización geográfica. La distancia a los grandes centros urbanos y las complicaciones para llegar a la escuela generan obstáculos considerables a la hora de atraer y retener docentes calificados en áreas específicas. Obviamente, esta situación limita las oportunidades educativas del estudiantado en estas zonas y dificulta el desarrollo de un plantel docente completo y especializado.

Metodología de nuestras actividades extensionistas propuestas

En el marco de las actividades de los proyectos se plantearon dos talleres, que fueron denominados: “Conociendo las partes de las plantas que no podemos ver con los ojos” y “¿Sabés si la verdura o fruta que consumimos es una raíz, un fruto, una hoja, un tallo, una semilla o una flor?”. Cabe mencionar que ambos talleres representaron la totalidad de las actividades planteadas para el proyecto *Introducción a las prácticas experimentales en un laboratorio escolar de Ciencias Naturales* (con menor crédito horario y financiación), en tanto que para el proyecto *Descubriendo científicos* (con mayor crédito horario y financiación), tales talleres se sumaron a la ejecución de otros 10 de distinta y variada temática dentro del ámbito científico (Salud, Matemática, Física, Microbiología y Química).

El primer taller se desarrolla en 3 o 4 encuentros y el segundo, solo en uno. La duración aproximada para cada uno de los encuentros es de aproximadamente 40 a 50 minutos. No se realizan evaluaciones sistemáticas respecto a la comprensión de los conceptos teóricos debido a la naturaleza del proyecto, sino que se utilizan métodos de evaluación más informales, como la observación del estudiantado durante el desarrollo de las actividades y la retroalimentación individualizada.

Por otra parte, cabe mencionar que nuestra actuación se centra exclusivamente en las y los estudiantes del nivel primario (de 6 a 12 años); en ningún momento se realizan actividades de evaluación del desempeño o capacidades de docentes y/o del

personal directivo de las escuelas, no se recolectan datos, ni tampoco se realizan actividades de investigación.

TALLER 1 “CONOCIENDO LAS PARTES DE LAS PLANTAS QUE NO PODEMOS VER CON LOS OJOS”

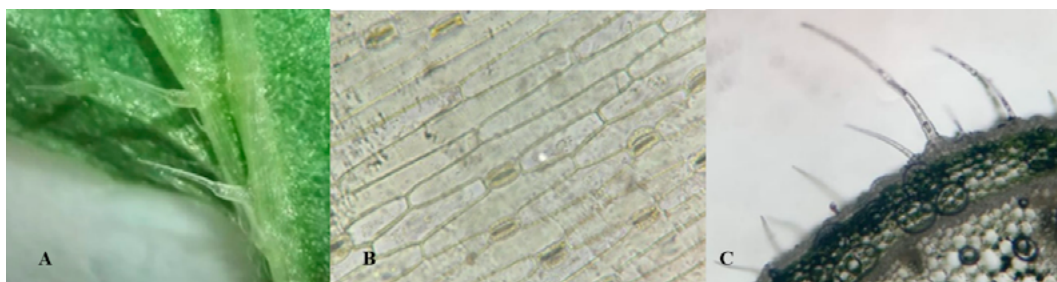
Las actividades que se desarrollan en el marco de este taller consisten en una primera charla, que, con auxilio de medios de proyección visual, es referida a las plantas, a distinguirlas como organismos vivos, a detallar las funciones que cumplen para la vida sobre la Tierra y a lograr una introducción al conocimiento de los distintos instrumentos que nos permiten una visualización de estructuras pequeñas y que a simple vista resultan muy difíciles o imposibles de distinguir. En el caso específico del microscopio óptico y de la lupa de pie, se muestran ejemplos de fotografías de distintas observaciones que denotan la diferente capacidad de aumento de la imagen que puede obtenerse con cada uno de ellos; además, se detallan las partes. A posteriori, se propone una salida breve en inmediaciones de la escuela para recolectar diferentes muestras vegetales para ser observadas con una lupa de mano (4x) y una lupa de pie binocular (rango de magnificación: 8 a 35x).

Como segunda actividad y siempre programada para una segunda y tercera visita al establecimiento, se realizan observaciones microscópicas de epidermis foliar obtenida por la técnica del Peeling (D'Ambrogio de Argüeso, 1986), tricomas y granos de polen de diferentes muestras vegetales y cortes transversales a mano alzada de tallo de *Pelargonium* spp (sin tinción). Las actividades y observaciones propuestas permiten dejar ver estructuras epidérmicas anexas no observables a simple vista, distinguir diferentes formas de granos de polen y de los distintos tejidos que componen el cuerpo de la planta. Se establece una analogía entre las estructuras y tejidos vegetales que intervienen en las funciones de las plantas y los órganos y sistemas del ser humano que cumplen con la misma función (sostén, reproducción, respiración, conducción, etc.), logrando con tal asociación, un mejor entendimiento y acercamiento al mundo de las plantas.

La distinción de variaciones en la forma, tamaño y características de los granos de polen, sumado a la comparación de hojas y tallos glabros, pubescentes y a la diferenciación en la morfología externa de los

distintos órganos vegetales, nos permite lograr introducir a las infancias al conocimiento de la diversidad vegetal y a ciertos elementos que prestan utilidad a los fines del proceso de su clasificación, como así también, comenzar a reconocer la diversidad morfológica de las especies. Se ahonda en el reconocimiento de la variedad de usos que se les pueden dar a las plantas (alimenticios, medicinales, tintóreos, en la construcción, etc.) y que no todas ellas (o todas sus partes) pueden ser o son utilizadas con el mismo propósito, recalcando la importancia de conservación de la diversidad vegetal, no solo por los beneficios que le aportan al ser humano, sino que también por las importantes funciones que cumplen en el ecosistema y para la vida sobre la Tierra.

En el desarrollo de las actividades propuestas se invita al estudiantado a plasmar en un dibujo que ilustre las distintas observaciones realizadas con el fin de fomentar su capacidad de observación, análisis y expresión creativa; utilizándose además como herramienta para evaluar la comprensión de los conceptos abordados.



Imágenes de las observaciones de: **A.** tricomas urticantes de Ortiga observados en la lupa binocular de pie. **B.** Epidermis de hoja de Lirio observados con microscopio y **C.** Tricomas glandulíferos y eglandulosos en pecíolo de Malvón observados con microscopio (Fuente: elaboración propia).



Fotografías 1, 2 y 3. Obtenidas durante el desarrollo del Taller “Conociendo las partes de las plantas que no podemos ver con los ojos” (Fuente: elaboración propia).

Por otra parte, con el desarrollo del taller se introduce a las infancias al conocimiento del microscopio y de sus partes, lográndose una familiarización con su uso, a cómo enfocar la muestra, a utilizar los objetivos con distintos aumentos, al uso de los tornillos macro y micrométrico, a modificar la intensidad de la luz y a cómo recorrer un preparado mediante el uso de los tornillos que permiten la movilización de la platina.

Como actividad de finalización del taller, y en cierto modo también entendida como de evaluación del aprendizaje y destreza adquiridos, se establece al estudiantado la propuesta de ser científicas/os por un momento; para ello, se los separa en grupos de 3 o 4 integrantes y a cada uno de los grupos se les entrega una muestra vegetal fresca distinta de las que fueron observadas anteriormente (pudiendo ser una hoja, un tallo, una flor o incluso, una planta entera) y se les pide que la caractericen según tengan o no tricomas en su superficie mediante el uso de la lupa de mano, la lupa de pie binocular, el microscopio y demás elementos. En el desarrollo de tal actividad nuestra participación es mínima, dejando que el grupo de estudiantes resuelva por sí solo la consigna planteada de acuerdo con lo aprendido en las visitas anteriores; se actúa solo en ciertas ocasiones puntuales cuando la caracterización de la muestra denota cierta complejidad. La actividad propuesta resulta atractiva para el estudiantado, permitiendo, además, estimular el trabajo en equipo.

TALLER 2 “¿SABES SI LA VERDURA O FRUTA QUE CONSUMIMOS ES UNA RAÍZ, UN FRUTO, UNA HOJA, UN TALLO, UNA SEMILLA O UNA FLOR?”

Este segundo taller tiene por finalidad el reconocimiento y ejemplificación de distintas hojas, tallos, raíces, flores, semillas y frutos que nos sirven como alimento y que pueden ser obtenidos directamente de la huerta o encontrarse comercializados en verdulerías, mercados, supermercados, despensas u otro tipo de comercios. En similitud con el taller anterior, primeramente y con el uso de medios de proyección audiovisual, realizamos una charla interactiva destinada al conocimiento de las distintas partes de una planta tipo con diferenciación de los órganos vegetativos y reproductivos y un repaso de las funciones que cada uno de ellos desempeña en el organismo vegetal. Además, se hace hincapié en que las verduras y frutas son alimentos saludables:

fuente de vitaminas y minerales que brindan beneficios importantes para nuestra salud y bienestar.

La parte práctica consiste en la observación de muestras simples de diversas frutas y verduras que las infancias deben caracterizar, es decir, identificar si corresponde a una hoja, tallo, raíz, flor, semilla o fruto. En este taller no se incluyen aquellas verduras y frutas que han sufrido cambios significativos en su estructura original debido a la modificación o adaptación de sus órganos y que por lo tanto les resulten difíciles de caracterizar (por ejemplo, papa, batata, cebolla, etc.). Luego, se les solicita plasmar en un dibujo las frutas y verduras observadas, destacando aquellas particularidades que les ayudaron a lograr su caracterización.

En el marco de este taller también se indaga respecto a si recolectan (ellas/os o sus familiares) recursos vegetales del monte nativo para ser consumidos directamente como alimento o ser usados como materia prima para la elaboración de productos alimenticios (dulces, compotas, etc.), lo que nos permite retomar el concepto de la importancia de conservación de la diversidad vegetal.

Consideramos que esta experiencia práctica contribuye al desarrollo de habilidades esenciales en las y los estudiantes, como la observación, el análisis, la clasificación y la representación gráfica.



Fotografías 4, 5 y 6. Obtenidas durante el desarrollo del Taller “¿Sabes si la verdura o fruta que consumimos es una raíz, un fruto, una hoja, un tallo, una semilla o una flor?” (Fuente: elaboración propia).

Discusión y conclusiones

Las actividades desarrolladas en el ámbito de las Ciencias Naturales generan una innegable pasión entre quienes las practicamos y amamos, una pasión que desentraña una imperiosa necesidad de transmitirla con el mismo ímpetu en que la desarrollamos. La educación es un poderoso instrumento con que contamos para inculcar nuestra pasión y despertar el amor por las Ciencias Naturales, logrando transformar vidas y formando personas con una capacidad crítica, reflexiva, comprometida y responsable para con el medio ambiente (Veglia, 2007). La formación educativa en las Ciencias Naturales es un elemento crucial que permite cultivar la curiosidad y el interés por explorar el mundo que les rodea (Veglia & Galfrascoli, 2021). Los proyectos de extensión universitaria cuyas actividades son destinadas a infancias del nivel primario se han convertido en una valiosa estrategia educativa para enriquecer la educación y fomentar el amor por la ciencia desde una edad temprana. A través de programas, proyectos y diversas otras actividades de extensión, las universidades buscan llevar su conocimiento y recursos más allá de sus límites y proyectarse a la comunidad en general, logrando constituir y afianzar vínculos con la sociedad, por lo cual, la extensión universitaria es la manifestación externa de un compromiso social por parte de las instituciones de educación superior (Cedeño Ferrín & Machado Ramírez, 2012; Michalijos *et al.*, 2016). Los talleres de Ciencias Naturales propuestos en nuestras actividades representan un ejemplo claro de esta misión, ya que permiten que las personas destinatarias se beneficien de la experiencia y el conocimiento de quienes desarrollamos tan gratificantes acciones, siendo una forma efectiva de inspirar y formar a la próxima generación de ciudadanas/os (¿y posiblemente científicas/os) comprometidas/os con el conocimiento de la diversidad y la conservación. Complementariamente, las iniciativas de extensión consolidan los vínculos entre nuestra institución educativa y distintos sectores del entorno, fortaleciendo el tejido social y contribuyendo a la formación de la comunidad.

Las clases prácticas en la enseñanza de las Ciencias Naturales revisten una importancia trascendental para vencer los obstáculos de una enseñanza meramente conceptualizada y teórica de conocimientos

que se tornan frágiles, demostrando un mayor entusiasmo de las y los estudiantes (Bündchen *et al.*, 2019; Caamaño, 2007; Canavarró-Benite & Machado-Benite, 2009; López Rúa & Tamayo Alzate, 2012). Todas las actividades llevadas a cabo nos demostraron ser de un gran atractivo para las infancias, principalmente las actividades prácticas con lupa y microscopio, las que generaron un gran asombro y despertaron la curiosidad por explorar y acceder a un minúsculo mundo desconocido por ellos. Dentro de los beneficios y aportes intrínsecos aparejados al desarrollo de estos talleres, se reconoce un estímulo a su curiosidad por el mundo que les rodea a través de la observación, a la oportunidad de desarrollar habilidades científicas fundamentales, a la comprensión de conceptos científicos abstractos por medio de la observación práctica, a la interacción con docentes y estudiantes universitarios/ os integrantes del equipo extensionista que puede desencadenar una inspiración y mostrarles posibles caminos académicos y profesionales futuros, y por último, a la promoción de una educación que revista un carácter inclusivo para aquellos establecimientos educativos que no cuentan con el instrumental y/o con la formación docente necesaria para el desarrollo de tales prácticas.

Por otra parte, también nos resulta importante detallar lo narrado por más de una de las docentes de las escuelas de trabajo respecto a las expectativas, a las ganas y alegrías que generó en las infancias saber previamente sobre nuestras visitas: *“las niñas y los niños al comunicárseles que ustedes vendrían desde la Universidad Nacional de San Luis a realizar actividades se sentían muy contentos, ansiosos y con ganas de que viniesen todos los días”*. El directivo de la escuela 4 (ver en Principales características de las escuelas de trabajo) nos comentó que *“solo conocen la ciudad capital de la provincia de San Luis a través de la programación televisiva de un canal de aire provincial y el hecho de que ustedes vengan los hace sentir importantes”, “quisieron vestirse y arreglarse de la mejor manera para ustedes”*. Por otra parte, también nos comentaron que *“normalmente es muy raro que todos asistan a la escuela, pero al saber que ustedes vendrían, no faltó ninguno”*. Comentarios que nos acercan a otros contextos, nos gratifican y nos hacen vivenciar distintas realidades y particularidades de las infancias que marcan una conceptualización diferencial a la

que aporta la educación universitaria en el modelo áulico.

Con respecto a nuestro aporte hacia aquellas estudiantes universitarias que participaron optativa y vocacionalmente y que están a nuestro lado en el desarrollo y ejecución de los proyectos de extensión, consideramos que los mismos son objeto de una capacitación diferencial frente al resto del estudiantado que no participa en actividades extensionistas. Nos referimos a una capacitación diferencial por el hecho que, la formación obtenida en el ámbito universitario resulta complementada con las vivencias, aprendizaje y práctica de distintas habilidades aportadas por la extensión universitaria, preparándolos integralmente en sujetos socialmente responsables, involucrados/as y comprometidos/as.

Como conclusión, podemos inferir que las actividades propuestas resultaron ser de gran interés para el estudiantado, el uso de la lupa y del microscopio generó un plus de atracción y asombro que no debe menospreciarse a la luz de futuras mejoras. Las actividades prácticas planteadas fueron desarrolladas por primera vez en los proyectos de extensión mencionados y que fueron ejecutados durante el año 2022, por lo cual consideramos mejorar ciertos puntos, e incluso, incorporar nuevos talleres con miras a presentaciones en futuras convocatorias.

Agradecimientos

Agradecemos a Tomás Valentín Teves Panini por su valiosa colaboración en la traducción al inglés del título, resumen y palabras clave del artículo, lo cual ha contribuido significativamente a su precisión y claridad.

Referencias

Anderete Schwal, M. (2021). Las desigualdades educativas durante la pandemia en la educación primaria de Argentina. *Revista Andina de Educación*, 4(1), 5-10.

Braslavsky, C. (2019). La discriminación educativa en Argentina. UNIPE: Editorial Universitaria. Buenos Aires, Argentina.

Bündchen, M., Hepp, D., Magalhães Horn, A.C., Scherer Aroni, M., Michelotto Klacovicz, M., da Silva Neves, A. y Bolaños Díaz, A. (2019). "Un mundo a

través de las lentes”: Las clases de microscopía como estrategia de motivación para el estudio de las ciencias y biología. *Revista Brasileira de Extensão Universitária*, 10(3), 109-114.

Caamaño, A. (2007). Los trabajos prácticos en ciencias. En Jiménez Aleixandre, M.P. [coord.]. *Enseñar ciencias*, 2^{da} Ed. Editorial GRAÓ, de IRIF, S.L., Barcelona, España, pp. 95-118.

Canavaro-Benite, A.M. y Machado-Benite, R.C. (2009). O laboratório didático no ensino de química: uma experiência do ensino público brasileiro. *Revista Iberoamericana de Educación*, 48(2), 1-10.

Cedeño Ferrín, J. y Machado Ramírez, E.F. (2012). Papel de la Extensión Universitaria en la transformación local y el desarrollo social. *Humanidades Médicas*, 12(3), 371-390.

Cervini, R. (2009). Comparando la Inequidad en los Logros Escolares de la Educación Primaria y Secundaria de Argentina: un estudio multinivel. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 7(1), 5-21.

Cetrángolo, O. (Coordinador) (2019). “Argentina en PISA 2018. Evaluación de resultados”. Secretaría de Evaluación Educativa. Ministerio de Educación. Presidencia de la Nación. <https://www.argentina.gob.ar/educacion/evaluacion-e-informacion-educativa/evaluacion-pisa> (18/09/2023).

Consejo Federal de Educación (2011a). Núcleos de Aprendizajes Prioritarios. 1° Ciclo Educación Primaria. 1°, 2° y 3° años. Ministerio de Educación, Presidencia de la Nación Argentina.

Consejo Federal de Educación (2011b). Núcleos de Aprendizajes Prioritarios. 2° Ciclo Educación Primaria. 4°, 5° y 6° años. Ministerio de Educación, Presidencia de la Nación Argentina.

D'Ambrogio de Argüeso, A. (1986). Manual de técnicas en histología vegetal. Editorial Hemisferio Sur S.A., Buenos Aires, Argentina.

Etcheverry, G.J. (2021). Otra tragedia educativa: nuestros mejores alumnos no son tan buenos como creemos. En Boletín N° 108 “El alerta del Operativo Aprender 2019”. Centro de Estudios de la Educación Argentina. Universidad de Belgrano, año 10.

López Rua, A.M. y Tamayo Alzate, O.E. (2012). Las prácticas de laboratorio en la enseñanza de las ciencias naturales. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 1(8), 145-166.

Michalijos, M.P., Geraldí, A. y Visciarelli, S.M. (2016). La extensión universitaria: un compromiso social entre la comunidad académica y la sociedad. *Extensión En Red* 7, 180-199.

Ministerio de Educación de la Nación (2023). "Evaluación e Información Educativa". <https://www.argentina.gob.ar/educacion/evaluacion-informacion-educativa/aprender> (18/09/2023).

OECD (2019). PISA 2018 Assessment and Analytical Framework, PISA, OECD Publishing, Paris. <https://doi.org/10.1787/b25efab8-en>

Secretaría de Evaluación Educativa (2018). "Aprender 2017. Informe de resultados. Primaria". Ministerio de Educación. Presidencia de la Nación. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/reporte_nacional_2017_primaria.pdf (18/09/2023).

UNESCO (2013). Clasificación Internacional Normalizada de la Educación CINE 2011. Instituto de Estadística de la UNESCO. Canadá.

Veglia, S.M. (2007). Ciencias naturales y aprendizaje significativo: claves para la reflexión didáctica y la planificación. Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico, Buenos Aires, Argentina, p. 208.

Veglia, S., Galfrascoli, A. (2021). Enseñar a enseñar Ciencias Naturales en la Formación Inicial. Desafíos y posibilidades. *Krínein. Revista de Educación* 20, 90-113.

Fecha de recepción: 16-07-2024

Fecha de aceptación: 29-09-2024

Trinidad Mazzei, Joaquín

La extensión crítica como forma de alivianar el desconocimiento mutuo

Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam, Vol. 9, N° 1, enero- junio 2025

Sección: Artículos, pp. 155-172



ISSN 2451-5930 e-ISSN 2718-7500

DOI <https://doi.org/10.19137/cuadex-2025-09-08>

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

La extensión crítica como forma de alivianar el desconocimiento mutuo

Joaquín Trinidad Mazzei

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República (Uruguay)

joaquintrinidaduy@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-7595-3153>

La extensión crítica como forma de aliviar el desconocimiento mutuo

RESUMEN

El artículo examina el problema del desconocimiento mutuo entre las personas, planteado por W.E.B. Du Bois (2007) como una “tragedia epocal” que obstaculiza la emancipación social. Este fenómeno es una manifestación de un problema más general: la dificultad de las fuerzas emancipatorias para concebir y luchar por una libertad que no conocen plenamente. El texto sugiere que la extensión universitaria crítica puede ser una herramienta clave para enfrentar esta situación, ya que promueve el diálogo entre saberes académicos y populares, y facilita la co-construcción de conocimientos. Al crear estos espacios de interacción, se favorece una comprensión más integral de la realidad social. La experiencia de una Escuela de Verano de la Unión Latinoamericana de Extensión Universitaria ilustra cómo estas iniciativas favorecen el intercambio y fortalecen los proyectos emancipatorios, al contribuir a la superación del problema del desconocimiento mutuo.

Palabras clave: extensión universitaria; cambio social; universidad abierta.

Critical extension as a way to alleviate mutual ignorance

ABSTRACT

The article examines the problem of mutual ignorance among people, posed by W.E.B. DuBois as an “epochal tragedy” that hinders social emancipation. This phenomenon is a manifestation of a more general problem: the difficulty of emancipatory forces to conceive and fight for a freedom they do not fully know. The text suggests that critical university extension can be a key tool to confront this situation, since it promotes dialogue between academic and popular knowledge, facilitating the co-construction of knowledge. By creating these spaces for interaction, a more comprehensive understanding of social reality is favored. The experience of a Summer School of the Latin American Union of University Extension illustrates how these initiatives promote exchange and strengthen emancipatory projects by contributing to overcoming the problem of mutual ignorance.

Keywords: university extension; social change; open universities.

A extensão crítica como forma de atenuar o desconhecimento mútuo

RESUMO

O artigo examina o problema da ignorância mútua entre as pessoas, colocado por W.E.B. DuBois como uma “tragédia epocal” que impede a emancipação social. Este fenómeno é uma manifestação de um problema mais geral: a dificuldade das forças emancipatórias em conceberem e lutarem por uma liberdade que não conhecem plenamente. O texto sugere que a extensão universitária crítica pode ser um instrumento fundamental para enfrentar esta situação, na medida em que promove o diálogo entre o saber académico e o saber popular, facilitando a co-construção do conhecimento. Ao criar esses espaços de interação, promove-se uma compreensão mais holística da realidade social. A experiência de uma Escola de verão da União Latino-Americana de Extensão Universitária ilustra como estas iniciativas promovem o intercâmbio e reforçam projectos emancipatórios, contribuindo para ultrapassar o problema da ignorância mútua.

Palavras-chave: extensão universitária; transformação social; universidade aberta.

Introducción¹

William Edward Burghardt Du Bois (2007) fue un pensador estadounidense fuertemente reconocido por sus estudios sobre la raza. En *The Soul of Black Folk*, su obra más eminente, dedicó un ensayo al pastor afroamericano Alexander Crummell, quien fuera referente en la lucha por la abolición de la esclavitud; texto breve, de tan solo cinco carillas, y que presenta una corta biografía del clérigo. Quien escribe lo considera, sin embargo, uno de los textos más esclarecedores de la utilidad que posee la función extensionista para la vida social; Du Bois relata eficazmente la vida de Crummell, puntualizando su caso de esta manera:

Realizó su labor –la realizó de manera noble y eficaz– aun así, me lamento que aquí haya trabajado solo, con tan poca simpatía humana. Su nombre, hoy, en esta tierra inmensa, significa poco, y llega a cincuenta millones de orejas no ungidas ni con el incienso de la memoria ni con el de la emulación. Aquí yace la tragedia de nuestra época: no en que los hombres sean pobres, - todos los hombres saben algo de pobreza; no en que los hombres sean malos– ¿quién es bueno? No en que los hombres sean ignorantes, - ¿en qué consiste la Verdad? No, sino en que los hombres sepan tan poco de otros hombres. (Du Bois, 2007, p. 152, traducción propia)

Para Du Bois el hecho de que sus contemporáneos desconozcan a Crummell es un hecho trágico; se muestra, rápidamente, como manifestación de un problema mayor: a saber, el de la ignorancia que las personas mantienen las unas para con las otras; por consiguiente, la ignorancia que la humanidad mantiene consigo misma. Sostenemos que este problema sigue vigente un siglo después de la publicación del ensayo, especialmente en el contexto de propuestas orientadas a una transformación profunda de la realidad social. En este marco, la extensión universitaria crítica e internacionalizada constituye una herramienta relevante para abordar dicha cuestión. El propósito de estas líneas es analizar tal relación.

La realización completa de esta tarea excede por ventaja a lo que podrá ser expuesto en el presente texto. Si insistimos en discurrir sobre estos temas, pues, lo hacemos en pos de su urgencia: al día de hoy, las fuerzas del *statu quo* están venciendo. No es nuestro interés justificar aquí este diagnóstico, principalmente porque parece ser uno bastante generalizado. No obstante, nos limitaremos a notar

1 Una versión preliminar de este artículo fue evaluada para aprobar la formación de la Escuela de Verano de la Unión Latinoamericana de Extensión Universitaria (ULEU) que se desarrolló en la Universidad Nacional de La Pampa entre el 20 y el 23 de febrero de 2024.

que, en este panorama, la extensión crítica puede y debe aportar a las causas emancipatorias. Mostrar una forma en que ello es cierto resulta, también, objetivo de estas líneas.

Para detallar lo anterior, proponemos el siguiente esquema para este texto: en primer lugar, se desarrollará el problema planteado por Du Bois (2007), presentado brevemente con anterioridad. En el proceso, veremos cómo resulta parte de un problema más general, gracias al cual es posible su conceptualización como una problemática en primer lugar. En segundo lugar, se explicitará el concepto de extensión, particularmente en lo que atañe a su versión llamada “crítica” y, en una tercera sección, se demostrará la relación existente entre esta última y el problema identificado en la primera sección, recurriendo a la experiencia concreta de una Escuela de Verano de la Unión Latinoamericana de Extensión Universitaria, desarrollada en febrero de 2024, con sede en la Universidad Nacional de la Pampa (a partir de ahora, “la Escuela”)². Finalmente, cerraremos el artículo con una breve conclusión.

Un problema más general al que se enfrenta la emancipación

La tercera década del siglo XXI se desarrolla en un período disruptivo para el continente latinoamericano. Entre finales del siglo XX, y aproximadamente hasta mediados de la década de los 2010, los estados regionales fueron gobernados por gobiernos progresistas, pertenecientes a la llamada “marea rosa”, situación que se vio revertida en adelante, y que ahora presenta una serie de ambivalencias. Estos gobiernos, aun impulsando transformaciones significativas, no lograron superar de raíz los problemas de la región (Mosquera, 2024). En definitiva, problemas que tienen relación con las formas de organización social capitalistas y patriarcales.

Cabe preguntar el porqué de este fenómeno, y la respuesta no podrá apelar, a priori, a la inexistencia de alternativas. Existen variadas experiencias que intentaron construir un modelo alternativo al hegemónico. Ninguna, por lo pronto, se ha generalizado.

2 El análisis se centrará en actividades enmarcadas en el eje Economía Social y Solidaria de dicha Escuela. Es esto una necesidad, por haber sido este Eje el único en el que participó el autor; sin embargo, y ante posibles objeciones relativas a la validez del planteo siguiente, manifestamos que lo aquí afirmado es aplicable a cualquiera de los ejes de dicha Escuela.

Llegamos así a enfrentarnos al problema planteado por Du Bois (2007, p. 152). Este autor entiende como “tragedia epocal” a un hecho muy concreto: la ignorancia que las personas mantienen las unas para con las otras (es esto lo que se habrá de llamar “ignorancia mutua” o “desconocimiento mutuo”); la razón de este movimiento no es evidente a primera vista: el problema de Du Bois, en realidad, es corolario de uno más general, un problema al que se ha enfrentado toda fuerza emancipatoria que haya existido en la historia humana, inherente a la condición histórica de nuestra especie³.

Plantearlo no es sencillo, porque esta conclusión puede adoptarse recorriendo muchos caminos diferentes. La presentación siguiente será, entonces, tan solo una de las posibles, y habremos de iniciarla notando que una descripción de la situación de interés es provista en el poema “Ozymandias” de Percy Bysshe Shelley (2013). La obra analiza el siguiente panorama: “Ozymandias” era el nombre que la antigua Grecia daba al faraón egipcio Ramsés II (Britannica, 2024). En vida, indica el poema, Ramsés fue capaz de edificar un Coloso en su imagen, objeto que debía fungir como prueba de su poder a lo largo de los siglos, pero que llega a la época actual como dos enormes piernas de piedra erguidas en el desierto, sin tronco, y con una máscara del mismo material parcialmente enterrada en la arena, a su costado. El poeta inyecta ironía en el paisaje anotando la siguiente frase en el pedestal de la estatua (y adjudica su autoría al propio Ramsés): “*Look on my Works, ye Mighty, and Despair!*” (Shelley, 2013, línea 11)⁴.

La ironía de Shelley es bien recibida, pues hay aquí una evidente contradicción. Ramsés tenía el poder político y material suficiente no solo para mandar a

3 En lo que sigue, las palabras “emancipación”, “sociedad emancipada”, “sociedad libre” y “libertad” habrán de ser tenidas en cuenta como sinónimos. Resulta necesario justificar esta elección, y, para hacer esto otro, aclarar el concepto de libertad al que apela este texto. Esta debe entenderse en sintonía con ciertos planteos de corte más republicano, no necesariamente nuevos, y que son bien resumidos, a nuestro juicio, en la siguiente observación de Hannah Arendt: en la antigua Grecia, “la igualdad, lejos de estar relacionada con la justicia, como en los tiempos modernos, era la propia esencia de la libertad: ser libre era serlo de la desigualdad presente en la gobernación y moverse en una esfera en la que no existían gobernantes ni gobernados (Arendt, 2003, p. 45)”. Podemos, por supuesto, criticar la hipocresía de una civilización que tolera la esclavitud para garantizar la libertad de una minoría, pero ello no quita que el concepto expuesto es, a nuestro entender, el correcto. Apelar a este concepto como el significado de “sociedad emancipada”, “emancipación”, y sus variantes, implica indicar que, a nuestro juicio, la libertad correctamente entendida es un tipo de sociedad, un tipo de situación social, en la que importa tanto mi posición como la del otro; parafraseando a José Artigas, la libertad es aquel estado en que “ni ofendo ni temo”.

4 Reproducimos el texto en su idioma original, a modo de no mutilar su potencia. Ofrecemos, asimismo, una traducción posible, a fin de no impedir a nadie la comprensión del argumento. En sentido literal, la línea reza: “¡Ved mis obras y desespeaos, oh ustedes con poder!”.

edificar colosos de piedra en el desierto, sino también para hacerlo con el fin único de ensalzar a su persona. Asimismo, notemos al pasar que su persona, de por sí, había nacido ensalzada: no solo era monarca del Egipto antiguo, una de las civilizaciones más desarrolladas de su tiempo, sino que, además, Ramsés fue un *faraón*, es decir, era adorado por su pueblo como un Dios. En definitiva, Ramsés era una *época*, y todo lo que queda de esa época, según Shelley, es una estatua en ruinas.

Notemos ahora que esta contradicción entre el poder de Ramsés y la forma actual de su estatua solo puede ser resaltada desde la modernidad, en el sentido de que, desde el punto de vista del faraón, resulta corresponderse con el futuro. Para alguien de la época, la existencia de la institución faraónica sería algo más que natural. Por ello, para evidenciar el problema que nos interesa, podríamos preguntarnos: ¿qué pensaría de su situación quien esculpió la estatua?

Sería razonable que, desde su punto de vista, el poder de Ramsés apareciera como absoluto, intocable, permanente y necesario. Desde nuestro punto de vista, en el siglo XXI, ello resulta evidentemente falso: la estatua de Ramsés es una reliquia. ¿Objeto de asombro? Por supuesto, pero no de devoción, no de obediencia.

Sin embargo, y al mismo tiempo, en el siglo XXI, el poder de las instituciones que imposibilitan el libre desarrollo de la vida humana (el capital, el patriarcado, etc.), también parece absoluto, intocable, permanente y necesario, como argumentó Mark Fisher para el caso del primero (Fisher, 2016). Una observación vuelve de ello lo más curioso: el capital, por ejemplo, domina el metabolismo humano desde hace dos siglos. La civilización faraónica de Egipto duró *tres mil años*. Es decir: el período que duró la dominación faraónica supera al que ha durado la capitalista en 2800 años, pero, aun así, nuestra perplejidad ante el poder de la segunda es casi igual a la que el faraón inspiraría en quien haya esculpido su estatua⁵.

5 Nota bene: por supuesto, se podría objetar que la historia egipcia no fue uniforme: la institución faraónica podrá haber sido depuesta en alguna ocasión, o su titular podría haber reinado no en soberanía, sino en servitud de otro imperio, o como “basileus” griego, o como “shah” persa. Es esto muy cierto. A nosotros, sin embargo, nos interesa resaltar el rol que cumple el faraón en el poema de Shelley, particularmente en lo que atañe al hipotético escultor. En efecto, a ojos de este último, todos serían prueba del poder eterno de un monarca. Es a este poder al que nombramos como “faraón”, y es esta aparente permanencia la que nos gustaría resaltar en el poder faraónico (Dorman *et al.*, 2025).

Retomando a Fisher, notamos que este autor utiliza la frase “realismo capitalista” para expresar “la idea muy difundida de que el capitalismo no solo es el único sistema económico viable, sino que es imposible *imaginarle* una alternativa” (Fisher, 2016, p. 22, énfasis en el original). Si a esto hemos de enfrentarnos quienes viven en la época del realismo capitalista, ¿qué le habría de quedar a nuestro escultor? El realismo capitalista admite que hubo un futuro, en algún momento, pero que ahora ya no lo hay. Nuestro imaginario escultor razonaría de una forma muy distinta: “El faraón no puede morir, estuvo en la época de nuestros padres, nuestros abuelos, sus abuelos, y los abuelos de sus abuelos; no puede morir, y estará en la de nuestros hijos, la de nuestros nietos, sus nietos, y los nietos de sus nietos. Siempre estuvo y siempre estará”.

Contrario a este razonamiento, sin embargo, la estatua yace en ruinas. ¿Cómo juzgar a nuestro escultor frente a esta evidencia? ¿Cómo juzgar nuestra propia posición? ¿Acaso no hay diferencias entre ambas? Efectivamente las hay: en época del escultor, el problema de interés no pasaba por la *incapacidad de responder* a la pregunta “¿hay alternativa?”, como en el realismo capitalista de Fisher, sino a una *imposibilidad de formular* la pregunta en primer lugar.

Notemos que la razón de lo anterior es la razón del problema de Du Bois (2007) y precisamente por ello nos interesa: hablamos de la realidad detrás de un famoso planteo de Marx y Engels, quienes escriben que “no es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia” (1968, p. 26). Marx y Engels prosiguen notando que “la conciencia (...) es ya de antemano un producto social, y lo seguirá siendo mientras existan seres humanos” (1968, p. 31). No nos interesa, aquí, el pormenor de la determinación social de la conciencia, sino la determinación social en sí. El hecho concreto resulta, en este esquema, que la determinación de la conciencia viene dada por fuerzas superiores (aunque no externas) al individuo humano; lo peculiar de afirmar que mi conciencia es un producto social es que equivale a afirmar que todo lo que conozco es producto de una sociedad determinada, histórica. Todo conocimiento está mediado por la vida social; no existe conocimiento fuera de la sociedad. Ya fue explicitado: el faraón es una época, pero también se ha de aclarar que el poder faraónico es social,

histórico y, por ende, delimita la conciencia del es-
cultor. ¿Qué le queda esperar? ¿Qué nos queda es-
perar a nosotros, si admitimos que nuestra sociedad
también es una sociedad signada por relaciones de
opresión (faraónicas, capitalistas, patriarcales, o de
la forma que se siga del análisis histórico particular)?

Si el problema estuviera en la apariencia, la respues-
ta a esta última pregunta podría parecer la siguien-
te: cambiemos la apariencia. Pensemos distinto.
Adoptemos una “imaginación radical”, al decir de
Colacci y Filippi (2020). Más el problema se repite:
¿en qué basaría su radicalidad esa imaginación? ¿De
qué conocimiento podría aferrarse, si el faraón es
una época? Si nuestra conciencia es producida en
sociedad, las categorías que utilizamos para pensar,
también. Entonces: ¿cómo utilizarlas para superar
el estado histórico que las produce? ¿Cómo utilizar
las categorías del mundo para superar al mundo?
¿Cómo usar las enseñanzas del maestro para dar
muerte al maestro? Ese es nuestro principal predica-
mento: conocemos relaciones sociales y generamos
categorías para pensarlas; mientras tanto, esas cate-
gorías son *todo* lo que conocemos, y son producidas
por y para pensar la vida en una sociedad que repro-
duce en su seno relaciones de opresión, ajenas a la
libertad humana, podemos decir que no conocemos
la libertad. ¿Luchamos por ella? Sí, pero no la cono-
cemos; *el problema más general de la emancipación es
que lucha por algo que no conoce*⁶.

Con lo anterior queda enunciado el problema de in-
terés en su forma general. No es este aún el de Du
Bois (2007); en rigor, el último es una forma *especí-
fica* del problema general, analizada en líneas gene-
rales en la citada obra de Fisher (2016).

Para explicitarla, notemos que hemos afirmado más
arriba la existencia de una diferencia entre la forma
que toma este problema para un sujeto de la épo-
ca faraónica y un sujeto de nuestra época, por lo
menos en la metáfora de Shelley. En el primer caso
encontramos una imposibilidad de problematizar la
situación social actual (en líneas generales, la exis-
tencia del régimen faraónico). En el segundo esta
imposibilidad no existe, al contrario, puede inclu-
so ser sencillo problematizar la época actual, y ello

⁶ Notemos aquí que la resolución de este problema implicaría el conocimiento de una forma emancipada de la vida social, es decir, la realización del proyecto emancipatorio. Es en este sentido que lo llamamos “general”, ya que, de concederse la verdad de lo aquí planteado, también se deberá conceder que este problema resulta determinante de la acción emancipatoria. Si no padecemos de él, no estaríamos tomando parte en esta acción, sino en otra.

significar poco. El problema de *nuestra* época es, entonces, que quienes se dedican a problematizar las formas actuales de vida social no logran conseguir respuestas satisfactorias, precisamente, porque no pueden conocerlas antes de luchar por ellas.

Es este problema el que se ve reflejado en el planteo de Du Bois (2007). Como vimos, nuestro autor afirma que la tragedia de la época consiste “no en que los hombres sean pobres” admitiendo que “todos los hombres saben algo de pobreza”, ni reside “en que los hombres sean malos”, ya que para afirmar esto deberíamos poder responder a la pregunta “¿quién es bueno?” (Du Bois, 2007, p. 152). Pero, para hacer esto, deberíamos, primero, *saber* quién es bueno, o qué forma de riqueza podría eliminar la pobreza. Dicho de otra forma, la bondad y la riqueza deberían ya existir en la tierra (y más aún, hacerlo de una forma generalizable). De cumplirse lo anterior, es decir, de no ser pensables *antes de existir*, no hay solución posible a la tragedia epocal; en forma general, la condición de intelección del problema de Du Bois *como* problema es que esas formas no existan en primer lugar (y precisamente, la inexistencia de estas formas es lo que viene presupuesto en el análisis hasta aquí realizado).

Solo entonces podemos generalizar la fórmula: la tragedia de nuestra época yace “no en que los hombres sean ignorantes”, sino en el hecho “que los hombres sepan tan poco de otros hombres”, y esto precisamente porque no podemos responder a la pregunta “¿en qué consiste la Verdad?” (Du Bois, 2007, p. 152); en nuestro esquema, pues, el problema es que “la verdad”, la verdadera forma de la sociedad libre, que es lo que nos interesa, es desconocida *a priori*. Debe ser descubierta o, mejor aún, *inventada*.

Por ello el desconocimiento mutuo es tan trágico: el problema no es que las personas *ignoren*, a secas, sino que ignoren la forma emancipada de la vida social. Todas lo hacen, pero ello no implica que no sepan nada. Al contrario, todas saben algo, todas han explorado su pedazo del infierno, quizás aún sin saberlo. Por supuesto, ese pedazo podrá incluir grandes riquezas, grandes sumas de poder, o la más abyecta miseria, o el dolor más intenso. Más aún: evidentemente, podría ser el caso que lo segundo sea causado por lo primero. Lo que importa es que no fue producto de una verdadera libertad, no fue producto de una sociedad emancipada.

En este contexto, resulta vital unir los mapas. Como nota Freire, la percepción parcializada de la realidad “roba al hombre la posibilidad de una acción auténtica sobre ella” (Freire, 1984). Solo mediante una comprensión desparcializada de la época actual, podremos medir con exactitud los problemas a los que nos enfrentamos, y, más aún, solo así podemos esperar encontrarles una solución. Esa es, precisamente, la promesa de la extensión crítica.

Llegados a este punto, hemos cumplido el primer objetivo de este escrito, a saber, desarrollar el problema de Du Bois. Hemos visto, además, la problemática más general de la que se sigue, que lo resalta como dilema. Es esto, a su vez, lo que nos permite destacar la utilidad de la extensión universitaria. Mantendremos, como se verá, que ella es una forma posible de resolver el problema de Du Bois (2007).

El concepto de extensión universitaria y su relación con lo anterior

Como advierten Tommasino y Cano, “la problematización del concepto de “extensión universitaria” ha sido recurrente” (2016, p. 8). Antes de continuar, es importante señalar que no damos por cerrada esta discusión. Nos limitaremos a mostrar cómo, aun teniendo en cuenta únicamente definiciones generales, la utilidad de la extensión crítica para la resolución del problema anteriormente identificado demuestra ser clara. Es decir: creemos que la extensión es una herramienta posible a la hora de solucionarlo y entendemos que su solución es prioritaria, en tanto implica avanzar hacia un horizonte emancipador. Con esto no queremos decir que ella sea la *única* forma de hacerlo; antes bien, y en todo caso, resulta una posible solución, y, quizás, la más cercana a la vida universitaria.

Consideramos que la extensión universitaria, en su sentido más abstracto, se construye con el conocimiento como elemento central (Tomatis, 2017, p. 19). Esto es cierto tanto para la extensión en su vertiente crítica como en su vertiente “difusionista-transferencista”, como notan Tommasino y Cano, en el caso de la segunda

la característica definitoria es la transferencia de saberes y tecnologías desde la universidad hacia la sociedad, con el objetivo de lograr cambios en la conducta, hábitos o procedimientos de un determinado grupo social en relación a determinado tipo de actividad (productiva, social, sanitaria, etcétera). (2016, p. 14)

Inmediatamente notamos lo problemático de este asunto: el conocimiento es “transferido” de manera mecánica, sin ser problematizado (Tommasino y Cano, 2016). El interés yace no en dar al sujeto extrauniversitario herramientas para su liberación, mucho menos producirlas en su compañía. La función de la extensión transferencista es adaptarle a la vida en la sociedad actual; como por obra de acción-reacción, la universidad termina así determinada como una institución conservadora. Su rol se vuelve adaptar a otros al mundo actual.

No podría ser más distinto el caso de la extensión crítica que, precisamente por serlo, queda así determinada “como una relación de comunicación dialógica en la que ambos, educador y educando, resultan transformados por el proceso de la praxis” (Tommasino y Cano, 2016, p. 15). La forma concreta de esto es bien resumida en formulación de Tomatis, para quién la extensión crítica resulta un “proceso educativo dialógico” (2016, p. 19). Por ende, consta de dos elementos: en tanto proceso educativo, y siguiendo a Freire (1984), la extensión crítica reconoce que el conocimiento circula *entre* los sujetos, y no *desde* un sujeto “cognoscente” a otro “ignorante”. Esto es particularmente relevante en nuestro esquema: como hemos visto, a propósitos emancipatorios, todos los sujetos ignoran.

Por eso creemos que Tomatis (2016) también acierta al asignar el carácter de “dialógico” al proceso anterior, en el sentido de que el universitario no puede presuponer ser poseedor de una verdad a ser distribuida entre otros sujetos sociales. Ello por dos razones: primero, y en lo que respecta a la emancipación como proceso social, no puede presuponerse que estos otros sujetos “no sepan nada” de su propia condición, ni de cómo mejorarla, y segundo, no puede presuponerse que el propio universitario “sepa” cuál es la verdadera situación de la sociedad, ni cómo hacer de ella una verdaderamente libre. Es por ello tan importante ir “al encuentro” del conocimiento, como afirma Tomatis (2016), entendiendo a este como “conocimiento situado, como parte y producto de la actividad, el contexto y la cultura en que se desarrolla y utiliza” (Tomatis, 2017, p. 20).

En relación con el problema desarrollado anteriormente, podemos ahora discernir con claridad la utilidad de la extensión crítica para los movimientos

emancipatorios actuales. Si admitimos, con base en lo expuesto, y siguiendo a Du Bois (2007), que la tragedia de nuestra época resulta ser la generalización de un desconocimiento mutuo entre las personas, manteniéndolas incapaces de formular respuestas a sus situaciones, al no poder acceder al panorama completo en que estas se inscriben, habremos de conceder que la virtud principal de la extensión crítica resulta ser la siguiente: ella es capaz de construir puentes entre sujetos, de apuntar a permitir la interacción sana entre sujetos que, a priori, no tendrían posibilidad de interactuar. La forma concreta en que ello se realiza es la producción de espacios *integrales* para que estos sujetos se encuentren (Tomassino y Cano, 2016, p. 15).

Las características de estos espacios integrales, según Erreguerena, Nieto, y Tommasino (2020, p. 181), son las siguientes: ausencia de “roles estereotipados de educador y educando”, “coproducción de conocimientos” al vincular saberes académicos y populares, “promoción de prácticas educativas integrales y la articulación de la investigación, la docencia y la extensión”, “metodología de aprendizaje integral y humanizadora”, y “abordaje interdisciplinario y participación real de los actores, organizaciones y movimientos sociales en todas y cada una de las etapas del trabajo en conjunto”. Como podemos apreciar, un espacio educativo así determinado produciría dinámicas muy distintas a uno tradicional, es decir, transferencista (Freire, 2005), permitiendo por ende la co-construcción de conocimiento sobre el estado actual de lo social.

En línea con esto, y como último punto sobre la definición de extensión crítica, quisiéramos resaltar la aplicación de metodologías participativas. Ellas no solo dan cuenta “de acciones que contemplan al no universitario, sino también a un proceso donde ambos sujetos se reconocen como cognoscentes, donde el eje está puesto en la búsqueda del conocimiento y no de la transmisión” (Tomatis, 2017, p. 22). Hay una apreciación a realizar aquí: para resolver el problema de Du Bois (2007), la metodología participativa es de utilidad por posibilitar procesos educativos en que ambos sujetos se reconocen como ignorantes del significado de la libertad o, lo que es lo mismo, se reconocen como cognoscentes de esta ignorancia.

Vinculación de los aspectos previos con los eventos de la Escuela de Verano

Nos interesa indagar ahora en algunos aspectos de los eventos ocurridos en la Escuela de Verano. En particular, buscamos analizar cómo este tipo de eventos, organizados alrededor de la tendencia extensionista crítica, resultan una forma de afrontar el problema general de la emancipación, en particular, en tanto este adopta la forma detectada por Du Bois (2007). Así, centraremos la atención en una actividad específica de la Escuela, resaltando cómo ayudó a solucionar el problema de Du Bois (2007).

La Escuela de Verano incluyó diferentes actividades. La actividad de interés fue un panel compuesto tanto por personas ajenas como pertenecientes a la academia, y tenía por tema los desafíos a los que se enfrenta la Economía Social, Solidaria y Popular. Por tanto, refería directamente a aspectos concernientes a los movimientos emancipatorios, más aún en una coyuntura problemática para la región.

Se vertieron en el panel varias experiencias y perspectivas (vinculadas con esta última, en particular y a la extensión universitaria, en general), lo que generó una discusión en torno a la conceptualización válida de estas experiencias, así como sus desafíos y oportunidades. Todo lo anterior llevó a destacar el rol de la extensión universitaria a la hora de articular entre actores diversos y fomentar el diálogo constante con los territorios para identificar necesidades reales y construir soluciones conjuntas. En lo que respecta a las conclusiones, se señaló la necesidad de integrar saberes académicos y populares, fomentar la interdisciplinariedad y replicar experiencias exitosas en otros contextos, reconociendo el impacto positivo de estas prácticas en un escenario de crisis económica y social.

En este sentido, consideramos que asistimos a la Escuela en calidad de extranjeros de la nación en la que esta se realizó. Aquí, el pronombre plural cumple una doble función: se refiere tanto a quien escribe como al grupo del que formaba parte. Esta observación no es trivial: al final del evento, todo el grupo había adquirido un fuerte sentimiento de solidaridad para con los agentes involucrados, así como un conocimiento sobre sus luchas, a las que no podrían haber accedido sin mediación de la integralidad.

Desglosemos ahora esta última característica. Como notamos más arriba, Erreguerena, Nieto, y Tommasino (2020, p. 181) distinguen una serie de elementos tipificadores de los espacios integrales. De ellos, el que primero llamó la atención en el suceso relatado fue la inclusión de actores sociales en el espacio. En efecto, de no haberse aclarado *a priori* las mediaciones institucionales de quienes formaban parte del panel, no hubiera sido posible distinguir entre quienes provenían y quienes no provenían de la academia. Ello es resaltable, particularmente, en tanto toca a otro elemento tipificador discutido por los autores antes señalados, a saber, la coproducción de conocimientos: la vinculación entre el saber académico y popular fue tal que, a la hora de la discusión, no solo adquirió el segundo un valor igual (o mayor) que el primero, sino que también se demostró vital para la misma.

También sobre esto último debemos decir algo, ya que fue directamente posibilitado por el carácter dialógico de la extensión crítica. Es decir: como notamos más arriba, la extensión crítica se erige en respuesta al modelo tradicional de extensión difusionista, con el aspecto dialógico como principal solución a los problemas de esta última (Tommasino y Cano, 2016). En el panel analizado surgió una rica discusión, tanto entre quienes formaban parte del panel como en el público, sobre el tópico del evento. Como decíamos, este tema tocaba a la emancipación, y su discusión se revela necesaria en la coyuntura actual, signada por el problema discutido más arriba. Durante la actividad surgieron varios planteos sobre la coyuntura y varias propuestas para la acción. De no estar presente el carácter dialógico, ello habría sido imposible, dado que, de tener un lugar el conocimiento popular, no lo habría tenido en pie de igualdad con el conocimiento académico. Por ende, el evento habría consistido en una transferencia de conocimientos y no en una problematización acerca de estos, todo ello en un contexto que, si algo demanda, es la construcción de planteos alternativos al hegemónico. Dicho de otra manera, de tratarse de un espacio extensionista transferencista, y no crítico, habría sido imposible la coproducción de conocimientos y, por ende, se habría reproducido el problema de Du Bois (2007).

Conclusión

Todo lo anterior nos permite retomar el problema antes analizado: cómo decíamos más arriba, W.E.B. Du Bois fue un pensador afroestadounidense, cuyo trabajo resultó seminal en el área de los estudios sobre la raza. Reflexionando sobre la vida y obra de Alexander Crummell, nuestro autor realiza la siguiente consideración sobre el siglo XIX:

El diecinueve fue el primer siglo de la simpatía humana, la era en que ambivalentemente asombrados comenzamos a entrever en otros esa transfigurada chispa de divinidad que llamamos el Yo Mismo (*myself*); cuando trabajadores y campesinos, vagabundos y ladrones, millonarios y –a veces– negros, se volvieron almas vibrantes cuyas cálidas vidas pulsantes nos tocaron tan profundo que casi gritamos de sorpresa, llorando, ‘¡Tú también! ¿También tú has visto Dolor en las apagadas aguas de la Desesperanza? ¿También tú has conocido la vida?’ Y luego, desesperadamente, nos lanzamos ante esos mundos Otros, clamando, Oh, Mundo de Mundos! ¿Cómo hará el hombre para unificarte? (Du Bois, 2007, p. 147)

Es posible que exista acuerdo o desacuerdo con la afirmación, pero, por diversas razones, en este punto, se puede considerar que el autor presenta argumentos válidos, aunque no necesariamente de la forma que él anticipa: mantenemos que el siglo XIX marcó un momento clave en el que la humanidad empezó a tomar conciencia, aunque de manera parcial y limitada, del mundo en el que vivía. Este proceso implicó una creciente conciencia de las dificultades del mundo, lo que llevó, en la medida de lo posible, a buscar soluciones a través del uso de la razón. Por las características de la esta última, ello no es tarea fácil: en la segunda sección analizamos la forma general del problema emancipatorio. Dijimos que, en tanto la forma de vida actual no sea libre, de querer luchar por la emancipación, estaremos luchando por algo que no conocemos.

El siglo XIX representó el primer periodo en el que comenzó a gestarse una conciencia, aunque parcial, acerca de estas cuestiones. Por razones cuyo análisis supera a este escrito, el siglo XX estuvo marcado por la frustración de las aspiraciones surgidas en el siglo XIX. El resultado de ello, como vimos, es el “realismo capitalista” tan bien expuesto por Fisher (2016). En la actualidad, en el siglo XXI, proyectos emancipatorios contemporáneos y previos enfrentan tanto desafíos renovados como persistentes. Sin embargo, ahora existe una mayor conciencia de los problemas fundamentales, lo que permitiría abordarlos de manera más efectiva.

En este contexto, se plantea la cuestión sobre el aporte de la universidad, cuya respuesta se encuentra en el ejercicio de una función extensionista crítica. Mediante esta función, la universidad es capaz de producir espacios integrales, de la manera bosquejada y analizada más arriba. En estos espacios, es posible que el problema señalado por Du Bois (2007) comience a resolverse, ya que en ellos pueden emerger perspectivas más objetivas de la realidad social (Freire, 1984). De otro modo, las personas podrían adquirir una comprensión más amplia de otras. En ese sentido, las prácticas integrales propiciadas por la extensión crítica permiten profundizar en el descubrimiento del “Yo mismo”, concepto señalado por Du Bois. En palabras de Tomatis “la resolución de las problemáticas sociales se dan en la medida en que se problematiza la relación hombre-mundo de forma conjunta” (2016, p. 21), y esta problematización, brindada por la extensión crítica, es necesaria para resolver el problema aquí discutido. Ese, pues, es el aporte de la extensión.

Referencias

- Arendt, H. (2003). *La condición humana*. Buenos Aires: Paidós.
- Britannica, The Editors of Encyclopaedia (2024). *Ozymandias*. *Encyclopedia Britannica*. <https://www.britannica.com/topic/Ozymandias-poem> [Acceso el 1/9/24].
- Colacci, R. y Filippi, J. (2020). La extensión crítica será feminista o no será. *E+E: estudios de extensión y humanidades*, 7(9). 18-29.
- Dorman, P. F., Wente, E. F., Baines, J. R., Samuel, A. E., Bowman, A. K. (2025). *Ancient Egypt*. *Encyclopedia Britannica*. <https://www.britannica.com/place/ancient-Egypt> [Acceso el 6/3/25].
- Du Bois, W. E. B. (2007). *The Soul of Black Folk*. Nueva York: Oxford University Press.
- Erreguerena, F., Nieto, G., Tommasino, H. (2020). Tradiciones y matrices, pasadas y presentes, que confluyen en la Extensión Crítica Latinoamericana y Caribeña. *Cuadernos de extensión de la UNLPam*, 4. 177-204.
- Fisher, M. (2016). *Realismo capitalista: ¿No hay alternativa?* Buenos Aires: Caja Negra Editora.

Freire, Paulo (1984). ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural. México: Siglo XXI Editores.

Freire, P. (2005). *Pedagogía del Oprimido*. Ciudad de México: Siglo XXI.

Marx, K. y Engels, F. (1968) *La ideología alemana*. Montevideo: Ediciones Pueblos Unidos.

Mosquera, M. (2024) Gambito de rey: Fin de ciclo. *Jacobin*, 10. 8-12.

Tommasino, H. y Cano, A. (2016). Modelos de extensión universitaria en las universidades latinoamericanas en el siglo XXI: tendencias y controversias. *Universidades*, 67. 7-23.

Tomatis, K. L. (2017). Teoría y praxis en la extensión universitaria. Una lectura desde el Mercosur. En Santos, C. et al. *Fronteras universitarias en el Mercosur: debates sobre la evaluación en prácticas en extensión*. Córdoba: UNC. pp. 15-28.

Shelley, P. B. (2013). "Ozymandias" en Reiman, D. H., Fraistat, N., Crook, N. (eds.) *The Complete Poetry of Percy Bysshe Shelley*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

Fecha de recepción: 29-09-2024

Fecha de aceptación: 30-12-2024

Alonso, Josefina; Lara Corro, Erik Said

La cooperativa gráfica Visión 7: construir espacios comunes desde prácticas asociativas en La Pampa

Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam, Vol. 9, N° 1, enero – junio 2025

Sección: Artículos, pp. 173-190



ISSN 2451-5930 e-ISSN 2718-7500

DOI <https://doi.org/10.19137/cuadex-2025-09-09>

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

La cooperativa gráfica Visión 7: construir espacios comunes desde prácticas asociativas en La Pampa

Josefina Alonso

Comisión de Investigaciones Científicas (CIC),
Universidad Nacional de Luján,

Universidad Nacional de General Sarmiento

josefinalonso@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-9229-302X>

Erik Said Lara Corro

Laboratorio de Investigación en Ciencias Humanas (LICH), Universidad Nacional de San Martín/
CONICET, Universidad de Buenos Aires

elara@unsam.edu.ar

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3293-0213>

La cooperativa gráfica Visión 7: construir espacios comunes desde prácticas asociativas en La Pampa

RESUMEN

Este trabajo analiza la experiencia de Visión 7 a partir de nuestra participación en la Escuela de Verano de la Unión Latinoamericana de Extensión Universitaria (ULEU), organizada por la Universidad Nacional de La Pampa. La cooperativa, ubicada en Santa Rosa, La Pampa, se fundamenta en los principios de la economía social y solidaria, lo que implica una gestión económica y política basada en la solidaridad, la cooperación y el apoyo mutuo. Sostenemos que esta experiencia fomenta la construcción de espacios comunes y resalta su relevancia político-cultural. En este sentido, exponemos cómo estos espacios pueden contribuir a la formación de redes de solidaridad y al desarrollo de políticas públicas que atiendan las necesidades de las cooperativas, mediante iniciativas que impulsen la formación, la visibilización y la producción de modos de saber-hacer.

Palabras clave: espacios comunes; prácticas asociativas; cooperativismo; economía social y solidaria; extensión universitaria.

The Vision 7 graphic cooperative: building common spaces since associative practices in La Pampa

ABSTRACT

This paper analyzes the experience of Vision 7, a cooperative located in Santa Rosa, La Pampa, based on our participation in the Summer School of the Latin American Union of University Extension (ULEU), organized by the Universidad Nacional de La Pampa. The cooperative is based on the principles of the social and solidarity economy which implies economic and political management based on solidarity cooperation and mutual support. We argue that this experience fosters the construction of common spaces and highlights their political and cultural relevance. In this sense, we explain how can contribute to the formation of solidarity networks and promote the development of public policies that address the needs of cooperatives, by initiatives that promote training, visibility, and the production of know-how.

Keywords: common spaces; associative practices; cooperative work; social and solidarity economy; university extension.

A cooperativa Gráfica Visión 7: construir espaços comuns a partir de práticas associativas em La Pampa

RESUMO

Este trabalho analisa a experiência da Visión 7, com base em nossa participação na Escola de Verão da União Latino-Americana de Extensão Universitária (ULEU), organizada pela Universidad Nacional de La Pampa. A cooperativa, localizada em Santa Rosa, La Pampa, fundamenta-se nos princípios da economia social e solidária, o que implica uma gestão econômica e política baseada na solidariedade, na cooperação e no apoio mútuo. Afirmamos que essa experiência incentiva a construção de espaços comuns e destaca sua relevância político-cultural. Nesse sentido, expomos como esses espaços podem contribuir para a formação de redes de solidariedade e para o desenvolvimento de políticas públicas que atendam às necessidades das cooperativas por meio de iniciativas que promovam a formação, a visibilidade e a promoção de modos de saber fazer.

Palavras-chave: espaços comuns; prácticas associativas; trabalho cooperativo; economia social e solidária; extensão universitária.

Introducción

Entre el 20 y el 23 de febrero de 2024 se llevó adelante la Escuela de Verano de la Unión Latinoamericana de Extensión Universitaria (ULEU), organizada por la Universidad Nacional de La Pampa (UNLPam)¹. El evento tuvo como objetivo fortalecer el proceso de internacionalización de la UNLPam en el marco de la extensión universitaria. Contó con la participación de estudiantes, docentes y extensionistas de diversas regiones de Argentina, así como de Uruguay y Brasil. Durante las jornadas, se compartieron experiencias teórico-prácticas con perspectiva de género, centradas en los procesos territoriales. Siguiendo a Tommasino y Rodríguez (2011), la “extensión crítica universitaria” es un enfoque interdisciplinario orientado a la coproducción de saberes (“populares” y “académicos”), basado en una acción interventiva que promueve redes de prácticas y articula la extensión con la investigación y la docencia. En este marco, destacamos que el diálogo entre actores diversos y territorios es fundamental para *hacer* universidad.

Las jornadas se desarrollaron en modalidad taller y se estructuraron en torno a tres ejes temáticos: “Soberanía alimentaria”, “Salud y ambiente” y “Economía social, solidaria y popular”. En los diferentes espacios se llevaron a cabo actividades variadas, como charlas, talleres y trabajo en el territorio. Quienes escribimos este artículo participamos en el eje temático “Economía social, solidaria y popular”. En este contexto, realizamos lo que se denominó “trabajo territorial” el 22 de febrero en Santa Rosa y Toay, donde conocimos las experiencias de las cooperativas de trabajo “Las Terkas” y “Visión 7”, ambas con diversas trayectorias y con las que la UNLPam ha venido realizando proyectos de extensión. Metodológicamente, elaboramos el manuscrito integrando los insumos derivados de la experiencia de campo, el bagaje teórico-conceptual de la Escuela de Verano y algunas notas periodísticas.

Nuestro trabajo analiza la experiencia de Visión 7, una cooperativa de trabajo que sus integrantes enmarcan en “la economía social y solidaria de gestión colectiva” (trabajo territorial, 22.02.2024), iniciada en 2005 en Santa Rosa, La Pampa. Esta cooperativa gráfica se propone vincular actividades

1 Una versión preliminar de este artículo fue presentada y aprobada en el marco de dicha formación experiencial de la Unión Latinoamericana de Extensión Universitaria, desarrollada en la Universidad Nacional de La Pampa.

de producción, comercialización, difusión y trabajo colectivo. En este sentido, nuestro ejercicio práctico-analítico argumenta que las prácticas y relaciones construidas desde la cooperativa configura espacios que favorecen la construcción de redes de solidaridad y el impulso de políticas públicas orientadas a atender las demandas de las cooperativas, mediante el intercambio de modos de saber-hacer.

Comprendido como el anclaje de prácticas, lenguajes y relaciones político-laborales en espacios específicos, el trabajo territorial desde la extensión se convierte en un elemento clave. Implica reconocer el territorio –por tanto, la territorialidad– como un espacio vivido y construido colectivamente, donde las personas y grupos generan cercanías, comparten experiencias y producen saberes situados. De acuerdo con Haesbaert (2011), cada grupo social, clase o institución construye y se territorializa en función de sus relaciones de poder y estrategias, ya sea mediante procesos más funcionales (económico-político) o mediante dinámicas simbólicas y materiales (político-cultural) que resignifican los espacios como propios.



Figura 1. Visita a la cooperativa Gráfica Visión 7 en el contexto de la Escuela de Verano organizada por la ULEU y la UNLPam. Fuente: trabajo territorial, 22.02.2024.

La experiencia de Visión 7: la construcción de *espacios comunes*

La historia de Visión 7 se remonta a 2005, cuando un grupo de Santa Rosa, La Pampa, recuperaron sus experiencias previas para adoptar un enfoque centrado “en un estilo de vida, de trabajo y de organización basado en la economía social y solidaria” (trabajo territorial, 22.02.2024). Nació con la finalidad de desarrollar conceptos comunicacionales originales para empresas e instituciones solidarias. Actualmente, ofrece servicios que incluyen diseño gráfico (logotipos, packaging, desarrollo de marca, imagen corporativa y publicitaria), un taller de impresión, asesoramiento comunicacional, y producción de cartelería y folletería.

Visión 7 buscó consolidar un espacio editorial con una impronta de “gestión colectiva de trabajo” y la construcción de lo que denominan *espacios comunes*; es decir, una metodología colaborativa en todas las etapas del trabajo y la organización (trabajo territorial, 22.02.2024). Esta modalidad se manifiesta en la manera en que se crean y gestionan los proyectos editoriales y gráficos: “construir juntos” (trabajo territorial, 22.02.2024). Los *espacios comunes* podrían definirse como territorios de negociación y apropiación donde convergen historias, actores, relaciones, prácticas y significados compartidos, atravesados por relaciones de poder, que buscan promover la cooperación, la solidaridad y la agencia colectiva, así como alternativas económicas y culturales que disputen sentidos y estructuras establecidas.

El cooperativismo y otras experiencias alternativas de trabajo se articulan y encuentran sustento en la “economía social, solidaria y popular” (ESSyP). Esta perspectiva, de carácter social, política y económica, emergió en América Latina como una respuesta frente a la implementación de políticas socioeconómicas neoliberales. Desde la década de 1970, el neoliberalismo impulsado en los espacios de poder político dio lugar a transformaciones profundas que se materializaron en políticas como la privatización de servicios y bienes públicos, la reducción de las protecciones sociales y la desregulación de los mercados.

Tales políticas dieron lugar a procesos como la terciarización, la concentración de capital, la descentralización productiva y cambios en los procesos

laborales, lo que afectó la estructura social del país. Estas transformaciones estructurales provocaron empobrecimiento masivo, fragmentación de los trabajadores y debilitamiento de las organizaciones sindicales, reconfigurando lo que hasta entonces se concebía como clase obrera (Lazarte *et al.*, 2020). En este contexto precarizador y excluyente, surgieron nuevas formas de organización y respuestas colectivas a la crisis generada. Entre ellas, destaca el auge de la ESSyP, centradas en la reproducción ampliada de la vida con una lógica distinta a la que prioriza la reproducción del capital, y plantea una ética que busca superar las condiciones de trabajo explotadas y mercantilizadas (Coraggio, 2007 en Norverto *et al.*, 2021).

En este contexto histórico-social, diversas agrupaciones fomentaron prácticas asociativas, es decir, modos de hacer y organizarse que se sostienen en la acción colectiva y en vínculos de cooperación, donde la producción, circulación y distribución de bienes, servicios y conocimientos no son sólo un fin económico, sino también una forma de producir redes de solidaridad, con el objetivo de dar respuestas situadas a las consecuencias de la coyuntura económico-social. En este sentido, es pertinente aclarar que estas prácticas, y lo que se conceptualiza como “economía social, solidaria y popular”, comenzaron a ganar masividad, visibilidad y movilización en el periodo noventista, aunque siempre existieron. De ahí que emerjan experiencias laborales con dinámicas heterogéneas; desde diversos campos se empieza a considerar necesario el debate acerca de cómo conceptualizar este “nuevo” tipo de economía, con sus sedimentos históricos, comenzando a discutir sus límites.

Pironi (2019) señala que “la explosión del sector de la economía popular acontece al compás del crecimiento del desempleo y la informalidad laboral” (p. 128), lo que sugiere que la ESSyP no solo es una alternativa al desempleo, sino también un proceso sociopolítico y cultural que desafía las lógicas tradicionales del trabajo. En este sentido, Ortner (2016) destaca que, si bien las estructuras económicas y políticas imponen restricciones, no son totalmente determinantes; los sujetos encuentran formas de negociar, resistir y subvertir estas estructuras. Este tipo de agencia se observa en experiencias como la de Visión 7, en la que el cooperativismo no solo

asegura la subsistencia, sino que genera espacios de producción cultural, formación y gestión política. Dicha experiencia se vincula a la extensión universitaria a través de redes cooperativas, lo que permite fortalecer las capacidades organizativas y políticas, más allá de la promoción de circuitos productivos o la toma de decisiones en el sentido tradicional de la extensión.

Las investigaciones locales (véase la compilación de Norverto, 2021) han visibilizado experiencias de gestión colectiva del trabajo en los últimos años. Este enfoque emerge como una práctica situada que promueve la gestión económica y política a través de la solidaridad y la cooperación entre sus integrantes. Siguiendo a Basualdo, en este enfoque:

[las] personas físicas o jurídicas de manera vinculada buscan la satisfacción de sus necesidades y las de sus comunidades; el desarrollo integral del ser humano con la democratización y no concentración de la economía a partir de la producción de bienes y servicios, su distribución, circulación, comercialización, financiamiento y consumo digno y responsable. (Basualdo, 2020, p. 64)

La práctica de esta forma de gestión laboral adopta una forma jurídica que permite a sus integrantes tomar decisiones colectivas sobre su funcionamiento. La clave de esta organización es que abarca elementos fundamentales de la economía: producción, consumo y financiación. Su objetivo es integrar los sectores de actividades necesarios para una vida sostenible, permitiendo que los emprendimientos sociales y profesionales intercambien servicios y vendan productos tanto dentro como fuera de la cooperativa (trabajo territorial, 22.02.2024).

La gestión colectiva de trabajo de Visión 7

En el trabajo territorial de Visión 7, los *espacios comunes* se materializan en talleres compartidos, reuniones de planificación colectiva y áreas de sociabilización donde se intercambian conocimientos y experiencias. Además de ser territorios de encuentro, estos espacios son escenarios donde se desarrollan y ponen en práctica modos de saber-hacer. Esto implica no solo la realización de tareas concretas, sino también la preservación, producción y transmisión de conocimientos y habilidades práctico-técnicas que están profundamente arraigadas en la experiencia y la acción compartida.

Desde las prácticas de Visión 7, este saber-hacer se expresa en formas de trabajo que promueven “el trabajo en red, la colectividad” (trabajo territorial, 22.02.2024). Estas incluyen la producción colaborativa, el intercambio de bienes y servicios sin intermediarios comerciales. Un ejemplo de ello es la organización de turnos de trabajo y la toma de decisiones en asambleas, donde se busca distribuir responsabilidades de manera equitativa. Sin embargo, esta distribución no está exenta de tensiones: si bien la cooperativa se estructura bajo principios de horizontalidad, en la práctica emergen desigualdades marcadas por la experiencia previa, el acceso diferencial a ciertos conocimientos técnicos o administrativos y la disposición (o posibilidad) de cada integrante para asumir ciertas tareas para “saber cómo rotar eso” (trabajo territorial, 22.02.2024).

De este modo, las prácticas cooperativistas no solo se reivindican, sino que también se inscriben territorialmente, desplegando estos modos de trabajo y organización frente a las condiciones adversas impuestas por los modos de vida capitalistas. Desde una perspectiva institucionalista, Polanyi (1994) argumenta que la economía de mercado no es un resultado histórico inevitable, sino una construcción que surge bajo instituciones fundamentales de la sociedad. En su análisis, cuestiona el determinismo económico y la noción de la economía como una esfera autónoma, señalando que las relaciones económicas están “incrustadas” en estructuras sociales más amplias. Asimismo, distingue entre diferentes formas de integración económica, como el mercado, la redistribución y la reciprocidad.

A partir de estos aportes, es posible analizar cómo las institucionalidades, expresadas a través de prácticas de economía social, solidaria y popular, motorizan prácticas basadas en la cooperación y la integración. Estas prácticas, aunque operan dentro de lógicas atravesadas por el capital, no se rigen exclusivamente por la lógica del mercado, sino que se sostienen en dinámicas de reciprocidad y producción colectiva que desafían la mercantilización de la vida social.

En nuestras reconstrucciones destacamos dos experiencias específicas: el certamen solidario “Voces de La Pampa”, que fomenta la producción literaria local, y el encuentro regional de cooperativas de

trabajo que dio lugar a la formación de la Federación Pampeana de Cooperativas de Trabajo (FECOPA). Estas iniciativas muestran cómo las prácticas y saberes basados en la solidaridad económica se articulan en situaciones concretas que resignifican el trabajo territorial.

“Voces de la Pampa”: certámenes solidarios

Desde sus inicios, Visión 7 ha establecido un espacio de expresión destinado a la visibilización de autores pampeanos. La creación de su propia marca, 7 Sellos Editorial Cooperativa, se consolidó como “un hito importante a nivel regional” (trabajo territorial, 22.02.2024). Esta editorial se destaca por su trabajo en edición y diseño editorial, publicación e impresión, crítica literaria, prensa y difusión, además de la organización de presentaciones de libros. Su acompañamiento continuo a creadores y artistas abarca todas las etapas del proceso creativo y editorial, desde la conceptualización y redacción hasta la edición y publicación. Como señaló Pablo Fontana (2024), este enfoque ha sido fundamental para la promoción y el fortalecimiento de la producción literaria pampeana, brindando una plataforma a creadores y artistas que, de otra forma, podrían no tener acceso a los medios necesarios para difundir su trabajo.

Tal apoyo no solo asegura que las y los autores perfeccionen sus obras, sino también que se sientan respaldados en su desarrollo profesional. Además, 7 Sellos se caracteriza por su inventiva en la producción de contenidos, ofreciendo productos literarios que destacan “la diversidad y riqueza cultural pampeana” (trabajo territorial, 22.02.2024). La editorial busca resaltar los relatos y perspectivas locales, contribuyendo a la preservación y promoción del patrimonio cultural de La Pampa y sus alrededores. Su enfoque inclusivo y colaborativo ha permitido que escritores/as e ilustradores/as emergentes encuentren un terreno para dar a conocer sus trabajos, fomentando una producción cultural y literaria diversa. En este sentido, nos parece que 7 Sellos no solo opera como una herramienta de publicación, sino también como un actor que articula, dinamiza y enriquece el campo literario pampeano.

Una de las iniciativas más destacadas de Visión 7 en su misión política de “fomentar la creatividad y la

participación” ha sido el Certamen de Microrrelatos, Relatos Breves e Ilustraciones, organizado desde 2016 (trabajo territorial, 22.02.2024). Esta serie de llamados “certámenes solidarios” se han convertido en una plataforma que “busca dar la oportunidad a los autores de poder expresar sus ideas, experiencias y valoraciones [...] que reflejen las diversas miradas en constante movimiento” (*Plan B Noticias*, 30 de mayo de 2020). Asimismo, la iniciativa ha contado con el respaldo de diversas instituciones y organizaciones, como la Secretaría de Cultura de La Pampa, la Secretaría de Cultura y Educación de la municipalidad de Santa Rosa, CPETv Canal 2, la Comisión de Asociados Banco Credicoop Filial 251 y la Federación Pampeana de Cooperativas, lo que refuerza el alcance territorial de estos certámenes.

El certamen solidario incluye la publicación de un “libro-agenda” que contiene los microrrelatos seleccionados. Estos son comercializados para recaudar fondos destinados a desayunadores y merenderos comunitarios de Santa Rosa. Las categorías de participación incluyen: infancias de nivel primario (segundo ciclo), adolescentes de nivel secundario, escritores y movimientos cooperativos, ONGs, colectividades e instituciones. Además, los microrrelatos seleccionados son leídos por referentes culturales pampeanos, por ejemplo, en la Feria del Libro de La Pampa, y transmitidos en formato audiovisual por CPETv, el canal cooperativo que proporciona las herramientas necesarias y la emisión en su programación.

Si bien el certamen solidario incentiva la creación literaria, también busca fortalecer el sentido de “colectividad y pertenencia” (trabajo territorial, 22.02.2024) entre las y los participantes, promoviendo la colaboración y el intercambio de ideas. Al visibilizar las voces locales y alentar la participación, el certamen desafía las estructuras tradicionales de producción y difusión cultural dominadas por los centros urbanos más grandes y otros países. De este modo, el certamen contribuye a reconfigurar las dinámicas culturales, fomentando un mayor acceso en la representación y al campo literario.

En este sentido, la experiencia situada de trabajo cooperativista genera una democratización de la producción literaria y artística, que pretende contribuir a una política de acceso en la que las voces

HACIA UNA RED TERRITORIAL: ENCUENTRO DE COOPERATIVAS DE TRABAJO

y experiencias de autores y artistas sean valoradas y visibilizadas en otros espacios, como la Feria Provincial del Libro de La Pampa. El carácter itinerante de la Feria es “motivo de orgullo” para Visión 7, como expresó Pablo Fontana: “cuando terminamos la feria, realizamos un balance entre todas las editoriales y contamos cuántos libros se vendieron. Esto me da esperanza ya que inyectamos 140 libros en tal o cual localidad” (trabajo territorial, 22.02.2024).

En la Feria Provincial del Libro de La Pampa, diversas editoriales, mayormente independientes y cooperativas, tienen un rol importante en este evento, acompañando a la Secretaría de Cultura desde su inicio en 2011. Estas pequeñas y medianas editoriales se caracterizan por la diversidad de públicos que convocan, por su apoyo a la publicación de autores y por la búsqueda constante de canales de “distribución alternativos”, como es el caso de la Feria Provincial (*Agencia Provincial de Noticias*, 12 de septiembre de 2023). Estos emprendimientos, como 7 Sellos, se enfocan en segmentos que la mayoría de los grupos comerciales hegemónicos no contemplan, tanto en el tratamiento de géneros específicos como en la difusión y publicación de nuevas propuestas.

La provincia de La Pampa tiene una consolidada historia de cooperativismo tradicional en servicios como electricidad, agua potable, telefonía e internet. No obstante, el *boom* del cooperativismo de trabajo dio lugar a la aparición de nuevos actores que diversificaron el ámbito cooperativo pampeano al incorporar actividades como el trabajo gráfico, la comunicación, el textil y los servicios de apoyo. Este auge cooperativista, iniciado en 2003 como parte de una política social nacional, se fortaleció en 2009 con la implementación del Programa Ingreso Social con Trabajo (Arcidiácono & Bermúdez, 2018).

El desarrollo del cooperativismo de trabajo en La Pampa condujo a la necesidad de crear una federación que agrupara a estas nuevas iniciativas. Según documentó Agustina Manso (2021), en Santa Rosa y sus alrededores, este proceso fue liderado por

cooperativas como Visión 7 (gráfica), Coopcad (mandaderos), Textil Pampeana (ERT textil), Coopeunión (mantenimiento), Emisora Pampeana (emisora radial) y La Tosca (emisora radial). En febrero de 2015, estas organizaciones lograron consolidar la Federación Pampeana de Cooperativas de Trabajo (FECOPA), que quedó integrada formalmente por ocho cooperativas y cuya presidencia fue asumida por Visión 7. No obstante, muchas cooperativas no pudieron incorporarse debido a los estrictos requerimientos administrativos impuestos por los organismos de control estatal.

Dentro de las actividades de la Federación, se realizan encuentros de grupos cooperativos con el objetivo de fortalecer el trabajo conjunto y abordar las dificultades inherentes a la gestión colectiva. Uno de los problemas identificados fue el acceso a la personería jurídica, esencial para participar en proyectos, obtener financiamiento y acceder a créditos. Como señala Manso (2021), la administración de una cooperativa implica sortear complejos circuitos burocráticos, como mantener actualizados libros sociales y contables, y presentar información periódica ante el INAES (Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social), la AFIP (Administración Federal de Ingresos Públicos) y otros organismos estatales locales. Muchas cooperativas enfrentaron retrasos en estas presentaciones formales, lo que limitaba su operatividad. En respuesta, la FECOPA logró establecer redes de apoyo que facilitaron la socialización de estrategias y recursos para enfrentar estos desafíos, fortaleciendo así el funcionamiento colectivo del sector.

El fortalecimiento del sector se evidenció en el Primer Encuentro de Cooperativas de Trabajo, celebrado en abril de 2023, con la participación de representantes de 58 cooperativas (*Economía Solidaria*, 11 de diciembre de 2023). En esta reunión, se identificaron nueve puntos clave de política pública para el sector, entre ellos la necesidad de visibilizar las actividades de las cooperativas agrupadas en la Mesa de Gestión de Cooperativas de Trabajo, cuyas producciones y esfuerzos suelen ser poco conocidos por la sociedad (*Economía Solidaria*, 11 de diciembre de 2023).

En este contexto, la Mesa de Gestión impulsó la iniciativa “Compre Cooperativa” en abril del mismo

año, bajo la consigna: “El poder de elección de compra lo tienen quienes consumen” (CPETv Canal 2, 5 de diciembre de 2023). La cooperativa de servicios públicos de Santa Rosa puso a disposición su infraestructura y equipo técnico para la creación de 11 spots publicitarios destinados a televisión, radio y redes sociodigitales. Estos spots buscaron incentivar a los consumidores a optar por productos y servicios cooperativos, promoviendo el trabajo solidario y el desarrollo local-regional.

Figura 2. Integrantes de diversas cooperativas, incluida Visión 7, durante la presentación pública de los primeros spots producidos por el equipo de la CPETv, en el marco del lanzamiento de “Compre Cooperativa”. Fuente: Economía Solidaria (2023).



El objetivo de “Compre Cooperativa” es promocionar los productos y servicios de las cooperativas de trabajo. Aunque la iniciativa carece de financiamiento estatal, cuenta con el respaldo de la Subsecretaría de Cooperativas de La Pampa (*Economía Solidaria*, 11 de diciembre de 2023). La propuesta es una estrategia a los históricos desafíos económicos y sociales que enfrenta el sector. Por un lado, pone en valor la solidaridad, al fomentar que los consumidores apoyen formas de organización que priorizan el bienestar colectivo por sobre el lucro individual. Por otro lado, subraya el rol activo del consumidor en el mercado, resaltando su capacidad de transformar dinámicas económicas a través de elecciones conscientes.

“Compre Cooperativa” no solo busca incrementar las ventas de las cooperativas, sino también generar conciencia sobre la importancia de la solidaridad económica y el consumo de productos locales pampeanos. Además, la colaboración entre cooperativas para compartir recursos y conocimientos técnicos ha dado lugar a lo que podríamos considerar una “red

territorial”. Esta red no solo impulsa la promoción de productos y servicios, sino que también destaca la necesidad de políticas públicas que garanticen que las estructuras y normativas estatales favorezcan este tipo de saberes y prácticas, asegurando su viabilidad y crecimiento a largo plazo. Esto incluye demandas específicas, como el acceso a financiamiento, incentivos fiscales y programas de capacitación, que permitan fortalecer el cooperativismo.

Conclusiones

A partir de nuestro análisis, sostenemos que las experiencias de gestión colectiva, como la de Visión 7, deben ser comprendidas como formas situadas de producción económica, política y cultural. Estas experiencias no surgen en el vacío, sino en contextos de políticas de ajuste y concentración económica, donde la consolidación de *espacios comunes* representa la construcción de experiencias formativas y estructuras organizativas, en tanto dimensiones de agencia, que disputan sentidos, prácticas y formas de organización socialmente legitimadas. Sin embargo, la emergencia de estos espacios no son soluciones acabadas; más bien, constituyen procesos inestables, atravesados por tensiones, negociaciones y limitaciones.

En particular, los *espacios comunes* permiten construir modos de trabajo y circulación de saberes que amplían los horizontes de posibilidad para sujetos históricamente subalternizados. No obstante, reducir su análisis a una lógica binaria de “resistencia” frente a “dominación”, o a la dicotomía “arriba-abajo”, resultaría simplificador. Estas experiencias se sostienen sobre complejidades que incluyen la gestión cotidiana de diferencias, la distribución desigual de responsabilidades, la tensión entre objetivos colectivos e intereses particulares y, en algunos casos, la reproducción de jerarquías internas.

El caso de Visión 7 caracteriza estas dimensiones. La cooperativa ha impulsado iniciativas como certámenes solidarios, el programa “Compre Cooperativa”, su articulación con la UNLPam y su participación en actividades de la FECOPA. Todas estas acciones revelan una voluntad organizativa y un esfuerzo por consolidar un espacio político-cultural transformador. Pero, al mismo tiempo, emergen preguntas fundamentales: ¿hasta qué punto estas prácticas logran superar el confinamiento de la “autogestión” como

gestión de la precariedad? ¿En qué medida evitan ser absorbidas por la lógica del “empreendedorismo” que desplaza la responsabilidad de la sostenibilidad de la vida a las personas o al colectivo aislado, despolitizando la discusión sobre las desigualdades estructurales?

En este escenario, la universidad pública –y en particular la UNLPam– desempeña un rol clave. A través de la extensión crítica, ha acompañado estas iniciativas, contribuyendo a su visibilización. Sin embargo, el desafío actual es avanzar hacia un involucramiento que incida de manera concreta en el fortalecimiento de capacidades políticas y organizativas, evitando limitarse a un diagnóstico superficial o intervenciones aisladas, así como a la mirada académica que “te baja línea”, desconociendo los tiempos y realidades del trabajo cooperativo. La articulación entre extensión, docencia e investigación se presenta como un campo fértil, pero aún poco explorado, especialmente si pensamos a la universidad como un actor político capaz de tensionar las dinámicas de centralización cultural y contribuir a una redistribución más equitativa en términos de acceso y oportunidades en el territorio nacional.

Por último, pensar las prácticas asociativas pampeanas desde este marco implica revalorizar su potencial como formas de producción de sentido y agencia política, alejándolas del lugar de la excepción o la marginalidad. Pero también obliga a preguntarse: ¿qué políticas públicas son necesarias para sostener estas prácticas más allá de la voluntad militante? ¿Cómo evitar que la economía social y solidaria quede confinada a ser una respuesta local acotada, sin las fuerzas para disputar las formas hegemónicas de organizar la producción político-cultural y la vida en común?

Consideramos que el trabajo conjunto entre Visión 7 y la UNLPam, en el marco del extensionismo crítico, señala una dirección posible: la construcción de *espacios comunes* como enfoque metodológico, donde el diálogo, la producción de conocimientos y las prácticas asociativas se articulen territorialmente. Sin embargo, también plantea el desafío de fortalecer estas experiencias sin romantizarlas, reconociendo tanto sus potencialidades como sus límites y reflexionando sobre qué otras condiciones son necesarias para que esas prácticas no solo persistan,

sino que también transformen las estructuras que las rodean.

Referencias

Arcidiácono, P. & Bermúdez, Á. (2018). ¿Cooperativismo como oportunidad perdida? Problemas estructurales y coyunturales del cooperativismo bajo programas. *Ciudadanías. Revista de Políticas Sociales Urbanas*, 2, 83-111.

Basualdo, M. E. (2020). *La cooperativa de trabajo: un análisis crítico en la Argentina del siglo XXI*. Ediciones UNL.

Fontana, P. (21 de febrero de 2024). Desafíos de la economía social, solidaria y popular en clave latinoamericana. [Panel]. Universidad Nacional de La Pampa.

Haesbaert, R. (2011). El mito de la desterritorialización: del “fin de los territorios” a la multiterritorialidad. Siglo XXI.

Lazarte, J., Tóffoli, M., Ambort, M. E., García, M. & Roca Pamich, B. (2020). La organización de la patria precarizada. Apuntes para pensar la economía popular a partir de la experiencia del Movimiento de Trabajadores Excluidos. Instituto Tricontinental de Investigación Social. https://www.thetricontinental.org/wp-content/uploads/2020/11/20201105_Cuaderno_La-organizacion-de-la-Patria-precarizada_Web.pdf

Manso, A. (2021). El despertar de las cooperativas de trabajo en La Pampa. La Federación de Cooperativas Pampeana (FECOPA). En L. M. Norverto (Ed.), *Redes vitales: trabajo, relaciones de género y gestión de la vida en La Pampa contemporánea* (pp. 153-180). TeseoPress.

Norverto, L. M. (Ed.). (2021). *Redes vitales: trabajo, relaciones de género y gestión de la vida en La Pampa contemporánea*. TeseoPress.

Norverto, L. M., Bustos, G., & Zorrilla, C. (2021). Las intersecciones entre la investigación y la extensión universitaria. Una propuesta metodológica participativa. En *Redes vitales: trabajo, relaciones de género y gestión de la vida en La Pampa contemporánea* (pp. 39-62). TeseoPress.

Ortner, S. B. (2016). *Antropología y teoría social: cultura, poder y agencia*. UNSAM Edita.

Pieroni, T. (2019). Economía Popular, acción colectiva y CTEP: relaciones y desafíos. *ConCienciaSocial. Revista Digital de Trabajo Social*, 3(5), 126-139.

Polanyi, K. (1994). *La gran transformación: los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. Fondo de Cultura Económica.

Tommasino, H. & Rodríguez, N. (2011). Tres tesis básicas sobre extensión y prácticas integrales en la Universidad de la República. *Cuadernos de Extensión*, 1, 19-40.

FUENTES PERIODÍSTICAS

Agencia Provincial de Noticias (12 de septiembre de 2023). *La 12 edición de la Feria Provincial del Libro 2023 contará con 30 stands y 50 editoriales*. Recuperado de <https://apn.lapampa.gob.ar/noticias/detalle/id/22622/La-12º-edicion-de-la-Feria-Provincial-del-Libro-2023-contara-con--30-stands-y-50-editoriales>

CPEtv Canal 2 (5 de diciembre de 2023). *¡Compre cooperativa!: Elegí "Produciendo La Pampa"* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=FcKAh4OLQLY>

Economía Solidaria (11 de diciembre de 2023). *La Pampa: Lanzaron la promoción de "Compre Cooperativa"*. Recuperado de <https://www.economiasolidaria.com.ar/la-pampa-lanzaron-la-promocion-de-compre-cooperativa/>

Plan B Noticias (30 de mayo de 2020). *La editorial 7 Sellos lanzó un nuevo certamen de microrrelatos*. *Plan B Noticias*. Recuperado de <https://www.planb-noticias.com.ar/index.php/2020/05/30/la-editorial-7-sellos-lanzo-un-nuevo-certamen-de-microrrelatos/>

Fecha de recepción: 27-11-2024

Fecha de aceptación: 20-02-2025



RESEÑAS

Manzano Cabrera, Estefanía

Trabajo de mujeres: experiencias pampeanas de gestión colectiva en los albores del siglo XXI, de Lía Mabel Norverto

Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam, Vol. 9, N° 1, enero – junio 2025

Sección: Reseñas, pp. 192-197



ISSN 2451-5930 e-ISSN 2718-7500

DOI <https://doi.org/10.19137/cuadex-2025-10>

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Trabajo de mujeres: experiencias pampeanas de gestión colectiva en los albores del siglo XXI, de Lía Mabel Norverto

Estefanía Manzano Cabrera

CITRA-CONICET, IDAES, Universidad Nacional de San Martín

manzanocabrera.e@citra.org.ar

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8963-3733>

DATOS DE LA PUBLICACIÓN

Título del libro: ***Trabajo de mujeres: experiencias pampeanas de gestión colectiva en los albores del siglo XXI***

Autora: Lía Mabel Norverto

Año de publicación: 2023

Editorial y lugar de edición: EdUNLPam, Santa Rosa, Universidad Nacional de La Pampa

ISBN: ISBN: 978-950-863-489-4



**Trabajo de mujeres:
experiencias pampeanas de gestión colectiva
en los albores del siglo XXI**

Lía Mabel Norverto



**COLECCIÓN
LIBROS
ACADÉMICOS
DE INTERÉS
REGIONAL**

CIENCIAS HUMANAS
CIENCIAS SOCIALES
CIENCIAS EXACTAS
CIENCIAS NATURALES
CIENCIAS DE LA SALUD

DATOS DE AUTORA DE LA RESEÑA

Nombre y apellidos completos: Estefanía Manzano Cabrera

Pertenencia institucional: Centro de Innovación de las Trabajadoras y los Trabajadores (CITRA) - CONICET, Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES) Universidad Nacional de San Martín

Dirección electrónica: manzanocabrera.e@citra.org.ar

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8963-3733>

Como punto de partida, Lía Norverto nos propone un estudio de casos múltiples: de mujeres usuarias de microcréditos para actividades productivas y comerciales y de trabajadoras cooperativistas que recurren a la gestión colectiva en la provincia de la Pampa, en las primeras décadas del siglo XXI. La particularidad –y la potencialidad– de esta publicación reside en su propuesta metodológica, esto es, armar redes de conocimiento de manera colectiva, junto con mujeres trabajadoras que construyen nuevas identidades y propuestas que buscan disminuir inequidades y desigualdades, a partir de

la articulación de técnicas de investigación y extensión universitaria.

La autora incorpora una lectura crítica en relación con las formas tradicionales de producción de conocimiento y vinculación entre el ámbito académico, la universidad y las organizaciones sociales, desde una perspectiva comprometida con los procesos colectivos en estudio. Por ello, su apuesta metodológica implica desatender la convencional división académica entre investigación y extensión, para poner en el centro del análisis la vida y experiencias de las mujeres en el proceso investigativo. Es decir, investigar desde las mujeres, con las mujeres y para las mujeres, implica conocer e intervenir al mismo tiempo, estudiar para transformar, construir saber con y desde ellas.

Trabajo de mujeres es el resultado de una larga trayectoria investigativa (2001-2018) de la socióloga argentina junto con mujeres que participaron de programas de microcréditos productivos y cooperativas de trabajo, en la provincia de La Pampa. El foco de análisis se coloca sobre el mundo del trabajo con perspectiva de género, lo que conduce a la autora a advertir la vigencia de la importancia de la ocupación en la vida de las mujeres, tanto a nivel material como simbólico, y el impacto que estas experiencias laborales producen en sus subjetividades. De esta manera, al indagar en la vida cotidiana de estas trabajadoras, se pueden entrever las diversas formas de organización económica y social que se manifiestan a través de procesos de resistencia e insubordinación y que, a su vez, producen espacios de participación que potencian la construcción de autonomía y organización de las mujeres.

No obstante, Norverto no está interesada en clasificar valorativamente las experiencias de las mujeres, según su carácter de éxito o fracaso. Al contrario, la propuesta del libro es reponer los significados y vivencias laborales de mujeres que recurren a la gestión colectiva de su trabajo para desentrañar la imbricación entre aspectos monetarios y no comerciales en las relaciones y procesos económicos. De esta manera, recupera de forma prolija cómo se entretienen compromisos y expectativas personales y familiares con prácticas de producción y venta, transacciones de compraventa, inversiones y préstamos.

En ese sentido, la envidada política de la autora es correrse de lecturas homogeneizadoras y normativas respecto del sujeto “mujer”, así como también de las relaciones de género que no se circunscriben solamente a relaciones entre varones y mujeres. Desandar estas miradas románticas le permite colocar la lupa analítica en las tensiones y negociaciones que producen las mujeres en sus proyectos por sostener la vida. En términos teóricos, retoma los aportes conceptuales de los estudios del trabajo, la economía social y solidaria y los aportes de género para iluminar a través de las diversas intersecciones de estos campos experiencias de mujeres pampeanas que desarrollan proyectos productivos a través de la gestión colectiva del trabajo.

A partir de la reflexión acerca de la noción de proyecto, se puede dilucidar cómo los grupos de trabajadoras planifican y elaboran de forma colectiva deseos, anhelos y estrategias para alcanzarlos. En los distintos casos analizados, este término otorga potencia para pensar las experiencias de la economía del trabajo que son materializadas como procesos vivos. De esta manera, la obra recupera una perspectiva centrada en las vivencias de las trabajadoras, colocando en el centro las intersecciones del trabajo como producción y reproducción de la propia vida. Por ello, los aportes teóricos-metodológicos de la economía feminista enhebran el recorrido analítico a lo largo del texto, para proponer otros modos de relacionarnos, en los cuales la producción de la vida se piense y se realice para todas las personas, sin distinción de género.

En términos formales, el texto está organizado en dos secciones. En la primera parte, titulada “Perspectivas, miradas e intersecciones entre las relaciones de género y el trabajo de las mujeres”, la autora recupera en el primer capítulo debates en torno a la gestión colectiva de mujeres en emprendimientos productivos. Lo anterior le permite entrelazar las experiencias cotidianas de ellas como trabajadoras, junto con la resignificación de sus identidades y capacidades productivas. En el segundo capítulo, se destaca que el préstamo económico no resuelve ninguna situación de inequidad si no es acompañado de políticas de género. Por ello, la autora contribuye –de manera excepcional– al plantear la búsqueda de indicadores de empoderamiento que evidencien la mejora de situaciones de vida concretas,

materializadas en aspectos psico-sociales de las mujeres usuarias de microcréditos.

En relación con la segunda sección, titulada “Mujeres que tejen redes de trabajo, sociabilidad y vínculos”, se abordan cuatro casos situados. Dos de ellos, corresponden a organizaciones no gubernamentales (ONG) que ofrecen microcréditos para emprendimientos productivos y/o comerciales; mientras que los dos restantes encaran dos cooperativas de trabajo gestionadas por mujeres. La presentación persigue un criterio cronológico que guiará el orden capitular del libro. En ese sentido, el tercer capítulo presenta relatos, vivencias y recorridos de mujeres que pertenecen a la cooperativa de trabajo de mayor antigüedad en la capital pampeana. La autora destaca los condicionantes de género, las tramas vinculares, los conflictos intergeneracionales y las dificultades para ensayar la gestión colectiva.

El cuarto capítulo refiere a las experiencias de mujeres en la *Fundación Grameen-La Pampa*, organización pionera en la región en el otorgamiento de microcréditos para mujeres. Allí, Norverto describe el proceso de constitución, objetivos y propósitos a través de las voces de sus protagonistas. El quinto capítulo aborda la implementación de los bancos populares de la buena fe, en la *Fundación Ayudándonos*. Coloca la lupa analítica en los documentos oficiales que se utilizaron para las capacitaciones y la consolidación de grupos, como muestras del diseño de políticas públicas orientadas al trabajo asociativo. De esta manera, da cuenta, que la sostenibilidad de sus actividades económicas es inescindible de la solidaridad construida con sus pares.

El último capítulo reconstruye testimonios y relatos de mujeres que constituyeron la Cooperativa *Entrelazando Sueños*, dedicada a la confección de indumentaria de trabajo. Esta organización fue impulsada y planificada por un municipio, dirigida a mujeres en situación de desocupación, que no tenían experiencia en el rubro textil ni compartían un espacio laboral, lo que aporta ejes comparativos que nutren el análisis del texto. En resumen, *Trabajo de Mujeres* se propone aportar al acervo de experiencias que merecen ser registradas y narradas por sus protagonistas. La autora nos invita a seguir apostando a la configuración de relaciones sociales y económicas

que prioricen la sostenibilidad de la vida, junto con relaciones equitativas y democráticas.

El libro, en su conjunto, invita a reflexionar sobre el impacto de estas experiencias en las vidas de las trabajadoras y cómo sus trayectorias evidencian la valorización de sus prácticas y vivencias. Asimismo, se destaca la transferibilidad de los aprendizajes a otras situaciones de sus vidas, lo que, en muchos de los casos relatados, contribuye a mejorar sus condiciones.

Fecha de recepción: 18-11-2024

Fecha de aceptación: 22-11-2024



ENTREVISTA

Barreras, Luis

Los modelos de desarrollo tienen un componente territorial y humano. Entrevista a Martín Parada Gómez

Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam, Vol. 9, N° 1, enero – junio 2025

Sección: Entrevista, pp. 199-210



ISSN 2451-5930 e-ISSN 2718-7500

DOI <https://doi.org/10.19137/cuadex-2025-09-11>

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Los modelos de desarrollo tienen un componente territorial y humano

Luis Barreras

Universidad Nacional de Avellaneda

lbarreras@undav.edu.ar

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0513-4820>



PhD Martín Parada Gómez Vicerrector extensión UNA (Costa Rica).

Martín Parada Gómez, PhD. Es Vicerrector de Extensión de la Universidad Nacional de Costa Rica (2020-2025). Académico de la Escuela de Economía de la Facultad de Ciencias Sociales. Licenciado en Economía, Máster en Economía y Desarrollo. Es consultor de organismos nacionales e internacionales en temas relacionados con el desarrollo económico, sectores productivos, evaluación de proyectos y desarrollo de micro, pequeñas y medianas empresas, y fue representante de la UNA en la Empresa de Servicios Públicos de Heredia (ESPH). Es autor de

múltiples ponencias, artículos académicos y capítulos de libros nacionales e internacionales.

Si bien la extensión universitaria adquiere una polisemia en diversos ámbitos, hay distintos enfoques o modelos que hablan de una universidad necesaria, crítica, entre otros aspectos. ¿Cómo conciben la extensión universitaria en la Universidad Nacional de Costa Rica?

La extensión universitaria, en el caso de la UNA, se enmarca en un contexto histórico que ha definido su construcción conceptual y metodológica, más allá de ser un concepto transversal de corto plazo. En este proceso, ha tenido una marcada influencia del pensador brasileño Darcy Ribeiro, particularmente en las décadas finales de los años sesenta y setenta. En la base fundacional de la Universidad Nacional se establece una postura clara de integración entre las áreas académicas sustantivas de la universidad: la docencia, la investigación y la extensión. Esta integración está vinculada a la realidad nacional, orientada al análisis, al abordaje de las problematizaciones sociales, económicas, socioculturales, incluso recientemente ambientales, que experimentan los territorios, las regiones y las comunidades.

Desde ese punto de vista, ese concepto de extensión universitaria se da en una relación universidad-sociedad y Estado, muy centrada en la transformación social de esa realidad compleja. Existen distintos modelos; pero la incorporación de la idea de la 'universidad necesaria' de Darcy Ribeiro. En los últimos tiempos, ha cobrado gran fuerza el concepto de 'extensión crítica'.

Mencionas a la extensión crítica como un modelo que irrumpe en los últimos tiempos y que tiene gran importancia en las universidades de Centroamérica y el Caribe ¿Cuál es la propuesta que define esta perspectiva crítica?

Desde el punto de vista de la extensión crítica, a mí me parece que ayuda a reconstruir el concepto de extensión universitaria, no solo para la universidad nacional, sino para el resto de las universidades públicas de Costa Rica, que son cinco, más el resto de América Central y el Caribe. Es decir, el abordaje teórico y metodológico de la extensión universitaria requiere ser autocuestionado y replanteado, porque

los contextos cambian y las realidades efectivamente son transformadas.

Desde este razonamiento, eso amerita asumir una extensión universitaria con posturas teóricas y metodológicas propias, pero no solo que actúen en resistencia al comportamiento del sistema social, al sistema económico vigente, sino que sea de una perspectiva muy autocrítica, muy autocuestionadora, para permitir y dar avance hacia lo que consideramos una transformación social de la realidad en favor de los sectores socialmente más vulnerabilizados.

En ese sentido, se trata de compartir, de manera crítica, un proceso de autocuestionamiento que busca contrarrestar marcos categoriales que, influenciados por la modernidad y las posturas más occidentales, no solo intentan imponerse, sino que además son adaptados. Por ejemplo, me refiero al concepto de transferencia tecnológica, a partir del cual la universidad unilateralmente decide soluciones tecnológicas en el campo de la informática, de la agronomía, de las ciencias veterinarias, de las ciencias de la salud. Luego, impone esas soluciones a las comunidades y valida su quehacer en ese nivel.



Huerto comunitario en la comuna de Santiago.

Para la UNA, la extensión universitaria tiene una definición muy clara desde las ideas de Ribeiro acerca de la 'universidad necesaria'. Mirando el escenario centroamericano y caribeño, ¿cómo se posiciona la extensión en relación con este pensamiento que tienen?

Me parece que el entorno no solo de Centroamérica y de Costa Rica sino de América Latina está experimentando fuerzas políticas económicas que se mueven hacia los intereses de una educación más escolástica, más estática y poco crítica. Entonces, en el contexto de extensión como el proceso de vinculación de la universidad pública de la academia con la sociedad, con el Estado, con los sectores sociales, con el sector productivo, con el desarrollo artístico y cultural y ambiental, se vuelve algo que no transita.

Porque la presión fuerte de los intereses económicos hegemónicos que se imponen en los modelos económicos va sobre la obligatoriedad de la empleabilidad, de garantizar la empleabilidad del estudiantado y que responda al mercado laboral. Esto es: todo aquello que no responde al mercado laboral, se queda por fuera. Allí, es donde la extensión universitaria asume un papel estratégico y relevante en la transformación social de los países promoviendo profesionales con sentido social.

Hoy en día, vivimos en una sociedad acrílica que forma profesionales a quienes no les interesan en absoluto los problemas de los demás. Tenemos grandes ingenieros civiles, programadores, matemáticos, abogados, entre otros, cuyo único objetivo parece ser el interés individual. Lo que planteo es la necesidad de una conciencia social que permita preocuparse por las problemáticas de la sociedad en su conjunto: la corrupción, la pobreza y la pobreza extrema que no disminuyen en nuestros países, el desempleo, la falta de oportunidades económicas, las problemáticas migratorias y las inequidades y desigualdades de género. Eso pasa por comprender que es a través de la vinculación de la universidad de la academia con la sociedad, pero si la academia se desliga de la sociedad, también se desliga del Estado.

Por ello, no tiene asidero este tipo de formación porque lo que está formando son tecnócratas que no tienen conciencia, tienen posturas éticas y morales

que no responden a los principios humanistas y a las problemáticas sociales.

En definitiva, tenemos discursos neutrales y planos, que no nos permiten autocuestionarnos y, si no nos autocuestionamos, la fuente de transformación social no va a ocurrir nunca. Entonces, tenemos países subsumidos y subordinados, que dependen mucho de la dinámica impuesta de alguna forma desde afuera.

En la Universidad Nacional de Costa Rica implementaron una forma de repensar la extensión universitaria a partir de los modelos de desarrollo territorial ¿Qué significan estos dispositivos y qué importancia tiene en la formación del estudiantado?

Los modelos de desarrollos territoriales son conceptos acotados de las realidades, porque un modelo en su base conceptual es una realidad simplificada. Sin embargo, estos modelos de desarrollo territorial integran tanto los conceptos de territorio como el de desarrollo. Esto contrasta con el enfoque de un modelo econométrico de regresión simple, en el que se relaciona una variable dependiente con una variable independiente. En ese sentido, no es el concepto de acotación concreta en un rango de esa realidad simplificada, citando esos modelos de regresión simple como los modelos de regresión múltiple que analizan la relación causa y efecto o variables intervinientes para determinar el comportamiento de una variable.

El concepto de modelos de desarrollo territorial tiene un enfoque teórico y metodológico. El enfoque teórico está centrado en el desarrollo en el territorio. Por eso, decimos que tiene un componente territorial y humano, no de sostenibilidad pegado a la lógica de la agenda 2030 de los 17 objetivos del desarrollo sostenible, sino el concepto humano, ligado al desarrollo comunitario. Es decir, la humanidad desde sus orígenes nació, creció, se desarrolló y murió en comunidad.

El desarrollo humano está asociado a la vida en comunidad y, por lo tanto, el concepto comunitario, desde mi perspectiva, le da un basamento importante de transformación social inducido por la extensión universitaria articulado a la investigación

y a la docencia en las universidades públicas. Digo esto porque se pierde de vista el desarrollo humano. Entonces, los modelos de desarrollo territorial tienen el propósito de impulsar la transformación social para mejorar el desarrollo humano que podría ser valorado en materia de bienestar social, económico, ambiental, cultural e incluso político.

Uno de los componentes de arranque es el poder diagnosticar la realidad nacional. Sin embargo, no basta con contar con diagnósticos formales basados en la institucionalidad, que proporcionan cifras, datos y variables de aplicabilidad, pero con valores altamente agregados. Estos pueden incluir información como la tasa de desempleo en la región A o B, o los niveles de producción en dichas regiones, entre otras. Y tenés una serie de condiciones de diagnósticos sobre la educación, la salud, el ambiente, que no te permiten penetrar la dinámica local y, en consecuencia, la comunidad se desarrolla en el ámbito local, en un territorio que diferenciamos de la región.

La región, a veces, se analiza desde el punto de vista geográfico, como un espacio determinado y más pegado al análisis de la geografía, como una delimitación *per se* acerca de la región del quehacer de un espacio geográfico que ignora sus problemáticas. El territorio es un ente dinámico donde coexisten y persisten múltiples problemas. Por lo tanto, representa un enfoque teórico relevante para comprender una realidad compleja, explicada por elementos socioeconómicos, socioculturales, ambientales y políticos. Esta combinación de condiciones hace que el diagnóstico local sea altamente relevante, similar al trabajo de un médico que estudia a su paciente para identificar las necesidades y demandas sociales de la comunidad. Una vez que se identifica el problema, es preciso hallar la solución, para atacar las causas de los problemas, no sus consecuencias.

Es decir, las causas suelen estar mal diagnosticadas, ya que las estadísticas, como ocurren en casi todos los países, no siempre reflejan con precisión el análisis del contexto. Este análisis, al que denominamos territorial, regional y local, constituye el punto de partida de los modelos de desarrollo territorial. Es decir, como buenos extensionistas no podemos excluir la fase de diagnóstico, aunque nos digan y nos pregunten para qué hacemos tanto diagnóstico. La

respuesta es muy simple: porque nos ocupamos de comprender una realidad compleja, entendiendo las causas estructurales, incluso coyunturales, de esa problemática. Una vez que tenemos ese conocimiento nos ocupamos de buscar la solución y, para eso, proponemos una iniciativa. ¿Dónde surge la iniciativa de solución a problemas? Surge del conocimiento, de la combinación de la ciencia y la técnica; es decir, es el conocimiento técnico que es desarrollado con las poblaciones interlocutoras en un diálogo de saberes en la universidad pública. Esto no lo he visto en algunas universidades privadas.



Presencia territorial en el Golfo de Nicoya.

Ahora bien, esa solución pasa por ese manejo y conocimiento técnico propio que está en la universidad: los biólogos saben de biología tropical y biología marina, los agrónomos del cultivo de la tierra, topógrafos en la medición de los terrenos de la tierra; entonces, tienes economistas que analizan el problema económico como una ciencia social en la que los medios son limitados y las necesidades son infinitas. Desde esta perspectiva, la universidad tiene un cuerpo académico que permite atender múltiples problematizaciones; y la solución se obtiene cuando se combinan la ciencia y la técnica con la tecnología, el recurso humano, la infraestructura, la logística y los servicios para tejer una solución a la problemática. Esa solución concreta es lo que conocemos como el modelo de desarrollo territorial que, además, tiene otro componente, tiene una solución. Pondré un ejemplo: se necesita producir miel de

abeja debido a la demanda de este producto. Para ello, es fundamental contar con quienes poseen conocimiento en la producción apícola, como los apicultores. Sin embargo, la universidad también ha desarrollado capacidades para implementar apiarios. Lo que hacemos es colaborar en la construcción de apiarios en las comunidades, lo que no solo tiene un impacto ambiental positivo, sino que también genera externalidades beneficiosas, como la mejora en la polinización de cultivos tradicionales y no tradicionales en el territorio.

Además, genera producción, mejora el consumo y la salud humana, porque la miel de abeja sirve para hacer jabones, cremas que mejoran la piel, entre otros usos. Ahora bien, ¿con quién se construye esto? Con el tejido social. Es con los grupos organizados, cooperativas, asociaciones de desarrollo, ONGs, entre otras, que están vinculados con la dinámica social del territorio y la dinámica organizativa en materia de planificación de territorio. Por ello, hay que integrar las poblaciones como interlocutores. Pero la universidad no actúa sola, no tiene capacidad propia de solventar una realidad compleja a pesar de que tiene autonomía, por lo que tiene que interactuar con el marco institucional público y privado y, por eso, es necesario vincularse, articularse a la estructura y gobernanza en el territorio.

En esa línea, la transformación social no es una idea abstracta centrada únicamente en la gran aspiración de cambiar el territorio o la comunidad. Más bien, se fundamenta en la posibilidad de desarrollar todos estos componentes, incluso en colaboración con el gobierno local o los municipios. En este marco, los gobiernos municipales y la clase política también desempeñan un papel importante al atender las demandas sociales de sus comunidades. En ese sentido, esto nos lleva a impulsar desde la Universidad los modelos de desarrollo territorial en los que sí podemos poner recursos de transportación de tecnología, recursos humanos, etc., con métodos y con enfoques teóricos claros.

El enfoque teórico es importante porque no podemos asumir unas posturas éticas y morales e ir a los territorios e implantar soluciones, eso no lo hacemos. Los modelos de desarrollo territorial surgen de la necesidad, de las bases comunitarias para poder impulsar soluciones que se adecúen a sus

necesidades. Mal haríamos diseñando soluciones, prototipos o modelos y decir que ya tenemos el modelo elaborado y ahora lo vamos a ir a probar en una comunidad para ver si resulta bienvenido; y si no, no pasa nada, y perdemos los recursos. Esa no es la lógica de transformación social.

En definitiva, hemos creado viejas jardineras para limpiar el agua jabonosa, lo cual provoca un impacto importante en la salud humana, hemos generado importantísimos cambios en el cultivo de ostras y cultivo de camarón, cultivo de pargo, que es un pez muy delicioso en la gastronomía costarricense. Se está enseñando a las comunidades de pescadores a no explotar la dotación en el mar, sino a cultivar en el mar. Esto genera ingresos, empleo, oportunidades económicas e integra la comunidad a la dinámica social de su territorio. Por ello, consideramos que estos modelos representan una fuente de transformación social. Nuestro esfuerzo se centra en generar sostenibilidad, ya que, al integrar estos componentes de manera conjunta, se abren posibilidades para impulsar acciones contundentes en materia de integración y desarrollo, tanto en la comunidad como junto a ella.

¿Cómo se componen estos modelos y qué participación tienen docentes y estudiantes en ellos?

Los modelos los presenta un docente un equipo de cátedra, en la que participan los estudiantes y también los estudiantes promueven alguna propuesta de Extensión Universitaria más allá de los modelos territoriales de desarrollo territorial. Dentro de los componentes que he mencionado actúa toda la acción sustantiva de la universidad, se produce la integración del estudiantado en el trabajo con los responsables de las iniciativas o estos modelos en donde todo estudiante asume tareas.

Las prácticas integrales son sustantivas, no asistenciales de abordaje de las problemáticas, de apoyar las actividades de logística. Por ejemplo, se realizan muchos talleres de capacitación y formación de capacidades humanas en territorio, las y los estudiantes ayudan a capacitar a las poblaciones interlocutoras y empieza a funcionar lo que nosotros le llamamos la conciencia social. Pero no puede haber conciencia social si no se comparte la realidad de las problemáticas en las cuales se desarrolla toda esta

dinámica, que nosotros llamamos mucho de una relación teoría y práctica con un principio epistemológico de renovación y de generación de conocimiento. En ese lugar, las bases conceptuales se hacen en campo, en el territorio, se hacen en la región y obviamente en la comunidad. Eso es muy importante porque el estudiantado sale de las aulas.

Esto es costoso, ya que no es fácil movilizar a tres o cuatro estudiantes durante tres días a un territorio ubicado a 200 kilómetros de la universidad. Es necesario proporcionarles alimentación, transporte y apoyos adicionales. Sin embargo, no debe verse como un gasto, sino como una inversión. Para ello, es fundamental contar con recursos disponibles y destinarlos a estas iniciativas, integrando al estudiantado y al cuerpo académico que comparten el territorio. Este enfoque permite romper con el modelo académico tradicional, que suele ser lineal y parcial, limitado al aula cerrada, donde el profesor, probablemente, habla mucho y el estudiante casi nada. En el aula tradicional, limitada por cuatro paredes, esto suele ocurrir. Sin embargo, esta dinámica se transforma con el concepto de Aula Abierta, ya que en la práctica se rompe ese esquema. En este espacio, hay una mayor interacción con diversos actores sociales, se generan nuevas dinámicas y se enfrentan condiciones del entorno, tanto favorables como desfavorables, que desafían la estructura tradicional del aula, vista como una 'caja negra'. Esto brinda al estudiantado la oportunidad de explorar otras perspectivas, plantear sus ideas y argumentar frente a una realidad compleja.



Educación Rural en el Cantón de Los Chiles, Alajuela.

¿Cómo están pensando en la UNA la internacionalización de la extensión universitaria?

La internacionalización es todo un reto porque normalmente mucho del desarrollo académico ha sido endogámico, o más bien muy autárquico; es decir, el intercambio de ideas de pensamiento, de experiencias y de buenas prácticas ha sido muy transado entre la comunidad académica, en el mejor de los casos, de América Latina. En esa línea, la internacionalización no debe limitarse a una vinculación superficial hacia el exterior. Debe fomentar el sano debate, la confrontación de ideas, la pluralidad de pensamiento y la democratización del conocimiento. Como suele decirse, 'no se vale confesarse con sus propios obispos', es decir, no basta con buscar validación entre quienes ya comparten nuestras perspectivas. Es necesario avanzar hacia acuerdos que promuevan enfoques teóricos y metodológicos diversos.

Tuve la oportunidad de estudiar en Europa, en la Universidad de Tilburg, en Holanda, y debo reconocerle a los holandeses que me formaron relativamente bien. Pero, si usted me pregunta hacia dónde hay que poner los ojos o el foco de análisis, mi respuesta es sobre el pensamiento de América Latina. Confiar en nuestras bases conceptuales y en los marcos categoriales latinoamericanos que se ajusten a la realidad nacional, a la realidad regional para comprender el accionar en la solución de las problemáticas fundamentales que aquejan a nuestros países.

Para mí, uno de los grandes retos en este nivel es que la internacionalización permita los flujos de intercambio entre académicas y estudiantes a dentro de un marco relacional que permita intercambiar ideas, pensamientos, métodos y enfoques teóricos. En una primera instancia, este intercambio debería centrarse en el desarrollo de América, para luego ampliar la mirada hacia lo que ocurre en Asia, en Europa e incluso en África incluso, ya que es imposible aislarse de las corrientes y enfoques externos.

BASE CONCEPTUAL DEL PROTOTIPO SOCIO ECONÓMICO, AMBIENTAL Y CULTURAL



Modelos de Desarrollo Territorial UNA. <https://www.extension.una.ac.cr/index.php/areas/modelo-de-desarrollo-territorial> Infografía: Base Conceptual del Prototipo.

Fecha de recepción: 06-12-2024

Fecha de aceptación: 11-12-2024